

ANNABEL  
MONAGHAN

NORA

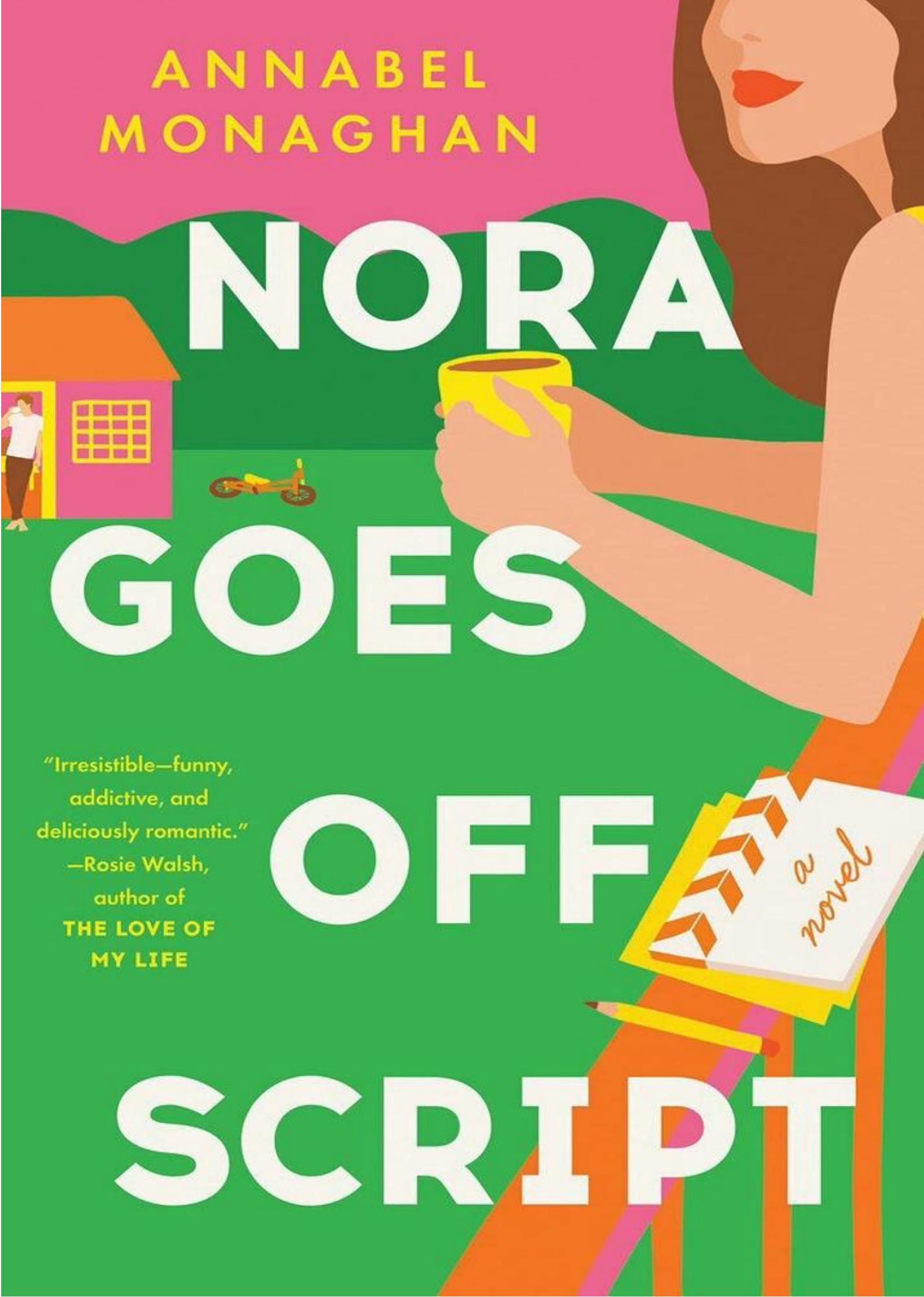
GOES

OFF

SCRIPT

"Irresistible—funny,  
addictive, and  
deliciously romantic."

—Rosie Walsh,  
author of  
THE LOVE OF  
MY LIFE



# OFF SCRIPT

El presente documento es una traducción realizada por **Sweet Poison**. Nuestro trabajo es totalmente sin fines de lucro y no recibimos remuneración económica de ningún tipo por hacerlo, por lo que te pedimos que **no subas capturas de pantalla a las redes sociales del mismo**.

Te invitamos a apoyar al autor comprando su libro en cuanto esté disponible en tu localidad, si tienes la posibilidad.

Recuerda que puedes ayudarnos difundiendo nuestro trabajo con discreción para que podamos seguir trayéndoles más libros.



ANNABEL MONAGHAN

SWEET  
poison

NORA GOES



# OFF SCRIPT

## Sinopsis

LA VIDA DE NORA ESTÁ A PUNTO DE REESCRIBIRSE...

**Nora Hamilton** conoce la fórmula del amor mejor que nadie. Como guionista de un canal romántico, es su trabajo. Pero cuando su marido, demasiado bueno para trabajar, la abandona a ella y a sus dos hijos, Nora convierte el fracaso de su matrimonio en dinero y escribe el mejor guión de su vida. Nadie se sorprende más que ella cuando el guión es seleccionado para la gran pantalla y lo filman en su casa de 100 años.

Cuando el ex hombre más sexy del mundo, **Leo Vance**, es elegido para interpretar a su marido, la vida de Nora nunca volverá a ser la misma.

La mañana siguiente después de que termina el rodaje y el equipo se va, Nora encuentra a Leo en su porche con una botella de tequila medio vacía y una proposición: Le pagará mil dólares al día por quedarse una semana. Los siete mil dólares extra le darían a Nora un respiro, pero es la necesidad en sus ojos lo que la hace decir que sí. Siete días: es un abrir y cerrar de ojos o una eternidad, según se mire.

**TIEMPO SUFICIENTE PARA ENAMORARSE. TIEMPO SUFICIENTE PARA ROMPERTE EL CORAZÓN.**

*Llena de calidez, ingenio y sabiduría, Nora Goes Off Script es el mejor tipo de historia de amor: el amor real que se complica por el trabajo, los hijos y la carga emocional que conlleva la vida. Para Nora y Leo, este tipo de amor es más grande que la gran pantalla.*

# NORA GOES

ANNABEL MONAGHAN

SWEET  
the season

# OFF SCRIPT



ANNABEL MONAGHAN

*Para Tom.*

SWEET  
*for you*



# NORA GOES



# OFF SCRIPT

1

La gente de Hollywood llega hoy.

No voy a perder mi casa.

Esos dos pensamientos surgen en el mismo momento en que el sol comienza a iluminar mi habitación. Me pagaron por mi guión y el dinero extra por dejarlos filmar aquí llegará a mi cuenta bancaria al mediodía. Adiós impuestos inmobiliarios no pagados. Adiós deuda de tarjetas de crédito. Y pensar que el hecho de que Ben me haya dejado lo ha hecho todo posible. No sé cómo este día podría mejorar. Salto de la cama, tomo mi suéter matutino más grueso y bajo las escaleras. Me sirvo un café y salgo al porche a contemplar el amanecer.

Quien me compre esta casa, siempre pienso, la derribará. Tiene más de cien años; todo está roto. Hay un momento en enero en el que el viento sopla directo a la cocina y tenemos que poner con cinta adhesiva una manta de lana sobre el marco de la puerta. Las tablas del suelo se caen, solo hay dos baños y ambos están arriba. Cada dormitorio tiene un armario diseñado para albergar seis conjuntos, preferiblemente para personas muy pequeñas. Ben tenía una lista de quejas de la casa que le gustaba repasar a diario, y nunca pude evitar la sensación de que realmente se estaba quejando de mí.

Esta casa es un desastre, seguro, pero me enamoré de ella cuando vi por primera vez el largo y ventoso camino de entrada. Las magnolias que se alinean a ambos lados se tocan en medio, de modo que ahora, en abril, se atraviesa un túnel de flores rosadas. Cuando sales a la carretera principal te sientes como si te hubieran transportado de un mundo a otro, como una novia que sale de la iglesia. Es un placer salir a comprar leche y es un placer volver a casa.

# NORA GOES

ANNABEL MONAGHAN

SWEET  
the season



# OFF SCRIPT

La casa fue construida por un doctor británico llamado George Faircloth que vivía en Manhattan y vino al norte del estado a Laurel Ridge en el verano, lo que explica la total falta de preparación para el invierno. Fue construida para disfrutarla en un día de veinticinco grados y principalmente desde el exterior. Me lo imagino arreglando esta propiedad como un maestro, colocando las magnolias y las forsitias debajo de ellas para anunciar el comienzo de la primavera. Después de un largo invierno gris, estas primeras flores rosadas y amarillas gritan: “¡Algo está pasando!” En mayo se habrán vuelto verdes con el resto del jardín, un silencio antes de que florezcan las peonías y las hortensias.

Sabía que haría cualquier cosa por vivir aquí cuando vi la casa de té en la parte de atrás. Es una estructura de una sola habitación que el doctor encargó para honrar el ritual del té formal. Mientras que la casa principal es de endeble tablilla blanca con contraventanas negras despintadas, la casa de té está hecha de piedra gris con techo de pizarra. Tiene una pequeña chimenea y paredes revestidas de roble. Es como si el doctor Faircloth se hubiera acercado al estanque y lo hubiera arrancado de la campiña inglesa. Recuerdo claramente haber escuchado a Ben usar la palabra “cobertizo” cuando entramos, y lo ignoré como lo haces cuando intentas seguir casada.

La primera mañana que nos despertamos aquí, me levanté con las primeras luces del día porque todavía no teníamos cortinas. Llevé mi café al porche y el amanecer fue la sorpresa de mi vida. Nunca había visto la casa a las seis de la mañana, ni siquiera sabía que estábamos mirando al este. Fue como un regalo con la compra, una recompensa por amar este lugar roto.

Ahora estoy en el porche, observándolo antes de que llegue el equipo de filmación. Cintas rosas y luego naranjas se arrastran detrás del roble de brazos anchos al final de mi césped. El sol sale detrás de él de forma diferente cada día. Algunos días es una barra sólida de sorbete que se enrolla como créditos de película y llena el cielo. Otros días la luz se filtra entre las hojas en un gris apagado. El roble no tendrá hojas durante algunas semanas, solo pequeñas flores amarillas y blancas que se polinizan entre sí y prometen un césped lleno de bellotas. Mi césped está en su mejor momento en abril, especialmente por la mañana, cuando está

ANNABEL MONAGHAN

SWEET  
the season

NORA GOES

# OFF SCRIPT

bañado por el rocío y capta la luz. No conozco la ciencia detrás de todo esto, pero conozco el ritmo de esta propiedad como conozco mi propio cuerpo. El sol saldrá aquí todos los días.

Para cuando levanté a mis hijos, los alimenté y los llevé a la escuela, me cambié de ropa seis veces. Me paro frente al espejo con los mismos jeans y blusa con los que comencé y me doy cuenta de que el problema es mi cabello. El frizz no es tan malo como será en agosto, pero sigue siendo bastante intenso. La gente en Hollywood tiene el cabello domesticado o, si es salvaje, ha sido desorganizado profesionalmente. Meto la cabeza en el lavabo del baño y luego me pongo a trabajar alisándome el cabello mechón a mechón, algo que no creo haber hecho desde el día de mi boda en el baño de mi infancia con mis damas de honor apiñadas detrás de mí.

Cuando mi cabello está liso, apenas son solo las nueve de la mañana, se supone que deben estar aquí a las diez, y sé que si paso más tiempo frente al espejo, voy a pensar demasiado y entraré en pánico. Decido que luzco perfectamente bien para ser una mamá de dos hijos de treinta y nueve años, y no es como si estuviera audicionando para esta película, yo la escribí. Decido ir al pueblo y hacer algunos pendientes no urgentes. Tal vez llegue a casa después de que hayan llegado para poder aparecer en una especie de oh-hola-perdí-la-noción-del-tiempo. Entraré en la versión de Hollywood de mi drama de la vida real en pleno apogeo, como si fuera una especie de fiesta sorpresa enfermiza.

Mato todo el tiempo que puedo dejando un par de botas en la zapatería y explorando el estante de descuentos de la librería. Paso por la ferretería para charlar con el señor Mapleton sobre su cirugía de cadera y para recoger la pila de crucigramas que me guarda de su periódico cada semana. A las diez en punto, me quedo sin cosas que hacer, así que sé que es hora de volver a casa y ver exactamente cómo es un equipo de filmación y cuáles serán las consecuencias para mi césped.

He juzgado mal y llegan tarde, así que estoy de vuelta en el porche mirando su llegada. Me agarro a la barandilla mientras los camiones de dieciocho ruedas avanzan a toda velocidad por mi camino de tierra, arrancando las flores de magnolia más bajas y oscureciendo el cielo con

ANNABEL MONAGHAN

SWEET  
the season

NORA GOES

# OFF SCRIPT

los pájaros asustados. Por un segundo, toda mi propiedad parece una película de Hitchcock.

Nunca vi venir esto. Estoy tan sorprendida como cualquiera de que *The Tea House* se esté convirtiendo en una película real. La última película que escribí se llamó *Kisses for Christmas*, un telefilm de ochenta minutos con pausas oportunas en la acción para dejar espacio a los cuarenta minutos de publicidad. La anterior fue *Hometown Hearts*, que es más o menos la misma historia, pero tiene lugar en el otoño. Mi superpoder es colocar metódicamente a un hombre y una mujer en el mismo pueblo brillante, poblado por gente inusualmente feliz con problemas exasperantes y pequeños. Al principio no se pueden ver y luego se enamoran. Todos son sonrisas hasta que uno de ellos se va, pero luego regresa inmediatamente después de la pausa comercial. Todas. Las. Veces.

*The Tea House* se aleja de la fórmula y es definitivamente lo mejor que he escrito. Lo primero que dijo mi agente, Jackie, cuando terminó de leerlo fue: “¿Estás bien?” Me reí porque, claro, parecía que me había quedado a oscuras. La historia es más profunda, con fuertes dosis de angustia e introspección, y seguro que el chico no regresa al final. En los meses posteriores a la partida de Ben, vendí dos guiones ligeros y divertidos a The Romance Channel, pero luego algo más oscuro se desbordó de mí. Intenté guardarme mi vida personal para mí después de que Ben se fue, pero supongo que algunas historias simplemente quieren ser contadas.

—Quiero decir, esto es genial —comenzó—. Pero esto es como una gran película, no para The Romance Channel. Si te parece bien, voy a presentar esto a los principales estudios.

—Eso va a ser una gran pérdida de tiempo —le dije, arrancando hierba en mi jardín delantero—. Nadie quiere presenciar dos horas de angustia y abandono. Juro que traté de animarme al final, pero no importa cuánto lo intenté, simplemente no podía soportar que él volviera a cruzar la puerta.

—Nora, ni siquiera ha pasado un año.

—Lo sé, así que necesito volver a lo que mejor hago. Haz lo que quieras con esta cosa, creo que tal vez solo necesitaba desahogarme. ¿Todo bien con tu mamá?

# NORA GOES

# OFF SCRIPT

—Ella está bien, dame un par de semanas para esto. Este guión cambia las reglas del juego.

Cuando el primer camión se detiene frente a mi casa, con nueve de sus dieciocho ruedas sobre mi césped, me doy cuenta de que, efectivamente, el juego ha cambiado. Me agarro a la barandilla del porche para sostenerme mientras dos camiones más empiezan a descargar cámaras, iluminación, muebles y personas.

Una joven de cabello rosa con un portapapeles y una sonrisa se acerca a mí.

—Hola, tú debes ser Nora. No te asustes. Porque yo estaría totalmente asustada. Soy Weezie, la asistente de Leo.

—Hola. No estoy asustada, puedo replantar el césped. —Extiendo la mano para estrechar la suya que tiene libre.

Se acerca otra mujer, más cercana a mi edad y con un mono negro.

—Soy Meredith Cohen, productora ejecutiva.

—Nora Hamilton, propietaria de la casa —logro decir, todavía agarrada a la barandilla del porche—. Y escritora —agrego, porque soy torpe.

—Escucha —dice Meredith—. Somos muchos. Demonios, solo Leo es mucho en estos días. Vamos a hacer mucho ruido y un gran desastre, y luego lo limpiaremos todo y estaremos fuera de tu alcance en dos días. Tres, máximo.

—Está bien, es lo que esperaba. Nunca había visto el rodaje de una película, es algo emocionante. —Una camioneta roja se detiene completamente sobre el césped, arrastrando un remolque Airstream plateado—. ¿Qué es eso?

Weezie se da la vuelta y se ríe.

—Oh, aquí está. Por supuesto, ese es Leo. Nos hospedaremos todos en el Breezeport Hilton, pero él no se queda en el Hilton. —Ella pone los ojos en blanco y sonrío de nuevo, como si fuera un poco molesto pero también adorable que este tipo esté destrozando mi césped.

# NORA GOES

ANNABEL MONAGHAN

SWEET  
the season

# OFF SCRIPT

—¿Leo Vance va a dormir en esa cosa? ¿En mi jardín delantero?

—No se puede evitar. Él es peculiar, pero tiene un baño ahí y tenemos uno extra para todos los demás, así que no te preocupes por tu casa.

La puerta del Airstream se abre y sale la superestrella de cuarenta años, con los pies descalzos. Sus jeans le caen demasiado bajos y su camiseta gris está rota en dos lugares. Su cabello necesita un corte y es demasiado guapo para interpretar a Ben, pero claro, Naomi Sánchez me está interpretando a mí. Él entrecierra los ojos hacia el cielo mientras se orienta, como si estuviera emergiendo de la oscuridad después de veinticuatro horas. Son las once de la mañana y estamos a solo noventa minutos en auto de la ciudad de Nueva York.

Leo Vance es el protagonista mejor pagado de Hollywood. Lo sé porque lo he estado buscando en Google durante tres días. Tiene casas en Manhattan, Bel Air y Cap d'Antibes. Posee una parte de una franquicia de la NBA. Sin hijos, nunca se casó. Libra. Es originario de Nueva Jersey y tiene un hermano.

He visto todas las películas de Leo, lo cual en realidad no es un mérito para él. He visto muchas películas, es un buen actor y es más famoso por su mirada ardiente. Debo decir que es un poco exagerado, en su primera película, *Sycamore Nights*, le dio a su coprotagonista Aileen Bennett una serie de miradas ardientes que le valieron el título de Hombre vivo más sexy ese año. Supongo que se convirtió en su sello característico, por lo que lo mantuvo película tras película, incluso cuando era completamente innecesario. Como en *La batalla por el frente interno*, le dice a su esposa recién embarazada que tiene que ir a la guerra con una mirada ardiente. O en *Class Action*, está dando un discurso de graduación en una academia militar con una mirada ardiente sobre los papás y abuelos de todos, y no me hagas hablar de *African Rose*. Un centro de refugiados con un brote salvaje de malaria no es lugar para una mirada ardiente. Leo Vance parece propenso a una inapropiada exudación de atractivo sexual.

Cuando se apaga la mirada ardiente, tiene una impresionante variedad de sonrisas que son únicas para cada película. Van desde tímidas hasta maníacas, y siempre he admirado la forma en que puede mantener la coherencia de cada una de ellas a lo largo de toda la película. Tengo

# OFF SCRIPT

curiosidad por ver qué sonrisa inventará para *The Tea House*. ¿Qué sonrisa se imaginaría que tendría Ben? Ni siquiera puedo recordar la última vez que vi sonreír a Ben.

Leo Vance camina hacia mi porche y me preparo para una presentación. Perfecto en la pantalla, desaliñado en la vida real. Se transformará en un hombre con muchos problemas que acaba alejándose de la mujer con la que construyó una vida, olvídate de que Ben sea lo suficientemente enloquecedor como para hacerme finalmente escribir algo que valga la pena. Sonríó ante la ironía de que Ben realmente esté ayudando después de todo.

Leo pasa junto a mí en el porche como si no estuviera ahí, luego se detiene y da un paso atrás.

—Te falta un hoyuelo —me dice.

—El otro está adentro —le digo.

Él asiente y entra a mi casa como si fuera el dueño del lugar. No es un encuentro muy lindo.

---

Conocer al director, Martin Cox, es tan intimidante como esperaba. Weezie entró tras Leo, así que él nos encuentra a Meredith y a mí en el porche.

—Tú debes ser Nora. —No es alto pero sí grande, y no puedo decidir si es físicamente grande o si es su presencia la que ocupa mucho espacio.

Le doy la mano y trato de no decir nada más. Si me pongo a hablar le diré lo que pensé de la escena final de *Alabastro* y por qué creo que le robaron el Oscar. Le diré que la iluminación por sí sola en *The Woman Beneath* fue sublime. Principalmente para evitar usar la palabra “sublime” mantengo la boca cerrada.

—Entonces, ¿podemos verla? —pregunta. Conduzco a Meredith y a Martin detrás de mi casa hasta donde se encuentra la casa de té en la entrada del bosque. No hay camino hasta ahí, solo césped, por lo que la consecuencia de visitar la casa de té casi siempre son los zapatos mojados. Había dejado la gran puerta de roble abierta, como tengo por costumbre,

# NORA GOES

porque con la puerta abierta se puede ver directamente a través de las ventanas de acero de la pared del fondo la entrada al bosque. Me da la sensación de posibilidades infinitas.

La casa de té es un espacio sagrado para mí, el espacio en el que he podido preservarme escribiendo. Y, a diferencia de la casa principal, es hermética a los elementos. Me imagino a los Faircloth acercándose a la casa de té mientras yo lo hago, anticipando un fuego en la chimenea y una mesa preparada con té y postres. Me imagino a los amantes reuniéndose aquí para conversar en voz baja y darse el primer beso. Ben siempre quiso usarlo como almacenamiento.

Puede que todo se haya reducido a eso, por lo que sé. Mi creencia de que lo último que el mundo necesita es más espacio de almacenamiento versus la creencia de Ben de que necesitaba una tercera motocicleta. Entre los muchos consuelos de su partida está que se llevó la mayoría de sus cosas y no preguntó por los niños.

La casa de té juega un papel destacado en la ruptura de nuestro matrimonio, lo que le valió el papel principal. A Ben le molestaba el tiempo que yo pasaba ahí; le molestaba el trabajo que hacía. Le molestaba el hecho de que yo hubiera estado pagando nuestras cuentas durante los últimos diez años. Lo que, en realidad, nos convertía en dos. Cuanto más competente me volvía para cuidar de nuestra familia, él más me despreciaba. Cuanto más me despreciaba, más me esforzaba para hacer las cosas bien. Que yo estuviera escribiendo en la casa de té era un espejo en el que no quería mirarse. Así es como sucede en la película. En la vida real, no lo sé, tal vez se fue porque solo quería más espacio de almacenamiento. Ben quería más de casi todo.

Ahora, a medida que nos acercamos, escucho a Martin recuperar el aliento.

—Es de otro mundo —dice—. La foto no le hace justicia.

Sonrío y sigo caminando.

—Pues seguro que es de otra época, aquí es donde escribo.

Hace calor para ser abril y el tejado de pizarra brilla bajo el sol tras la lluvia de anoche. Dos arbustos de hortensias gigantes flanquean la puerta.

# OFF SCRIPT

Están saliendo sus primeras hojas ahora, esperanzadoras cosas de color apio, pero pronto estarán repletas de flores de color azul cerúleo del tamaño de mi cabeza.

—Si hubieras esperado hasta julio, las habrías visto florecer —no le digo a nadie, porque Martin ya entró.

—Esto es absolutamente perfecto —dice, pasando las manos por las paredes con paneles. Saca un walkie-talkie—. Estoy en la casa de té. Trae la ropa de cama para el diván. Voy a necesitar que el sol de las tres en punto entre por la ventana trasera, y un trapeador. Asegúrate de que Leo y Naomi estén maquillados.

Meredith me guiña un ojo, presumiblemente para hacerme sentir mejor por el comentario del trapeador, pero yo me encojo de hombros, ¿qué me importa?

—Okey, entonces me quitaré de tu camino, avísame si necesitas algo.

Regreso a mi casa, aliviada de encontrarla vacía. Fuera de cada ventana hay actividad: un camión de catering, una mujer persiguiendo a Leo Vance con una botella de spray. Del tráiler más grande emerge Naomi Sánchez, de alguna manera toda piernas con una bata de casa desaliñada. Supongo que está vestida como Martin me imaginó. Vi a Naomi Sánchez por primera vez en *La venganza de Hustler* cuando ella tenía unos veinticinco años. Hubo una escena en la que descubrió que la habían traicionado y fue filmada con tanta precisión que toda su cara llenó la pantalla. *¿Dónde están sus poros?* me pregunté. A sus treinta y dos años, sigue siendo la mujer más hermosa que he visto en mi vida.

Le envió un mensaje de texto a Kate:

**Yo:** *Leo Vance estaba en mi casa. Naomi Sánchez es exquisita.*

**Kate:** *Me muero.*

ANNABEL MONAGHAN

SWEET  
the season

NORA GOES

# OFF SCRIPT

Me está costando saber qué debo hacer. Quiero decir, estoy dentro de mi casa, que no es un espacio de trabajo para escribir. El interior de mi casa es un espacio para mamás. La cocina todavía está hecha un desastre tras el desayuno y pienso en que Leo Vance ha visto las salpicaduras de mis panqueques y ha olido mi grasa de tocino. Me agita un poco que haya estado aquí mientras empiezo a limpiar. Tendrá que haber límites de algún tipo, no quiero entrar aquí mañana y encontrarlo con su mirada ardiente en mi lavavajillas.

Llamo a mi hermana y contesta su niñera, Leonora.

—Ella está fuera con sus amigos —me dice.

Penny y su esposo, Rick, viven en Manhattan y East Hampton y con frecuencia aparecen en *Town & Country* vistiendo las cosas adecuadas con las personas adecuadas. Esta es la primera vez en mi vida que hago algo más genial que Penny, así que le dejo un mensaje.

—Por favor, dile que llamé y que Naomi Sánchez y Leo Vance están en mi camino de entrada. —Leonora grita y quedo satisfecha.

Una vez que mi cocina está limpia, trato de pensar en lo que haría normalmente. Es miércoles y los miércoles comemos pastel de carne. ¡Por supuesto! Saco medio kilo de pavo molido del congelador y lo coloco sobre la encimera. Esto no lleva tanto tiempo como esperaba.

Observo a través de la ventana de la esquina de la terraza acristalada. Están filmando la escena en la que le digo a Ben que sería útil que ambos tuviéramos un sueldo fijo. Fue el día en que me agrupó con todas las demás personas que no tienen la visión para creer en sus sueños. Yo era un dron, un robot, una esclava de los convencionalismos. Estoy bastante segura de que eso fue el colmo. Me imagino mis palabras saliendo de la boca perfecta de Naomi y empiezo a pensar que tal vez esta película fue elegida mal. ¿Cómo va a poder Leo Vance ser tan desdeñoso como Ben cuando ve a una mujer así? Parece que personas tan hermosas como ellos dos podrían haber solucionado las cosas. Ningún hombre se alejaría de Naomi Sánchez.

# NORA GOES

# OFF SCRIPT

Llevo una hora viendo el rodaje cuando me doy cuenta de que es hora de ir a buscar a mis hijos. Abro mi garaje y encuentro a tres tipos fumando en la entrada de mi casa. Dejan caer los cigarros, los apagan con los zapatos, se hacen a un lado y me hacen señas para que salga como si estuviera en una situación de servicio de valet. No tengo más remedio que conducir hasta mi propio césped para sortear los camiones y llegar a la parte de tierra de mi camino de entrada que me lleva a la carretera principal.

Se siente bien dejar atrás el caos y conducir hacia Laurel Ridge, donde nada cambia. Ben compró en este pueblo porque literalmente se quedó sin opciones. Quería una gran vida en la ciudad; la vida de Penny, para ser exactos, pero cuando eso resultó demasiado caro, quiso una casa grande en un suburbio conmutable. Eso también era imposible. A medida que me quedé embarazada de Arthur y quedó claro que en nuestro apartamento tipo estudio sin ascensor no cabríamos, estábamos en una carrera contra el reloj. Teníamos veinte mil dólares para invertir en una casa de trescientos mil dólares, y una casa de trescientos mil dólares estaba mucho más lejos de la ciudad de lo que Ben imaginó.

Ben les dijo a sus amigos que compramos una casa en remodelación como inversión. Es un pueblo prometedor, les dijo, lo que siempre me pareció gracioso porque el lema de esta ciudad debería ser: Ni estamos avanzando ni somos prometedores. Es un pueblo que agoniza por el progreso de cualquier tipo, fantaseando en secreto con que fue el modelo de Main Street en Disneyland. Hay una junta de revisión arquitectónica y una comisión de planificación cuyo único propósito es evitar que personas como Ben hagan que Laurel Ridge sea menos pintoresca.

Tenemos seis o siete tiendas que han estado en Laurel Ridge desde el principio de los tiempos, y sus propietarios disfrutaban de una lealtad de culto por parte de sus clientes. Laurel Ridge es un lugar donde siempre podrás comprarle un martillo a un chico que conoces y un plato de helado casero servido por un adolescente. Un puñado de otros negocios surgen y colapsan cuando la gente viene de Manhattan para vendernos vitaminas de diseño y galletas personalizadas para perros. Rara vez duran un año.

ANNABEL MONAGHAN

SWEET  
the season

# NORA GOES

# OFF SCRIPT

Al final del pueblo está la primaria Laurel Ridge. Me estaciono y encuentro a mis amigas entre un grupo de papás en el patio de recreo, como si este fuera un día normal.

—Dios, suéltalo —dice Jenna. Ella está parada debajo del aro de baloncesto con Kate.

—¿Qué? —le digo, tratando de sonar casual—. Solo pasando el rato con Leo y Naomi, lo que sea.

—¿Es lindo? ¿Te ve así? —pregunta Kate.

—Sí y no. Es absolutamente lindo y apenas me ha mirado.

—Entonces, ¿el cabello es un desperdicio? —Jenna se refiere a que me he alisado el cabello.

—Sí, eso fue un poco exagerado —admito—. Si vieras a Naomi Sánchez en persona entenderías por qué no estaba tan concentrado en mí.

—Hola, Nora. —Molly Richter se acerca a nosotras—. Te ves bien, lindo cabello. —Molly es esa clásica perra que conociste en la preparatoria y que nunca salió de eso. Tenemos que ser amables con ella porque es directora de la PTA<sup>1</sup> y parece tener la autoridad para asignar puestos de voluntariado al azar. Nos mantenemos alejadas de Molly Richter como la gente solía mantenerse alejada del reclutamiento.

—He oído que tendrás a Hollywood esta semana —prosigue.

—Sí. —Es importante que cuando hables con Molly no ofrezcas ninguna información adicional ni hagas preguntas de seguimiento.

—Bueno, lindo. No olvides que los ensayos de *Oliver Twist* son el próximo miércoles después de la escuela y te has apuntado para ver a los niños detrás del escenario.

—¿Como podría olvidarlo? Es de lo único que habla Arthur. —Yyyy le he mostrado mi mano, nunca debí haberme alisado el cabello. Kate jadea, como si me estuviera hundiendo en arenas movedizas y ella no tuviera cuerda para arrojarme.

<sup>1</sup> Asociación de Padres y Maestros.

# OFF SCRIPT

—Oh, ¿Arthur está interesado en un papel importante? —Molly no me da oportunidad de responder—. ¡Genial! Porque iba a nombrarte presidente de turno, y si él va a estar tan involucrado, tú estarás ahí de todos modos. Perfecto. —Anota algo en su cuaderno estilo Columbo mientras gira sobre sus talones y se aleja.

Jenna se ríe.

—Estás tan jodida.

—Sí, odio decirlo, pero lo estás —dice Kate—. Si dices que no, aunque ni siquiera te dio una oportunidad, se asegurará de que Arthur sea un árbol o una piedra o algo así. —Las audiciones fueron hoy, así que espero que sea demasiado tarde para que Molly ejerza su poder y expulse a mi hijo de diez años. Arthur se encuentra en medio de otra ronda de desastres deportivos primaverales y esta obra es un salvavidas.

—Lo sé, y está bien. Si Arthur consigue un papel, conseguiré gente que me ayude.

—Nadie quiere ayudar —dice Jenna.

—Entonces haré lo que sea. Esto es literalmente todo por Arthur. Es la primera cosa en que lo veo entusiasmado desde que Ben se fue.

Normalmente no menciono a Ben. No porque sea demasiado doloroso, sino porque casi nunca pienso en él. Sin embargo, he creado un silencio incómodo y parece funcionar en mi beneficio.

—Te ayudaremos —me dicen.

—Ustedes son las mejores. —Suena la campana y decenas de niños salen de la escuela. Arthur corre hacia nosotras, arroja su mochila a mis pies y persigue a un grupo de niños hasta el parque infantil. No estoy segura de qué significa esto sobre cómo estuvo su audición.

Bernadette, la jefa de mi familia de ocho años, se acerca a mí y me abraza con fuerza.

—¿Él dijo algo sobre tu cabello?

ANNABEL MONAGHAN

SWEET  
the season

# NORA GOES

# OFF SCRIPT

—No lo hizo, debería haber llevado el tuyo. —Paso mis manos sobre los rizos castaños de Bernadette. Parecen sacados directamente de *The Little Rascals*, como el cabello al estilo antiguo.

—Vamos —ordena—. Se van en tres horas.

—Volverán mañana —le digo. Bernadette me ve como si hubiera perdido la cabeza—. Okey, bien. —llamo a Arthur, y este arrastra su cuerpo por el asfalto.

—¿En serio? Apenas son las tres y cuarto. ¿Necesita el bicho raro llegar a casa para mirar a las estrellas de cine? —Arthur mueve los dedos, sin parecer amenazador.

—¿Cómo estuvo la audición? —le pregunto.

—Lo conseguí. —Arthur me da una media sonrisa que me dice que no quiere que haga una escena en el patio de recreo.

Recojo su mochila.

—Salgamos de aquí antes de que haga algo vergonzoso.

---

Bernadette está fuera de sí mientras tomamos la última curva de nuestro camino de entrada, y Arthur está comprometido en intentar parecer demasiado genial para las estrellas más importantes de Hollywood, parece querer que pensemos que tendrían suerte de conocerlo. Después de todo, tiene un papel importante en *Oliver Twist*.

—Mamá, ella es tan vergonzosa. Todos en el recreo y en el almuerzo me preguntaban sobre la película. Somos como fenómenos del pueblo.

Pasamos por el remolque Airstream y dos camiones de dieciocho ruedas antes de que podamos ver nuestro garaje. Una mesa con pasteles y sándwiches me bloquea el paso. Bajo la ventanilla del copiloto e indico el garaje. Un joven con una gorra de camionero roja acepta felizmente trasladar su operación a mi porche, no sin antes darles una dona a cada uno de mis hijos.

—Esto es épico —dice Bernadette.

—Es una dona —dice Arthur.

# NORA GOES

# OFF SCRIPT

Cierro la puerta del garaje incluso antes de que salgamos del auto, feliz de estar de regreso en mi capullo. Afuera todo se siente infestado de ruido, neumáticos y personas que toman decisiones que no tienen que ver conmigo. Cuando suba, correré todas las cortinas. Habrá deberes, cena, *Rueda de la Fortuna*, cama. Su contrato dice que tienen que irse a las seis.

Mientras subimos las escaleras hacia la cocina, Bernadette se pone a toda marcha.

—¿Conociste a Naomi? ¿Es tan bonita como en *La esposa del marinero*? ¿Leo ya está aquí? ¿Es alto o no? Frannie dice que es bajo y se para sobre una caja cuando ellos... —Se detiene cuando llegamos a lo alto de las escaleras y ve a Leo sentado en la encimera de nuestra cocina. Probablemente ella esté sin aliento de todos modos.

Leo se pone de pie lentamente, rodando hasta su estatura máxima de aproximadamente metro noventa. Le da a Bernadette una mirada severa.

—No soy bajo, señorita. —Bernadette sonrío y se sonroja y se cubre la cara en un solo instante.

—¡Ja! ¡Ahí está! —Leo le hace un gesto con su cerveza. Me doy cuenta de que es mi cerveza por si acaso Kate y Mickey pasan por aquí.

—¿Qué? —le pregunta Arthur, un poco alarmado.

—El hoyuelo que falta. Lo he estado buscando por toda la casa. El hoyuelo que le falta a tu mamá está justo ahí en la mejilla de tu hermana. —Bernadette no puede dejar de sonreír y Arthur pone los ojos en blanco.

Me doy cuenta de que no me he movido desde que entramos del garaje. Estoy congelada con media rosquilla en la mano.

—Sí, bien hecho. Ahí es donde lo guardo.

Leo vuelve a tomar su cerveza y, tras un silencio que solo parece incómodo para mí, digo:

—Entonces, soy Nora. Soy la escritora y esta es mi casa.

—Leo.

—Soy Bernadette, y él es Arthur.

—Saludos.

# NORA GOES

# OFF SCRIPT

—¿Se supone que deberías estar aquí? —pregunta Arthur.

—Filmé mi parte de hoy, ahora están haciendo algunas escenas con Naomi sola. Esta película es oscura.

—Bueno, sí. Estaba de mal humor.

—Ahora está de mejor humor —comenta Bernadette.

—Sí, y tenemos que empezar con los deberes —digo.

—Solo tardaré un poquito más. Mi tráiler está caliente y estaba trabajando en este crucigrama. —Indica el crucigrama que yo estaba guardando para esta noche. Es miércoles y ese es mi día favorito para hacer crucigramas, ni demasiado fácil ni demasiado difícil. Mis hijos lo saben y me miran al mismo tiempo, sin que parezca que ninguno de los dos pueda predecir lo que vendrá después.

—Bueno, okey —digo. Césped, cerveza, crucigramas. Estoy llevando la cuenta.

Me quedo junto al fregadero, con la dona en la mano, observándolos a los tres. Leo resolviendo mi crucigrama. Mis hijos sacando carpetas de sus mochilas y tratando de actuar con normalidad. Bernadette necesita marcadores y Leo le entrega algunos. Ella lo observa mientras colorea. Arthur tiene una hoja de fracciones que debe resolver en un minuto, así que abre el cronómetro de su teléfono. Veo a este trío incongruente, una escena de no sé qué.

—Entonces, ¿qué sueles hacer ahora? —Leo rompe el silencio.

—Oh, empiezo la cena. —Agradecida por el recordatorio, empiezo a moverme por la cocina. Me deshago de la dona, limpio la encimera y abro el refrigerador. El pavo molido está descongelado en la encimera, así que solo necesito un huevo. Coloco el pavo en un bol y le rompo el huevo.

—Dios, ¿qué estás haciendo? —pregunta Leo. Mientras otras personas tienen su famosa mira ardiente, yo obtengo esa mirada arrugada de disgusto.

—Es miércoles de pastel de carne —le dice Bernadette.

—Eso no puede estar bien —dice, hipnotizado.

ANNABEL MONAGHAN

SWEET  
the season

# NORA GOES

# OFF SCRIPT

Pico una cebolla y la agrego, y luego un poco de pan rallado. Leo no puede quitar los ojos de mi cuenco.

—Eso es realmente lo más asqueroso que he visto en mi vida. —Y luego, cuando empiezo a mezclarlo con mis manos—: Me corrijo. —Mis hijos se ríen.

Weezie viene a buscarlo alrededor de las cinco y no parece muy sorprendido de encontrarlo borracho.

—Vamos, volvamos a maquillarte. Necesitamos volver a filmar algunas cosas antes de que oscurezca.

Leo pone lo que solo puedo llamar cara de agonía, la cara que ponen mis hijos cuando les digo que vamos a cenar pescado.

—No, por favor. No me digas que hay más.

—Por supuesto que hay más. Nos quedan uno, tal vez dos días aquí antes de terminar.

Leo agarra su cerveza.

—Pero es muy deprimente. Chicos, su mamá es muy deprimente. Simplemente no puedo soportarlo.

—Ella es realmente divertida —dice Arthur—. Y el resto de sus películas son un poco tontas, pero con finales súper felices.

—Él tiene razón —admito—. Tontas y felices. Esto fue algo único, lo siento.

Él estudia su botella de cerveza vacía.

—¿Él no puede simplemente regresar? ¿Tener una epifanía o algo así y volver?

Arthur oculta su rostro pretendiendo repasar sus fracciones. Que Ben tuviera una epifanía sería un ungüento para la herida abierta de Arthur.

—No va a volver —le digo.

ANNABEL MONAGHAN

SWEET  
the season

NORA GOES

Me despierto a la mañana siguiente en completo silencio. Los autos se han ido, los camiones están vacíos. Probablemente Leo esté inconsciente en su remolque. Me sirvo café y salgo al porche para ver cómo termina de salir el sol. El remolque de Leo es una monstruosidad, al igual que las huellas de barro que deja en mi césped, pero no bloquea mi vista. El sol está dando un gran espectáculo, tiñendo el cielo de un naranja sangriento detrás de los brazos extendidos de mi roble. En las mañanas ventosas parece como si sus ramas más anchas bailaran el hula; hoy parece que está ofreciendo un abrazo. *No pasará mucho tiempo, Nora. Pronto volverás a estar a cargo.*

Oigo que algo se mueve detrás de mí y me giro para ver a Leo envuelto en un edredón, dormido en el columpio de mi porche. Su cabello oscuro, un poco demasiado largo, cubre uno de sus ojos y se ve increíblemente guapo. Una botella de tequila medio vacía (¡espera, es mi tequila!) está en el suelo, y no hay vaso a la vista. Considero ir por mi teléfono, a mis amigas les encantaría una foto.

Dormido parece más joven, casi vulnerable. Tiene el edredón envuelto hasta la nariz. Debe haber estado helado anoche. Quiero despertarlo para mostrarle el amanecer antes de que termine, quiero mostrarle algo que no sea deprimente porque sé lo que va a filmar hoy. Es la escena de la ruptura. Trevor se va, después de todo, nunca amó a Ruth.

Me siento brevemente culpable por haberlo sometido a mi triste historia. No es exactamente mi historia tal como se desarrolló, pero es su esencia. Ben y yo nos enamoramos en algún momento y nos encontramos con dos hijos fantásticos y una vida que funcionaba mientras yo siguiera avanzando, y luego decidió, *meh, esto no es para mí.* Como la forma en que dejas de poner leche en tu café, y luego actúas como si siempre lo hubieras

ANNABEL MONAGHAN

SWEET  
the season

# OFF SCRIPT

bebido negro, como si no recordaras ese sabor cremoso que decías que te encantaba.

Probablemente debería sentir lástima por Naomi. Ella es a la que deja. Estoy feliz de que no tenga que arrugar su bonita cara en un llanto feo. En lugar de eso, tendrá que quedarse completamente quieta cuando él diga: “Lo siento, todo esto fue un error. Necesito una vida más grande”. Con suerte, el público recordará que Ruth le ha dado todo lo que él tiene y que él no ha aportado exactamente ningún valor al matrimonio. Ella lo reproducirá en su mente como lo hice yo para asegurarse de que lo escuchó bien. No sé cómo las actrices hacen lo que hacen, pero tendrá que hacernos ver el momento en que se da cuenta de que “todo esto” es su familia.

Hombre, Ben es un idiota. Decido dejar a Leo tranquilo y dejar que su equipo de filmación lo encuentre cuando lleguen aquí. Ya tengo dos hijos.

Me quieren en el set. Tengo un mensaje de texto de Weezie. Estoy inusualmente emocionada, ya que he estado encerrada en mi casa toda la mañana. Lavé y reemplacé las sábanas de todos y aspiré todo lo posible, incluido el polvo del ventilador de mi refrigerador. Incluso intenté esbozar los puntos principales de la trama de una nueva película de TRC, pero descubrí que mi mente no se inclina de esa manera dentro de casa.

—Nora, te buscan en el set —digo en voz alta porque me gusta cómo suena.

Me veo en el espejo de mi habitación. Estoy en jeans, una camiseta azul marino y chanclas. Mi cabello todavía está bonito de ayer y parcialmente cepillado. Decido que con esto bastará. Sé por experiencia que, si trato de arreglarme un poco con mejor ropa y maquillaje, llegaré a la casa de té como si fuera la noche del baile de graduación. Me va mejor en una situación de “ven como estés”.

Camino por el césped disfrutando de la dicha de tener los pies ligeramente mojados. Mi subconsciente se activa y tengo ganas de escribir, de la misma manera que quiero un refrigerio cuando veo Food Network. Mañana se habrán ido y podré volver a eso.

# NORA GOES

# OFF SCRIPT

La puerta de la casa de té está cerrada. La abro y encuentro a Leo acostado boca abajo en el diván, Naomi paseando y un camarógrafo hablando en voz baja con Martin.

—Hola. —Hago un pequeño saludo mientras me acerco—. ¿Weezie dijo que me querían?

Naomi se detiene y me mira.

—¿Eres la escritora?

—Sí, Nora —le digo. Es mucho más bonita en persona, que me deja sin aliento. Quiero ver su rostro sin todo ese maquillaje y contemplar su piel sin poros. Ella irradia belleza a pesar de que obviamente está lista para atacarme.

—¿Por qué? —Arranca una página de su copia del guión y me la arroja—. ¿Por qué ella no hace nada? Él se está yendo. Sí, es un bastardo, pero cualquier mujer normal lloraría o algo así, no puedo simplemente sentarme aquí.

Leo se sienta y se pasa las manos por el cabello como si intentara concentrarse.

—Ella tiene razón. Esta es una escena intensa; ella debería gritar y llorar, o al menos rogar un poco.

No hubo gritos ni llantos cuando Ben se paró aquí y me dijo que se iba. No porque los niños estuvieran dormidos, no porque tuviera miedo de confrontarlo. Ahora me pregunto la cadena de acontecimientos que me ha llevado a estar en mi oficina con las dos celebridades más famosas del país tratando de explicarles mi respuesta emocional al abandono.

—Porque él no está tomando nada —digo—. Él no se lleva nada. De todos modos, él nunca la amó realmente.

—¿Qué demonios? —Menos mal que Naomi no es mi terapeuta.

—Es el clásico problema de autocorrección. Si alguien te deja es porque no quiso estar contigo, lo único que perdiste fue a alguien que de todos modos no quería estar ahí.

Leo se ríe.

# NORA GOES

ANNABEL MONAGHAN

SWEET  
the season

# OFF SCRIPT

—Jesús No eres muy romántica, ¿verdad?

—No lo soy, en absoluto. Creía en el matrimonio a cualquier precio hasta ese momento. Entonces simplemente lo dejé ir —les digo, y luego me dirijo a Naomi—. Aquí no eres una víctima, o en cualquier lugar. De eso se trata toda esta película. —Todos guardan silencio hasta que finalmente Naomi comienza a llorar, Martin me abraza y Leo murmura:

—Oh, por el amor de Dios.

Para ser claros, no me propuse escribir un gran tratado sobre el victimismo. Realmente me propuse escribir una novela romántica televisiva por mi tarifa estándar de 25.000 dólares para poder pagar mis impuestos inmobiliarios atrasados y evitar que mi nombre apareciera en el periódico local. Otra vez. Me irrita pensar que la gente cree que estoy sufriendo económicamente sin Ben. Sí, claro. Sacar a Ben de mi tarjeta de crédito fue como una ganancia inesperada. El mes pasado la factura de mi tarjeta de crédito fue de \$795,34, principalmente alimentos y servicios públicos. Tener control total sobre ese número es casi mi parte favorita de mi nueva vida. Eso y poder extenderme como una estrella de mar en mi propia cama.

Estoy divagando.

La historia comienza en una linda ciudad universitaria que se parece mucho a Amherst. Escribí el lindo encuentro tal como sucedió. En el interior del aula, el guapo Jay Levinthal me susurra al oído y me río. Corte a Ben viendo esta interacción. La clase termina y estoy esperando para hablar con el profesor. Ben se acerca.

—Nunca te he visto —dice. Recuerdo esto exactamente, porque es una estructura de oración extraña. La idea era que nosotros dos nunca nos habíamos visto, sin embargo, la forma en que lo dice pone el foco en él. Nunca olvidas tu primera señal de alerta.

—Apuesto a que nunca has visto a mucha gente—digo.

—No, conozco a casi todo el mundo. —Y como para demostrarlo, añade—: Soy Ben Hamilton. —Tiene una manera de decir su nombre

ANNABEL MONAGHAN

SWEET  
the season

NORA GOES

# OFF SCRIPT

como si significara algo, como si se supusiera que evocara un conjunto de imágenes, y expectativas. Como si dijeras que te llamas Oprah Winfrey.

—Nora Larson —le digo por encima del hombro. Es mi turno de hablar con el profesor.

Ben apareció en la biblioteca donde yo estudiaba, en el comedor durante la cena, en un bar al que mis amigos y yo íbamos todos los viernes por la noche. No era el tipo de chico con el que normalmente saldría. Era tan obvio en su confianza, tan irritantemente extrovertido. Su energía exigía atención, como si todas las personas a su alrededor lo estuvieran adorando en el templo de Ben. Es difícil explicar lo que es tener una persona como esta centrando toda su atención en ti. No sé si se ve bien en la película, pero hay un momento en el que adoptas el sistema de creencias de los demás y, de repente, también lo estás adorando. Nadie podía creer mi buena suerte al salir y luego casarme con Ben Hamilton. Al final yo tampoco lo podía creer.

No fue hasta que estábamos haciendo la lista de invitados para nuestra boda que descubrí que Jay Levinthal era el enemigo jurado de Ben, lo que prácticamente lo explicaba todo.

---

Leo está bebiendo un líquido color ámbar de uno de mis vasos en el columpio del porche cuando entro al camino de entrada con mis hijos después de la escuela. Dos de los camiones de dieciocho ruedas ya no están, así que hay espacio para estacionarme frente a mi casa. Arthur pasa junto a él sin saludarlo, Bernadette se deja caer a su lado y le ofrece su hoyuelo.

—Hueles como mi papá. —Lo dice como un cumplido y confirma mi sospecha de que en ese vaso hay whisky. De Ben, supongo. Casi pierdo la cabeza cuando gastó ochenta y seis dólares en esa estúpida botella. Me alegré cuando se le olvidó llevársela, pero tal vez me alegro más de ver a Leo bebiéndola sin ceremonias de un vaso de jugo. Ben estaría muy enojado.

# NORA GOES

ANNABEL MONAGHAN

SWEET  
the season

# OFF SCRIPT

—Qué suerte tengo —dice, levantando su vaso para brindar. No me parece particularmente borracho, sino más bien una persona que permanece ligeramente borracha todo el día.

—Me gusta este lugar —dice.

—A mí también. Aquí sale el sol —confiesa Bernadette.

—¿Aquí mismo?

—Sí.

—Wow.

—Si te quedas, podrás verlo mañana.

—¿Pasa todos los días?

—Creo que sí. —Los dos miran hacia los árboles, y tengo la extraña sensación de que aquí soy la tercera rueda.

—Entonces, ¿está todo terminando ahí atrás? —le pregunto.

—Creo, están revisando solo para ver si hay algo que debamos volver a grabar. Estaré de vuelta en la civilización a la hora de acostarme.

Alerta desencadenante: ese es el tipo de cosas que Ben podría haber dicho. Menospreciaría la vida que había elegido y por la que había trabajado tan duro para construir como si fuera menos que eso. En la esquina de la arrogancia y la desorientación, se encuentra el peor tipo de persona. De repente no puedo esperar a tener a este tipo fuera de mi porche, fuera de mi espacio y lejos de mi familia.

—Bueno, disfrútalo. Vamos, Bernie, empecemos con la tarea.

---

A las cinco tengo un pollo asado en el horno y una botella de sauvignon blanc en el refrigerador. Según nuestro contrato, tienen que salir de aquí a las seis o tendrán que pagarme por un tercer día. Todo lo que tengo que hacer es despedirme amablemente y verlos partir. Fue divertido estar en Hollywood durante dos días, pero ahora sé que dos días me permiten rendir al máximo. Necesitamos volver a la normalidad, a tres personas funcionando como una máquina bien engrasada. Necesito empezar a escribir algo nuevo, Arthur necesita empezar a aprender sus líneas,

# NORA GOES

ANNABEL MONAGHAN

SWEET  
the season

# OFF SCRIPT

Bernadette necesita quitarse las estrellas de los ojos. Además, los neumáticos de mi césped me hacen temblar.

Me relajo pensando en la simplicidad de escribir para TRC. Volveré a eso mañana. Escribiré un romance de bajo riesgo con el final más feliz posible, con perros y niños adorables, encuentros casuales y postres caseros, y lo haré sin costo personal. Esto último fue solo una especie de grito silencioso.

A las cinco y media salgo, como si mi “gracias por venir” les recordara a todos que se tienen que ir. Mis hijos insisten en ir conmigo. Caminamos de la mano hasta la casa de té y vemos a dos camarógrafos llevándose equipos de iluminación.

—Todo listo —nos dice uno de ellos.

En el interior, Weezie está quitando las colchas del diván.

—Hola, chicos, pronto nos quitaremos de encima. —Las reemplaza con mis sábanas de girasoles descoloridas, esas que eran inadecuadas para Hollywood, y así sin más la casa de té vuelve a ser mía. El suelo de piedra está demasiado limpio y el fuego arde con demasiada agresividad, pero es lo suficientemente bueno.

Todos salimos al frente y nos despedimos, y Naomi se detiene para darme un abrazo.

—Esta película realmente me agotó, pero lo entiendo, y espero que otras personas también lo hagan. Es importante lo que escribiste. —Bernadette casi se desmaya.

Miro a Naomi porque por alguna razón se ha puesto unos tacones de siete centímetros para el viaje de regreso a la ciudad.

—Se siente muy bien escuchar eso, gracias.

Ella cambia su voz para mis hijos, más aguda y más fuerte.

—¡Adiós, linduras! —Ellos se despiden con sus voces más adultas, en defensa propia.

Martin me agradece. Quiere saber si puede volver a la casa de té para un evento de prensa, le digo que no y él se ríe. Estamos a mano. Weezie

# NORA GOES

ANNABEL MONAGHAN

SWEET  
the season

# OFF SCRIPT

está acorralando a todos en sus vehículos mientras Leo sale de su remolque para saludar. Creo que es muy grosero, ha estado invadiendo mi casa y bebiendo mi bebida durante dos días, uno pensaría que podría caminar seis metros y decir adiós.

Arthur y yo lo saludamos con la mano justo cuando Bernadette corre para darle un abrazo. La acción o la fuerza toma a Leo por sorpresa, y él le devuelve el abrazo. Intercambian algunas palabras y él le toca el hoyuelo, y vuelve a subir al remolque.

—¿Qué te dijo? —pregunta Arthur cuando ella regresa con nosotros.

—Quería saber si mañana saldría el sol, le dije que eso creía y que ahora huele como el tío Rick.

—Eso es ginebra —le digo, y entramos para escuchar cómo Hollywood se aleja.

ANNABEL MONAGHAN

SWEET  
the season

# NORA GOES

—Leo desapareció. —La llamada de Weezie me interrumpe en medio de *La Rueda de la Fortuna* y mi copa de vino.

—¿Desapareció cómo?

—Quiero decir, no podemos encontrarlo. Bruno detuvo el remolque justo en frente de su edificio para dejarlo, pequeña hazaña, según me dice, y estaba vacío. No se detuvieron para cargar gasolina ni nada en el camino. Solo estoy, bueno, estoy como enloqueciendo.

—Bueno, él no está aquí. ¿Eso es lo que estás pensando?

—No sé, es solo que ha estado un poco fuera de lugar estas últimas semanas, bebiendo demasiado y algo desconectado a menos que esté frente a la cámara. Estoy preocupada.

—Okey, pues no está en mi casa. No tengo suficiente espacio para no notar que un hombre adulto se esconde. ¿Quieres que revise la casa de té? En realidad es el único otro refugio y está lloviendo aquí.

Con un suspiro y poniendo los ojos en blanco, me pongo el abrigo y las botas y salgo por la puerta trasera hacia la casa de té. A través de la lluvia puedo ver que está oscura. La puerta está cerrada, de modo que parece un callejón sin salida más que una entrada. A medida que me acerco y me mojo más, empiezo a perder la paciencia con este hombre triste y mimado que tiene las pelotas de simplemente desaparecer y preocupar a todos.

Abro la puerta, tal vez demasiado agresivamente, y no hay nadie, miro fijamente durante unos segundos el sofá vacío, el lugar perfecto para que él se esconda y reciba un poco de atención extra que no necesita.

Mi vino ya no sabe bien cuando vuelvo a entrar. Le envió un mensaje de texto a Weezie y le digo que no está aquí. Ella asegura para ambas que si le hubiera pasado algo ya estaría en las noticias, lo cual es bueno. Ambas

# OFF SCRIPT

nos sentimos maternales, me doy cuenta, y acordamos llamarnos si tenemos alguna noticia. Me alegro de estar al tanto, aunque no sé por qué me importa. Podría ser porque él es el protagonista de la película que escribí, pero, por supuesto, su final trágico solo aumentaría las ventas de entradas. Intento analizar toda su personalidad para ver si hay algo en él que me gusta. Es mimado y grosero y nunca da las gracias. Me conformo con el hecho de que me gusta la forma en que habla con Bernadette. Me gusta la forma en que nota las cosas. Una persona que se da cuenta es una persona que nunca puede estar completamente ensimismada, aunque él está bastante cerca.

Cierro con llave y les digo a mis hijos que se vayan a la cama. Quieren que les lea un capítulo de *Los juegos del hambre*, que es demasiado oscuro y viejo para ellos, pero acepto porque quiero sentirme fuerte. Ellos se quedan dormidos a ambos lados de mí y decido dejarlos dormir en mi cama. Me quedo dormida con Katniss en mi mente, relajándome por haber reclamado mi dominio.

El amanecer me despierta si me olvido de correr las cortinas. Ésta es la razón principal por la que nunca, jamás, corro las cortinas. Me levanto de la cama para no despertar a mis hijos y bajo a la cocina para presionar el botón de la cafetera. Está saliendo el sol, esa gente se ha ido, y hoy escribiré. Siento el vértigo característico de Bernadette burbujeando en mí.

Me pongo mi suéter matutino sobre el camisón y llevo mi café al porche delantero. Es glorioso. El cielo es de un rosa brillante. La lluvia ha parado y todo tiene un aspecto recién lavado, como pimientos verdes recién rociados en la sección de frutas y hortalizas.

—Hola. —Me giro al oír el saludo y derramo la mitad de mi café. Leo está sentado en el columpio del porche, envuelto en su edredón y con los pies metidos debajo de él.

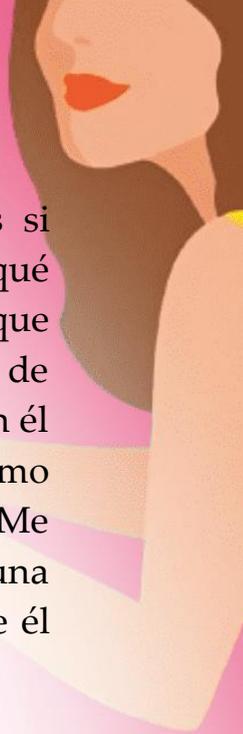
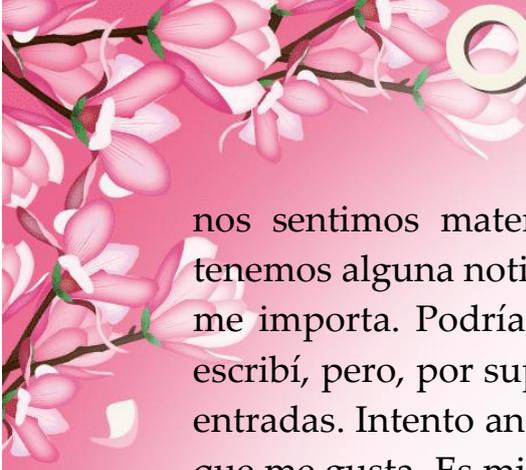
—La gente está preocupada por ti.

—Lo sé. Los llamaré, pero ven a sentarte un momento antes de que termine.

# NORA GOES

ANNABEL MONAGHAN

SWEET  
the season



# OFF SCRIPT

Soy demasiado testaruda para sentarme, así que me doy la vuelta para disfrutar el resto del amanecer antes de tener que dismantelar a este tipo. Cuando lo enfrento de nuevo, me está dando una sonrisa suave, una sonrisa más joven y desprevenida, propia de alguien que realmente está satisfecho. Él dice:

—Tu camisión es transparente. Tienes unas lindas piernas.

Corro locamente hacia el columpio y escondo mis piernas debajo de mí.

—Eres una auténtica pieza de trabajo —digo aceptando la mitad de su edredón.

Nos sentamos en silencio un rato viendo cómo los colores se disipan del cielo. No quiero hacer preguntas que sé que me arrastrarán hacia su autocompasión, y él no parece tan interesado en decirme por qué pasó la noche en mi porche bajo la lluvia.

Después de un rato, digo:

—Tienes que enviarle un mensaje de texto a Weezie.

—Bien. —Toma su teléfono y escribe algunas palabras—. ¿Feliz?

—Lo estaba, hace unos cinco minutos. De hecho, estaba eufórica por el día de hoy, pero luego encontré un ocupante ilegal en mi porche y me preocupa tener que llamar a la policía y volver a tener un montón de autos en mi jardín.

—¿Qué ibas a hacer hoy?

—Escribir.

—¿Otra historia de amor deprimente donde no hay amor?

—No.

Bernadette sale al porche con un vaso de jugo de naranja y se frota los ojos.

—¿Me lo perdí?

—Sí —dice Leo, haciéndole espacio en el columpio.

—¡Leo! ¿Qué estás haciendo aquí? ¿Dormiste ahí?

ANNABEL MONAGHAN

SWEET  
the season

# NORA GOES

—Sí, quería asegurarme de que no me estuvieras mintiendo sobre el amanecer, y no lo hiciste. Fue espectacular. —Bernadette le sonrío mientras él le da el último trozo de su edredón.

—Mi mamá hace panqueques, y a veces tocino. —Bien podría colgarme un cartel de SE VENDE.

—Oh, Dios. Son las seis cuarenta y cinco. ¿Arthur está despierto? —Los dejo a los dos balanceándose en el porche y cambio al modo mañana. Una vez que Arthur está en el baño, presumiblemente avanzando en su preparación, me pongo mis pantalones cortos y tenis. Hoy todavía es un día para escribir y no voy a dejar que Leo Vance me descarrile en mi porche.

Bajo las escaleras y encuentro a Leo y Bernadette sentados en el mostrador en un cómodo silencio. Leo vuelve a mirar mis piernas y sonrío como si ahora tuviéramos una broma interna. Hago más café, principalmente porque se me ha derramado la mayor parte del mío. Empiezo a freír tocino y huevos revueltos. Me quedan tres muffins ingleses, que hubieran sido perfectos si no tuviera un intruso en el desayuno y decido prescindir de ellos.

Arthur baja las escaleras limpio, pero con la mirada todavía dormida.

—Mamá dijo que estabas aquí. ¿Por qué?

—Quería ver si realmente salía el sol en nuestro porche —dice Bernadette—. Y así es —añade con una sonrisa cómplice hacia Leo.

—El sol sale por todos lados, tonta.

—Arthur —le digo demasiado severamente, como si de repente estuviera fingiendo ser la señora Cleaver. Coloco los humeantes platos del desayuno frente a los tres y me escucho decir—: ¿Recarga?

Los niños me lanzan una mirada. “Recarga” en forma de orden, no de pregunta, era algo que Ben solía ladrar durante el desayuno. Deslizaba su taza hacia mí, a veces mirando hacia arriba y otras no. Yo respondía: “Por supuesto” mientras le servía, y alguien que no viviera en nuestra casa podría haber pensado que quería decir: “Por supuesto que estaría feliz de servir más café en tu taza para que tú puedas beberlo”. Los que llevaban tiempo cociéndose a fuego lento en esta olla oirían el trasfondo: “Ya que

# OFF SCRIPT

hice el desayuno y voy a lavar todos los platos y realmente te vas a quedar ahí sentado todo el día, claro. Haré el resto del camino por ti y también te llenaré el café, holgazán...

—Claro —dice Leo, quien probablemente nunca se ha servido su propio café, por lo que no sabe que este es un tema cargado.

—¿Te mojaste durmiendo en el porche? Parece divertido, pero también que te empapas —dice Bernadette.

—Mitad divertido y medio empapado. Además, hay una razón por la que la gente duerme en colchones en lugar de madera. —Leo estira los brazos en el aire como si estuviera tratando de solucionar los problemas, exponiendo cinco centímetros de sus abdominales perfectamente tonificados, y tengo que mirar hacia otro lado.

—Bueno, volverás a tu casa esta noche, ¿verdad? —pregunta Arthur.

—Claro. —Leo está buscando algo en el fondo de su taza—. Es un apartamento, pero ahí no es mucho más cómodo.

Bien, aquí viene la fiesta de lástima por el tipo que vive en un ático. Necesito recuperar el control de la mañana.

—Chicos, limpien sus platos y tomen sus mochilas. Bernie, hoy tienes arte, así que trae tu portafolio. —Se levantan, cargan platos y encuentran sus cosas.

Bernadette le da a Leo otro abrazo.

—Vuelve en algún momento para otro amanecer, o incluso un picnic. Es divertido aquí, lo juro. —Honestamente, vamos a tener que rehacer toda la charla sobre el peligro de los extraños.

—Gracias —dice—. Y el tocino también está bueno.

Estamos parados en lo alto de las escaleras que conducen al garaje, con la puerta abierta y las mochilas puestas. Leo no se mueve.

—Entonces, ¿tal vez Weezie pueda enviarte un auto? —Sugiero.

—Bien, le enviaré un mensaje de texto —dice, sin alcanzar su teléfono.

ANNABEL MONAGHAN

SWEET  
the season

NORA GOES

# OFF SCRIPT

Llevo a mis hijos a la escuela y regreso a casa a través de mi túnel de flores de magnolias. Leo está de espaldas en el columpio del porche, envuelto en su edredón. Me estaciono en el garaje y ordeno mis pensamientos. Después de una serie de respiraciones profundas, subo a la cocina. Él ha movido su plato al fregadero, que francamente es más de lo que esperaba.

Normalmente me estiro en el porche antes de correr, pero no necesito escuchar ninguna de las bromas de Leo, así que lo hago en la cocina. Cuando salgo al porche siento que su vehículo debería llegar en cualquier momento.

—Bueno, buen viaje de regreso a la ciudad —le digo.

—¿Te estás yendo?

—Voy a salir a correr.

—Saludable. —Deja caer un poco el edredón—. Está empezando a hacer calor.

—Sí, okey, adiós. Fue un placer conocerte, que tengas buen viaje. De nuevo. —Estoy bajando las escaleras del porche y sé que me está mirando. Estoy demasiado cohibida para empezar a correr, así que camino por el camino de entrada hasta estar segura de que he desaparecido entre las magnolias.

Cinco kilómetros de ida y cinco de regreso. Regreso empapada de sudor y chispeante de endorfinas. El columpio de mi porche está vacío. El columpio de *mi* porche, pienso.

Estoy más sorprendida de lo que debería estar al encontrar a Leo con los pies en alto en la mesa de mi cocina. Ahora está haciendo mi crucigrama del jueves y noto que lo está haciendo de manera impresionante. Eso me molesta y sé que es mezquino.

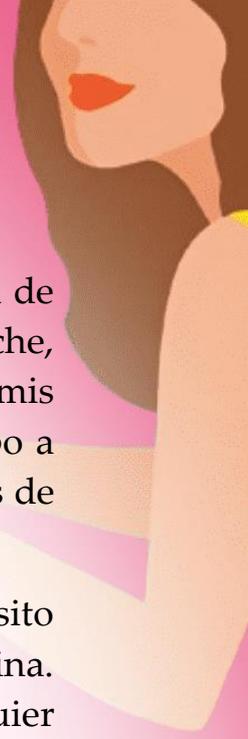
—¿No ha llegado tu transporte?

—Deben estar muy ocupados —dice, y sospecho—. ¿Dónde está el resto del periódico? Esto estaba afuera.

# NORA GOES

ANNABEL MONAGHAN

SWEET  
the season



# OFF SCRIPT

—No recibo un periódico. Mi amigo simplemente me guarda los crucigramas. —Y tan pronto como lo digo, me siento avergonzada, y luego mi vergüenza me hace sentir un poco apenada, lo que me enoja, y no me gusta ninguno de estos sentimientos. A Leo Vance le pagaron quince millones de dólares por protagonizar *The Tea House*, y yo vivo de crucigramas regalados.

—Voy a ducharme —digo, ya subiendo las escaleras. Agarro mis jeans más suaves y mi sudadera vieja favorita y los llevo al baño conmigo. Me lavo el cabello y lo dejo mojado para volver a parecerme a mí hoy.

—¿Y si me dejas quedarme una semana? —Al parecer, el transporte de Leo no llega. Él me está siguiendo en mi camino a la casa de té, pisándome los talones y arruinando mi vibra. Tengo mi computadora portátil, mi vela especial, mis dos lápices afilados y una taza de té, y estoy tratando de ignorarlo.

—No.

—No te molestaré.

—Demasiado tarde.

—Tú puedes escribir todo el día, tal vez yo salga a caminar, y me siente mucho en el porche y vea los árboles. Si te quedas muy quieto puedes verlos respirar y saludarse unos a otros.

Me detengo y me giro hacia él.

—¿Estás tomando LSD?

—No, solo necesito salir de la ciudad. Déjame quedarme aquí; debes tener una habitación libre. Te pagaré mil dólares al día.

—No tengo una habitación libre. Ve a un hotel.

—Entonces bien podría volver a mi apartamento en Nueva York. Parece un hotel, y odio los hoteles.

Se detiene cuando nos acercamos a la puerta abierta de la casa de té.

—Wow.

# NORA GOES

# OFF SCRIPT

—Acabas de pasar dos días aquí.

—No estaba mirando.

Decidida a ignorarlo, dejo mi computadora portátil y alinee mi taza. Enciendo el fuego antes de sentarme a la mesa, coloco un lápiz a la izquierda de mi computadora portátil, me ato el cabello en un moño y lo aseguro con el otro. Él se queda mirándome.

—¿Qué es todo esto?

—Es un ritual, estoy empezando a escribir, luego viene la vela.

—Oh, chico. —Se recuesta en el diván, con los brazos cruzados detrás de la cabeza. Está frente a las ventanas de acero en la pared del fondo, mirando hacia el bosque. El sol está a las diez, por lo que el bosque está recibiendo un poco de luz. Hoy la paleta es una mezcla de flores blancas y hojas nuevas color apio. Es hermoso hasta el punto de distraerse, por eso escribo de espaldas a él—. Me gusta mucho estar aquí —dice.

—Ya lo dijiste.

—Déjame quedarme una semana, son siete mil dólares, y no me volverás a ver nunca más.

Siete mil dólares cubrirían con creces las nuevas canaletas de mi casa. Las nuevas canaletas reducirían la podredumbre que he visto invadir lentamente mis ventanas centenarias. Quizás incluso pueda arreglar la fuga que he estado ignorando en el ático. Puede que quede dinero para un viaje a Disney World este verano, un viaje de última oportunidad antes de despertarme con un par de adolescentes.

Alternativamente, siete mil dólares reducirían los impuestos inmobiliarios del próximo año, dándome el lujo de no tener que luchar.

—¿Alguna vez has sentido que estás desapareciendo? —pregunta—. ¿Que estás segura de que un día vas a despertar y descubrir que las partes más verdaderas de ti misma han sido reemplazadas por los planes de otra persona? —*Mmm, acabo de escribir una película sobre eso. ¿Creo que leíste el guión?*

¿Cuántas veces me desperté junto a Ben y me pregunté: *A dónde fui?* Su rostro reflejaba indiferencia o un leve disgusto, y yo intentaba recordar

# NORA GOES

# OFF SCRIPT

cuando era una persona que merecía ser amada. No sabía lo que estaba mirando Ben, pero no era yo. Me había ido.

El rostro de Leo está muy abierto y puedo ver que se siente vulnerable. Está en una especie de caída libre que el servicio de habitaciones no puede solucionar.

—Sí, lo he hecho, pero ¿cómo va a ayudar que te quedes aquí? ¿No existe un retiro o un ashram que haría un mejor trabajo para poner los pies en la tierra? ¿Con mejor comida? ¿Y los profesionales?

—Aquí sale el sol, Nora. —Una persona normal, o francamente mi hijo de diez años, le diría que sale el sol en todas partes. *Así funciona el sol, genio*, pero sé exactamente lo que quiere decir. Hay algo en la forma en que sale el sol aquí que parece limpiar el mundo entero. Toca cada hoja a medida que se eleva, dejándome arraigada e inspirada. Fue aquí donde comencé a encontrar mi yo perdido nuevamente.

—Bien. Siete días, seis noches. Hoy es el primer día. Puedes quedarte aquí afuera.

—¿Aquí afuera? —Se estira y mira a su alrededor—. Eso es perfecto. ¿Dónde escribirás?

—¿Quizás podrías estar en algún otro lugar entre las diez y las dos los días de escritura?

—¿Diez y dos?

—Sí, tengo una agenda bastante apretada. Lo del amanecer y el café depende de la época del año, por supuesto, pero luego llevo a mis hijos a la escuela a las ocho, corro hasta las nueve, me ducho y limpio hasta las diez. Escribo de diez a dos. Siesta hasta las dos cuarenta y cinco, recojo a mis hijos a las tres. Tarea y cena. *Rueda de la Fortuna* y vino. Cama.

—Bueno, eso suena bastante apretado. ¿Pasaste mucho tiempo en el ejército?

—Oye, funciona. —Soy muy consciente de que hoy no voy a lograr hacer nada. Aparentemente tengo un invitado en casa y ya son las diez y media, así que la agenda está arruinada. Estoy mirando una página en blanco y el cursor parpadeante, y sé que no voy a poder lanzarme a un

# OFF SCRIPT

nuevo proyecto con el hombre más sexy del mundo durmiendo detrás de mí.

Miro hacia arriba y él me está viendo.

—¿Te estoy molestando? —pregunta, pero no parece arrepentirse.

—No. Bueno, quizás. Puedo decir que no va a suceder hoy. —Cierro mi computadora portátil y recojo mis lápices y mi taza—. Voy a reducir mis pérdidas y hacer algunos pendientes. Puedes descansar aquí. —Hay peso en la forma en que dije “descansar” y espero que no se haya dado cuenta. *Descansar*. Como si un hombre soltero que se maquilla y juega a la fantasía para ganarse la vida realmente necesitara un descanso.

—¿Puedo acompañarte? —me pregunta.

—¿En mis pendientes? —Debo haberlo hecho sonar más interesante de lo que es—. Solo voy al supermercado.

—Estoy dentro —dice, balanceando los pies en el suelo—. Me gustaría ver tu tienda de comestibles.

Me sigue a la cocina y tomo mi bolso y las llaves de mi auto. Me congelo en lo alto de las escaleras que conducen al garaje. Hay un poco de grasa de tocino en la manga de mi sudadera, y eso me parece bien, pero no quiero que Leo Vance vea mi sucio garaje, no quiero que Leo Vance se suba a mi sucio Subaru.

—¿Estás bien? —me pregunta. Me giro y lo veo y me golpea todo el impacto de quién es él. Brilla un poco y me pregunto si todavía tiene maquillaje de la sesión de ayer. Lo que sea que esté buscando en el campo probablemente lo pueda encontrar en el porche, pero no encontrará curación en mi garaje—. Vamos —dice y abre la puerta de la escalera. Él sale delante de mí y no hay vuelta atrás.

Mi garaje es técnicamente lo suficientemente grande para dos autos pequeños, pero con la cortadora de césped, la carretilla, mi contenedor de abono y un gran saco de fertilizante, tienes que caminar de lado para entrar. Hay un dulce olor a descomposición con toques de moho y estiércol, y no puedo abrir la puerta del garaje lo suficientemente rápido.

# NORA GOES

# OFF SCRIPT

—Terroso —dice Leo y abre la puerta del copiloto. Se sienta y ambos examinamos el estado de mi auto. Hay una capa de polvo sobre el tablero y dos cajas de jugo a sus pies.

—Arthur acaba de empezar a sentarse en el asiento delantero —le digo, a modo de explicación, como si fuera a pensar que soy yo quien bebe cajas de jugo mientras conduzco. Mi portavasos está pegajoso con algo y lleno de monedas y recibos de gasolina. No puedo culpar a Arthur por eso.

Leo pateo las cajas de jugo a un lado y baja la ventanilla mientras salgo del garaje. Las magnolias que bordean mi camino de entrada son particularmente coquetas esta mañana y explotan con flores gigantes. Es como si sus hormonas reaccionaran ante la presencia de un hombre real. Estoy casi avergonzada por ellas.

—Entonces, ¿a qué distancia estamos del supermercado? —pregunta. Él me ve directamente y espera una respuesta mientras avanzo por el camino de entrada hacia la carretera principal y lucho con la respuesta.

Por supuesto, debería llevar a Leo a Whole Foods en Pheasant Landing. Solo he estado unas pocas veces, pero es precioso y brillante, es el Leo de las tiendas de comestibles. Está a quince minutos y tendríamos que tomar la autopista, pero parece más su estilo que donde hago la compra. Me cuesta imaginarlo en Stop n' Save. Está más cerca y es mucho más barato, pero está bastante deteriorado por dentro y por fuera. En el lado positivo, tiene autoescáneres para que pueda recorrer la tienda de manera efectiva sin hablar con ningún otro ser humano, y los viernes casi siempre tiene productos enlatados en oferta. Estoy al final de mi camino de entrada: ¿a la izquierda a Stop n' Save o a la derecha a la autopista? Soy siete mil dólares más rica que cuando me desperté esta mañana, así que podría girar a la derecha si quisiera, pero no puedo soportar que otro tipo me obligue a aumentar la factura de mi tarjeta de crédito, así que giro a la izquierda.

---

Llevo mi camioneta al estacionamiento de Stop n' Save y apago el motor.

—¿Tienes idea de en qué te estás metiendo?

# NORA GOES

ANNABEL MONAGHAN

SWEET  
the season

# OFF SCRIPT

—No, por eso estoy aquí. —Me dedica una sonrisa juvenil y expectante.

—*Medianoche en Yakarta* —digo y me ve desconcertado—. La sonrisa. Es la que les diste a tus papás, a los comerciantes e incluso al jefe de policía en *Medianoche en Yakarta*.

—Eso es espeluznante —dice.

—¿Que recicles sonrisas de películas viejas? Estoy de acuerdo.

—Que te dieras cuenta. —Se ríe y se baja del auto.

—¿Puedes intentar encajar? —le pregunto, recogiendo mis bolsas de compras del asiento trasero. Lleva jeans, una camiseta blanca y una chaqueta de cuero negra que probablemente cueste lo que vale mi auto—. ¿Quizás quitándote la chaqueta?

Se la quita y de repente es todo hombros y abdominales y tengo que apartar la mirada del exceso.

—Vuelve a ponerte la chaqueta —le digo.

Quiere saber para qué sirven las bolsas y yo simplemente sacudo la cabeza. Escaneo mi tarjeta Stop n' Save para usar la pistola de autopago y se queda boquiabierto.

—Entonces, ¿esto sabe simplemente lo que estás comprando? —Está girando la pistola en sus manos, mirando al lector como si fuera capaz de ver a los hombres diminutos que la hacen funcionar.

—Sí, por los códigos de barras.

—¿Y la fruta?

—Te lo enseñaré —le digo.

Una mujer mayor que no conozco está bloqueando la entrada a la sección de frutas y verduras. Ella es una estatua con las manos en su carrito de compras lleno y la boca abierta. Leo dice:

—Hola.

Ella dice:

—Leo Vance.

# NORA GOES

ANNABEL MONAGHAN

SWEET  
the season

# OFF SCRIPT

—Sí —dice él.

—Leo Vance —dice de nuevo, sin moverse ni un centímetro.

—Me tienes. —Cuando le ha dado tiempo más que suficiente para hablar, continúa—. Okey, entonces, tenemos algunas compras que hacer, tengo el escáner. —Lo agita y le dedica una sonrisa que no puedo identificar, pero la he visto antes en la pantalla grande.

Como siempre, me acerco a la sección de productos agrícolas con precaución. Siempre sucede algo de mierda en la sección de productos agrícolas: mujeres que confían demasiado en sus matrimonios, confesiones extrañas, confrontaciones inapropiadas. No me hagas empezar. Entonces, cuando veo hacia arriba y veo a Anita Wallingford acercándose, no me sorprende.

Leo nos da la espalda, auditando la selección de plátanos. Murmura sobre lo baratos que son los plátanos, incluso los orgánicos, mientras los pesa e imprime la etiqueta. Anita habla de inmediato.

—¡Hola, Nora! ¿Cómo estás? —Hace cara de puchero—. Escuché sobre ti y Ben, es simplemente horrible. —Asiento con la cabeza, esperando que podamos seguir adelante—. No puedo creer que no me llamaste. Quiero decir, tuve que escucharlo de otra persona y me sentí muy herida.

Esto es una maravilla, incluso viniendo de Anita, incluso en la sección de productos agrícolas. Solo puedo repetir las palabras que tengo registradas.

—¿Estás herida porque Ben me dejó?

—Porque deberías haberme llamado. Quiero decir, pensé que éramos... —Siento una mano en mi hombro. Leo se ha dado vuelta para encontrar su mirada.

—Ha estado súper ocupada, soy Leo. —Extiende su mano con lo que supongo es una mirada ardiente. Quiero verlo ya que él nunca me ha dedicado una mirada ardiente, excepto que no puedo quitar los ojos de la desgraciada Anita Wallingford. Ella lo ve y luego a mí, y luego a él otra vez. El diminuto microordenador que tiene detrás de los ojos se está sobrecalentando, podría sufrir un cortocircuito y por un breve momento, me encanta la sección de productos agrícolas.

# NORA GOES

ANNABEL MONAGHAN

SWEET  
the season

# OFF SCRIPT

—Qué bueno verte —le digo, agarrando el brazo de Leo y caminando hacia la parte de delicatessen.

—¿Qué le pasa a esa mujer? ¿Y quién es Ben?

—Trevor de Ben, y no hablo de él en el supermercado.

—¿Entonces es una historia real? —me pregunta—. ¿Tú eres Ruth?

—Es mayormente cierto, y yo soy mayoritariamente Ruth.

—Genial —dice Leo, asintiendo con aprobación.

Estoy estudiando las opciones de pollo. Un pollo entero cuesta \$ 3,99 la libra, un pollo entero cortado cuesta \$ 4,25 la libra y las pechugas deshuesadas cuestan \$ 3,75 la libra. Juro que a veces la sección de aves de corral en Stop n' Save se siente como la Bolsa de Valores de Nueva York, donde los precios se mueven al azar y solo los más inteligentes salen victoriosos. Confieso que soy una genio comprando pollo.

—¿Tuviste un derrame cerebral o algo así? —Leo me está mirando viendo el pollo.

—No, solo calculando. Creo que nos llevaremos estos, así no pagaremos por los huesos. —Tomo dos paquetes de pechugas deshuesadas.

Leo toma un paquete de pavo molido.

—¿Necesitas esto para tu pastel de carne?

—En un viernes no. El pavo molido sale a la venta los domingos. Casi siempre.

—Oh —dice—. ¿Cuándo compramos filetes?

—Alrededor de Navidad.

---

Leo no parece tener mucha experiencia en cargar compras desde el auto, pero se las arregla para fingir y subir algunas bolsas por las escaleras del porche. Hay una maleta con ruedas Louis Vuitton negra junto a la puerta principal, junto con una gran bolsa de papel blanca.

—¿Qué es todo esto?

# NORA GOES

# OFF SCRIPT

—Oh, hice que Weezie me enviara algunas cosas desde mi casa, y recogió el almuerzo en Louise's. ¿Te gusta la sopa de langosta?

—No suelo almorzar. ¿Por qué no guardo esto y tal vez puedas ir a comer a la casa de té?

—¿Ya estás harta de mí?

—Un poco —le digo. Él asiente juguetonamente y saca sus cosas por la puerta trasera.

Le envió un mensaje de texto a Kate. Le envió un mensaje de texto a Penny. Eventualmente recibo una cantidad satisfactoria de shock y asombro. Leo Vance se quedará esta semana.

ANNABEL MONAGHAN

SWEET  
the season

# NORA GOES

# OFF SCRIPT

4

Sé que todo el mundo sabe lo de Leo en cuanto salgo del auto. Las mamás con lápiz labial y cabello alisado me saludan con decepción. Kate es la primera en preguntar:

—¿Dónde diablos está él? Y no se lo dije a nadie, para que lo sepas.

—Vimos a Anita Wallingford en Stop n' Save, así que las noticias van por la vía rápida. En un giro divertido, está muy herida porque Ben me dejó.

—Eso suena bien. Espera, ¿"vimos"? —Nos dirigimos al patio de recreo, a una distancia segura de donde las puertas pronto se abrirán y nuestros niños saldrán.

—Sí, él quiso ir conmigo, y si no me hubiera escapado, probablemente él también estaría aquí. Creo que está teniendo algún tipo de crisis en la que quiere fingir ser una persona normal por un tiempo, el precio de los plátanos realmente sacudió su mundo.

—Son curiosamente baratos.

—Lo son.

—Entonces, ¿dónde está?

—Está en la casa de té. Llevó su almuerzo ahí -sopa de langosta enviada nada menos que desde Manhattan-, y eso fue hace dos horas y media.

—Simplemente no puedo creerlo —dice por enésima vez. Nuestros hijos salen primero, dejan sus mochilas a nuestros pies y corren hacia la cancha de baloncesto. Bernadette y Cooper, el hijo menor de Kate, salen unos minutos después y se dirigen directamente hacia nosotras.

—¿Es cierto que Leo Vance pasó la noche en tu porche? —Quiere saber Cooper.

ANNABEL MONAGHAN

SWEET  
the season

NORA GOES



# OFF SCRIPT

—Sí.

—¿Ves? —Bernadette le hace una mueca.

— Y se quedará una semana más. —Me escucho decir y por primera vez me doy cuenta de que mis hijos podrían sentirse incómodos con esto. Tenerlo cerca podría amplificar sus sentimientos sobre la partida de Ben, y Dios, ¿cómo sé siquiera que no es un perverso?—. Si les parece bien, niños —agrego.

Bernadette salta a mis brazos.

—Oh, mami, esta va a ser la semana más maravillosa de mi vida. Una pijamada con una estrella de cine. —Una vez que termina el abrazo, se voltea hacia Cooper, hace una mueca y declara que tenemos que llegar a casa.

Cuando estamos todos en el auto, trato de explicarles. Sí, tiene otro lugar donde vivir. No, no está sufriendo un ataque de nervios. Tal vez solo quiera un poco de tranquilidad y privacidad. Quizás quiera probar el pastel de carne. Bernadette puntúa cada una de mis frases con un “Dios” mientras Arthur guarda silencio. Está en silencio mientras entramos al garaje y comienza a descargar su mochila en la cocina.

Yo suelto.

—Cariño, ¿te parece bien? ¿Estás molesto porque le dije a Leo que podía quedarse?

—Es simplemente raro, mamá. Él ni siquiera es... olvídale. Está bien.

—Puede que sea divertido —le digo—. Y es solo una semana.

—Está bien. —Eso es todo lo que voy a sacarle a Arthur.

Alrededor de las cinco Leo llama a la puerta de la terraza interior. Bernadette corre para invitarlo a pasar.

—¡Hola! ¿Qué has estado haciendo ahí fuera? —quiere saber.

—Comí un poco de sopa, leí un poco y me quedé dormido. Fue una tarde perfecta. ¿Estoy invitado a cenar? Estaba pensando en probar tu comida rara. —Hace una mueca y Bernadette se la devuelve enseguida.

—La cena está incluida —le digo. Es viernes, noche de pasta.

# NORA GOES

# OFF SCRIPT

Arthur levanta la vista de sus hojas.

—Hola —dice Leo. Le concederé que él puede leer una habitación. Sabe que debe ser cálido con Bernadette, pero no con Arthur. Toma un vaso y mi sauvignon blanc barato del refrigerador y se sienta en un taburete dos al lado de Arthur—. ¿Tarea? —le pregunta.

Arthur apenas levanta la vista.

—No, es una obra de teatro.

Leo pregunta:

—¿Una que estás leyendo o en la que estás actuando?

—Estoy en la obra de quinto grado, *Oliver Twist*. Soy Fagin. Solo tengo cinco días para aprender todo esto. —Arthur sostiene su guión para ilustrar cuánto material es.

Leo ve su vaso.

—No lo hagas, amigo.

—¿La obra? —pregunta Arthur.

—Cualquier actuación. —Leo ve directamente a Arthur—. Si finges por tu trabajo, al final dejarás de ser nada. Una no-persona. Masilla tonta que frota en un periódico.

—¿Estás borracho? —le pregunta Arthur, y casi escupo. Me pregunto lo mismo.

—Todavía no —le dice Leo.

—¿Estás enamorado de Naomi Sánchez? —Quiere saber Bernadette.

—¡Bernadette! —la regaña—. Eso no es asunto nuestro.

Leo se ríe.

—Ella es hermosa, pero aquí entre nos, ella es un poco mala.

—Las hermosas siempre lo son —dice Bernadette, lo que nos hace reír a todos.

—¿Qué más quieres saber? —le pregunta Leo, sirviéndose un poco más de vino—. Esto sabe horrible, por cierto —me dice.

ANNABEL MONAGHAN

SWEET  
the season

# NORA GOES

# OFF SCRIPT

Arthur se encoge de hombros y le hace un gesto a Bernadette, quien ciertamente tiene más preguntas.

—Mamá dice que no estás sufriendo una crisis nerviosa.

—¿Es verdad? —me pregunta él.

—No estoy segura si eso es verdad, pero sí es verdad que lo dije.

—empiezo a pelar zanahorias en el fregadero.

—No, no lo hago —dice—. Pero mi mamá murió, y eso me ha hecho pensar en muchas cosas.

Dejo el pelador.

—Lo siento —le digo.

— ¿Sabes qué es peor? Realmente necesito ir al baño. He orinado en el bosque un par de veces, pero quiero decir que si me voy a quedar un rato...

Oh, Dios. Mis hijos y yo nos miramos y ninguno de los dos igualó mi pánico. Leo necesita un baño.

—Lo siento, ni siquiera lo pensé —empiezo. Mi casa no tiene baño en la planta baja. No puedo permitir que entre a mi habitación para usar el mío en medio de la noche—. Bernadette, lleva a Leo y enséñale el baño del pasillo, y ustedes pueden usar el mío mientras él esté aquí.

Mentalmente busco mejores toallas. Me parece recordar que alguien nos dio toallas realmente bonitas como regalo de bodas que en realidad eran demasiado bonitas para que yo las usara. Busco en el improvisado armario de ropa blanca. Busco en el cuarto de lavado. Ben debió haberlas tomado, toallas que combinarían muy bien con su Audi alquilado, que además no estaba en sintonía con nuestro nivel de ingresos.

Encuentro dos toallas ligeramente deshilachadas que antes eran blancas y ahora son grisáceas y las dejo en el inodoro antes de irme a la cama. Me levanto a medianoche y llevo un par de toallitas Clorox y un poco de Windex a los lugares obvios y dejo una pastilla de jabón fresca. Alrededor de la una de la madrugada, cambio mi alfombra de baño por la suya, porque la mía es un poco más nueva. ¿Por qué estoy actuando

ANNABEL MONAGHAN

SWEET  
the season

NORA GOES

# OFF SCRIPT

como una lunática? Porque, me digo, Leo Vance va a estar desnudo ahí dentro.

Es sábado y él está levantado para ver el amanecer. Le paso una taza de café y trato de recordarlo usando las palabras “gracias”. Miramos en silencio, y cuando el sol está completamente arriba, bostezo y dice que se va a la cama. Eso debe ser agradable.

Los sábados en mi casa se sienten como un acertijo por resolver. Tengo que cruzar el río con un lobo, una oveja y una gallina, y todos deben sobrevivir. Nuestras variables son el fútbol, el béisbol, el baile y las citas para jugar. Los participantes deben estar alimentados e hidratados, con múltiples cambios de ropa que se realizan en el auto.

Cuando Ben estaba aquí, se quejaba de los sábados. Sospecho que su mal humor era doble: el hecho de que los sábados no eran para él y el hecho de que los cientos de dólares que gastábamos por temporada en las actividades de los niños le quitaban la capacidad de comprar más cosas para sí mismo.

—¿No pueden simplemente correr afuera? —me preguntaba, aparentemente olvidando que se crió con un flujo constante de lecciones de tenis y golf en un club privado. Este fue un tema en el que realmente me puse firme. Todo el ahorro con el pollo en oferta y las canaletas con goteras era para que mis hijos pudieran tener la oportunidad de probar cosas que pudieran disfrutar. Eso hizo que Ben se volviera loco.

Durante el desayuno, delante de los niños, preguntaba qué deportes tenían que practicar esta vez, luego aparecía en los eventos, ciertamente sin ningún interés, y se volvía loco con los árbitros o los papás del equipo contrario. Al parecer, le importaba un poco.

Esto, por supuesto, se aplicó más a Bernadette, quien tiene posibilidades de luchar por formar parte de un equipo que no está obligado legalmente a aceptarla. Arthur, por otro lado, tiene dos rasgos que pesan sobre su futuro atlético: es notablemente descoordinado y está completamente desinteresado en los deportes. Esos son hechos, no opiniones. He visto a Arthur dejar de correr por la cancha en medio de un

# OFF SCRIPT

partido de baloncesto para darle cuerda al reloj. Era imposible ignorar la molestia en el rostro de Ben cada vez que Arthur salía de la cancha.

Los sábados sin Ben son el doble de desafiantes y el doble de buenos. Los tres ideamos el plan juntos durante el desayuno: cómo se realizará el intercambio de comida, cuándo se realizará el cambio de uniformes y la limpieza, qué juegos tendré que ver y cuáles tendré que dejar y salir corriendo. Al final de cada sábado pedimos comida para llevar y nos felicitamos por el trabajo bien hecho.

Llegamos al garaje alrededor de las seis. Los niños guardan su equipo en el vestíbulo y yo subo la pizza. La casa está a oscuras y puedo ver las luces encendidas en la casa de té. Le pido a Arthur que salga y le pregunte a Leo si tiene hambre.

—No voy a salir —me dice, sacando una rebanada de la caja.

—Yo iré. —Bernadette ya está afuera por la puerta de la terraza. Ella regresa en apenas un minuto y su chispa se ha ido—. Está desordenado ahí afuera y está dormido.

Me pregunto si se quedó dormido borracho. Tal vez solo quería quedarse aquí para que nadie lo vigilara. Tal vez planeo pasar una semana de borrachera llorando a su mamá. Pienso, una vez más, qué lujo es estar soltero y poder desmoronarse, por no hablar del lujo de poder comprarse una semana de descanso.

A medianoche, me despierto con el sonido de la cisterna del inodoro del pasillo. Lo escucho bajar las escaleras y salir por la puerta de la terraza. No sé cuándo me acostumbraré a dormir con la puerta trasera abierta, pero al menos sé que está vivo.

---

El domingo, Leo vuelve a levantarse para ver el amanecer. Por alguna razón, levantarse temprano me parece un comportamiento errático en él, y entonces lo digo.

—Te levantas muy temprano para ser un tipo que bebe todo el día.

—No bebo todo el día.

—Entonces ¿qué haces ahí afuera?

# NORA GOES

# OFF SCRIPT

—Miro el fuego, leo, veo el bosque en la parte de atrás. Bebo un poco.

—Bueno, puedes entrar a la casa si eso empieza a aburrirte.

—Estoy bien —dice—. Aquí está, esta es la mejor parte. —Vemos cómo el color púrpura se convierte en rosa y luego en naranja, y los pájaros se iluminan a contraluz en los árboles.

Ambos suspiramos un poco cuando termina el espectáculo.

—¿Quieres huevos? —le pregunto.

—No —dice y vuelve a la cama.

El domingo por la tarde es hermoso y tenemos todas las ventanas abiertas en la terraza acristalada, lo que efectivamente nos hace sentir como si estuviéramos afuera. La puerta de la casa de té está abierta, pero solo puedo ver la mesa vacía, no el diván, donde supongo que Leo está mirando al techo.

Tengo un asado en la Crockpot, lo que me hace sentir como Super Yo. No solo tengo la cena hecha después de mi carrera de las nueve de la mañana, sino que toda mi casa huele como si alguien me estuviera preparando la cena. Normalmente no uso la Crockpot los domingos, pero sé que hoy no tengo tiempo. El primer ensayo de Arthur es el miércoles después del colegio, y hoy es el día en que esto se convierte en mi problema. Hoy es el día en que todas sus tonterías de “lo tengo, estoy bien” se convierten en un colapso. Él no tiene esto, no está bien.

Sé por mi propia infancia que cuando tienes diez años, hay mucho en juego. Estás oscilando entre la niñez y la adolescencia y cualquier acción puede empujarte para siempre al reino de lo poco cool. Los niños que te rodean están planeando inconscientemente abandonarte en la preparatoria, por lo que si no eres un niño alfa debes estar preparado con un grupo de amigos de respaldo. Estar en quinto grado es como intentar desactivar una bomba real, y si eres Arthur, es como hacerlo con los ojos vendados.

Arthur y yo nos sentamos en el sofá de la terraza, compartiendo un guión para repetir las líneas una vez más antes de que lo obligue a hacerlo

# NORA GOES

# OFF SCRIPT

de memoria. Está nervioso como lo estarías cuando anticipas tu propio fracaso, y él ha decidido que este fracaso es culpa mía. Si no sale bien, es tu mamá.

—Eres el peor Oliver, mamá. Quiero decir, ¿cómo voy a decir mis líneas cuando lees como un robot?

Suspiro.

—¿Quieres que lo haga Bernadette? —Por favor, Dios.

—Ella es peor que tú. Continúa. —Hojeamos algunas páginas más de su primera escena y estoy bastante segura de que está a punto de llorar.

—¿Qué tal si probamos con música? —sugiero—. Bernie, busca la banda sonora e intentaremos cantar las canciones de Fagin.

—Bien —dice Arthur, aunque nada está bien.

—¡Oh! Me gusta esta —digo. Me levanto y empiezo a cantar: “Puedes irte, pero volverás pronto” agregando movimientos de brazos y un pequeño movimiento de lado a lado. Mis hijos se ríen de mí, lo cual está bien porque, por ahora, nadie llora.

Cuando termina la canción, Arthur dice:

—¡Hazlo de nuevo!

Desde la puerta de la terraza oigo:

—Dios, por favor no lo hagas. —Es Leo, descalzo, entrando—. Tú solo... —Está negando con la cabeza hacia Arthur—. Amigo, estás jodido.

—No me digas —dice Arthur, y tanto él como Bernadette se ríen.

—Oye, no soy tan mala —les digo.

—Nora, así de mala eres. Creo que tu Fagin es más deprimente que tu película —dice Leo, y ahora todos se ríen.

Seguimos a Leo a la cocina, donde se está sirviendo otra de las cervezas de Mickey.

—Huele bien aquí.

ANNABEL MONAGHAN

SWEET  
the season

# NORA GOES

# OFF SCRIPT

—Es un asado —dice Bernadette—. Es mejor que ella bailando. —Más risas.

Me siento completamente cómoda siendo el blanco de las bromas de la noche. De mí o conmigo, esta risa ha eliminado toda la tensión de la habitación. ¿Qué pasaría si pudiera servir la cena mientras la gente se ríe? ¿Qué pasa si Arthur se relaja tanto que su cerebro deja entrar algunas de estas líneas? Ser el chiste de esta noche vale la pena.

Nos sentamos a comer asado, zanahorias, arroz y ensalada. Abro una botella de chardonnay, que sé que tendré que compartir, y Arthur le pregunta a Leo:

—Entonces, ¿conoces a Fagin? ¿El de la obra?

—Sí —dice—. Y sé que no es lo que ella hizo. —Me señala con su tenedor, y todos vuelven a reír.

—Sí, tuve un presentimiento —dice Arthur—. ¿Crees que es un villano? Es un poco confuso, porque es muy amable con los chicos.

—Creo que es el mejor tipo de villano —dice Leo—. Es el tipo de villano que hace algo horrible pero al que aún amamos. Puedes ver su humanidad a pesar de que se está aprovechando de los chicos. Personajes como Fagin llegan al núcleo de lo que significa ser un ser humano: somos a la vez luz y oscuridad. —Nos quedamos atónitos—. ¿Qué? —pregunta, y todos empezamos a reír.

—¿De dónde salió eso? —le pregunto.

—Fueron muchas palabras —dice Bernadette.

—Bueno, esta es mi especialidad. *Oliver Twist* resulta ser mi obra favorita, y he interpretado a Fagin.

—Oh, por favor —decimos todos al unísono. Bernadette tira su servilleta sobre la mesa con molestia.

—No te voy a ayudar, no te guiaré por el camino de convertirte en actor —le dice a Arthur—. Es vacío.

Arthur sonrío.

ANNABEL MONAGHAN

SWEET  
the season

NORA GOES

# OFF SCRIPT

—¿En serio crees que podría convertirme en actor con esta mujer como mamá? ¡Soy la mitad de ella! —Todos nos reímos, y el tiempo se detiene por un momento donde siento el calor de esta risa y observo cómo la luz tenue deja estos tres rostros en sombras: mis hijos y el actor más famoso de Estados Unidos.

Leo se sirve otra copa de vino y yo, protectoramente, lleno la mía. Estoy aprendiendo. Toma un sorbo y se recuesta en la silla a la manera exasperante de los adolescentes.

—Si accedo a leer líneas contigo, esta misma noche, ¿me prometerás que nunca te convertirás en actor profesional?

Me gusta jugar con las probabilidades y creo que es una promesa bastante segura. Hay un uno por ciento de posibilidades de que Arthur quiera ser actor profesional y menos posibilidades de que Leo recuerde quién es para entonces.

Arthur considera a Leo.

—No te lo prometo, pero necesito ayuda. —Esto nos hace sonreír a Bernadette y a mí, solo por su valentía.

—Parece que tienes un juego completo de hoyuelos ahí —dice Leo—. ¿Cuánto tiempo tenemos?

Arthur parece que va a abrazarlo pero lo piensa mejor.

—Los ensayos comienzan el miércoles.

—Hagamos esto en la sala de estar. Necesitamos espacio para movernos. —Y con eso, se ponen manos a la obra. Voy a la cocina a lavar los platos, e intento recordar la última vez que un adulto asumió una de mis responsabilidades. A veces, Ben salía corriendo a buscar papel higiénico o recogía a los niños de la escuela, pero ahora me doy cuenta de cuánto tiempo llevo haciendo esto sola.

ANNABEL MONAGHAN

SWEET  
the season

# NORA GOES

Es lunes y Leo sostiene la copia de Arthur del guión de *Oliver Twist* mientras ve el amanecer.

—Hola —dice sin girar la cabeza.

Me siento a su lado en el columpio del porche y noto que parece haber descubierto el sistema de café de mi casa.

—Es realmente lindo que hayas hecho eso con Arthur anoche.

—No se lo digas, pero le sale natural.

—No me atrevería.

Estamos en silencio mientras el sol avanza a través de un final de color naranja oscuro.

—¿Vas a escribir hoy? —pregunta.

—Voy a tratar. ¿Qué vas a hacer tú?

—Estaba pensando en ir al pueblo.

Así es como termino por no escribir y llevo a Leo Vance a un recorrido a pie por Laurel Ridge propiamente dicho. El pueblo es prácticamente una franja de tiendas, una pequeña tienda de comestibles en un extremo y una librería en el otro. Leo compra queso y una baguette en el supermercado, y un frasco de mermelada con un sabor que nunca había visto. Pregunto si puede probar el salami y compra medio kilo. Compra bayas y kiwis como un niño sacando caramelos del estante junto a la caja.

—¿Estás planeando un picnic? —pregunto mientras salimos cargados de bolsas.

—No, simplemente me gustó su apariencia. Entremos ahí. —Señala una tienda de artículos para el hogar cara que no tiene posibilidades de

# OFF SCRIPT

sobrevivir el año en este pueblo. De hecho, por principio nunca he estado dentro.

Dos dependientas están charlando detrás del mostrador y se quedan en silencio cuando ven a Leo. De hecho, es tan silencioso que resulta incómodo.

—¿Hola? —dice.

La mayor sale de detrás del mostrador.

—Hola, lo siento. Me sorprendió mucho verte aquí parado en mi tienda.

—Admiro su honestidad.

Leo extiende la mano y dice, absolutamente innecesariamente:

—Soy Leo, y ella es Nora. Me quedaré con ella por un tiempo. —Ambas mujeres me miran de arriba abajo, probablemente tratando de adivinar qué brujería estoy usando para ponerme en esta situación. *Él se desnuda en el baño al otro lado del pasillo de donde yo duermo*, quiero decirles. Alguien necesita saberlo.

Leo mira alrededor de la tienda, tocando cada taza de café, cada cojín, cada juego de pinzas para ensalada.

—Me quedo con estas —dice sosteniendo un juego de sábanas de marfil y provocando un grito ahogado de la dueña de la tienda, luego a mí—: ¿En qué duermes? ¿En una king?

—Una queen —digo en voz baja porque: 1) parece una pregunta personal, y 2) es posible que estuviera albergando la fantasía de que estas mujeres pensarán que él había visto mi cama.

Toma un juego de sábanas tamaño queen y se las entrega a la señora.

—Apuesto a que tus sábanas son una mierda —me dice. Cuando empiezo a objetar, levanta la mano para silenciarme—. Solo déjame. —Me ve fijamente hasta que asiento con la cabeza—. ¿Qué otra cosa? ¿Te gustan tus tazas de café?

—Sí.

—A mí también. —Deambula recogiendo pequeños objetos hasta encontrar las toallas—. Necesitamos toallas nuevas. Ni siquiera empieces

# NORA GOES

# OFF SCRIPT

a discutir. —Lo cual, está bien. Elige cuatro juegos de las toallas más lujosas que jamás haya sentido. Son de un color aguamarina claro, una combinación perfecta con los azulejos descoloridos del baño de los niños, y se las entrega a la dama ligeramente jadeante.

Para cuando me ha convencido de que mi abridor de vino es “basura” tiene más cosas de las que podemos llevar, y las damas acceden felices a entregarlo todo en mi casa.

—Bueno, mi casa se siente como si hubiera tenido su momento *Pretty Woman* —digo mientras nos dirigimos a la librería.

—Yo no puedo ir de compras, hay una mujer contratada por Weezie que elige mi ropa, alguien más escogió todo lo que había en mi apartamento, y lo mismo para las otras casas.

—Eso es raro.

—Lo es. Por ejemplo, se siente bien elegir el color de una toalla, decidir qué plátanos están buenos.

—¿Eso es lo que está en el centro de esta crisis suburbana que estás teniendo? ¿Quieres tomar decisiones?

Leo no responde y temo haberme entrometido. Tampoco le he dicho “gracias” y ahora parece demasiado tarde. Entramos a la librería y le presento a Leo a Stewart, el dueño. Le pregunta si puede tomarse una foto con él para su cuenta de Instagram y Leo es amable.

Leo toca el lomo de cada libro y acepta posar para selfies con tres clientes. Elige un libro sobre cocina provincial francesa (él no cocina) y una novela de Stephen King recién publicada.

Debo admitir que me gusta caminar por el pueblo con Leo. La gente que conozco nos recibe con sorpresa y curiosidad, y ambas cosas son mejores que la lástima. Todo el mundo sabe que Ben me dejó, y todo el mundo sabe que en cierto modo me agotó y me dejó a un lado. “Ella hizo todo por ese hombre” dirían, sacudiendo la cabeza. Además de la señora Sanducci, que acaba de enviudar a sus ochenta y seis años, creo que soy la única mujer soltera del pueblo. *Mírenme divirtiéndome*, quiero decir. *Mírenme al lado de alguien glamoroso.*

# NORA GOES

ANNABEL MONAGHAN

SWEET  
the season

# OFF SCRIPT

Paramos en la ferretería para ver cómo está el señor Mapleton y Leo compra una boquilla rociadora para mi manguera porque cree que son divertidas. Sostengo que uso el pulgar y obtengo el mismo efecto, y ahora Leo y el señor Mapleton se ha confabulado contra mí.

—Esta mujer vive como Unabomber —dice Leo—. ¿Has estado en su casa?

—Esa es ella, solo lo básico, y usará y reutilizará algo hasta que se desmorone en sus manos —El señor Mapleton le dice a Leo.

—Deberías ver sus toallas de baño —dice Leo y se ríe.

—Solo puedo imaginarlo —dice el señor Mapleton—. Pero el esposo no. Ese tipo estaba aquí todo el tiempo, comprando una versión un poco más nueva de algo que ya tenía. Solía decirle a mi esposa: “Ese Ben lo tiene todo menos un trabajo”.

Lo he escuchado mil veces, pero me río porque es verdad y también porque me gusta que siempre ha estado de mi lado.

—Y se lo llevó todo consigo —le digo—. Me gusta pensar en Ben deambulando por el mundo con seis juegos de llaves dinamométricas.

Leo añade la boquilla rociadora a su bolsa con el queso y nos despedimos.

—Disfruta tu estadía —dice el señor Mapleton—. Tendré un ojo en ti.

---

—¿Qué pasa ahora? —No sé ni cuántas veces me ha preguntado esto hoy. La última vez la respuesta fue: acuesto a los niños. Antes de eso fue: Vemos *La rueda de la fortuna*. Precedido por: Cenamos. Entre la escuela y la cena hubo dos horas de ensayos de Fagin. No estoy del todo segura de si Arthur hizo su tarea.

Sirvo una copa de vino y me dirijo hacia la terraza acristalada.

—¿Puedo ir? —Tampoco sé cuántas veces me habrá preguntado eso hoy.

Tomo una segunda copa.

# NORA GOES

# OFF SCRIPT

En mi terraza acristalada solo caben un pequeño sofá, un sillón y una mesa de café. Hay dos helechos en todo momento, uno muriendo y otro comenzando, en una rotación regular de duelo y reemplazo. Da al césped de la casa de té, donde puedo ver que Leo ha dejado la puerta abierta para darle la bienvenida.

Leo se sienta en el sofá, así que yo tomo el sillón. Él lleva una camisa con botones y pantalones cortos, parece que debería estar en los Hamptons o Malibú, o cualquier lugar menos en mi hundido sofá beige.

—¿Escribirás mañana? —me pregunta.

—Creo que sí, necesito empezar algo nuevo. —Tomo un sorbo de mi vino.

—Esperemos que no sea un musical. —Esboza una sonrisa burlona. He visto esta sonrisa antes.

—*Rosa Africana* —le digo.

—Basta —me dice—. Entonces, ¿cuál es la inspiración para el próximo guión?

—No es inspiración, es más bien matemática.

Bebe un sorbo de vino y se recuesta en los cojines del sofá.

—Explícate.

—Escribo películas para The Romance Channel.

—No.

—Sí.

—¿Esas películas de dos horas que en su mayoría son comerciales?

—Bueno, he escrito muchas de ellas. Eso es lo que hago.

—Hilarante. —Nos sirve a cada uno un poco más de vino, matando la botella—. Entonces ¿por qué son matemáticas?

—Quizás no matemáticas. ¿Alguna vez jugaste a Mad Libs cuando eras niño? ¿Dónde tienes que completar los sustantivos, adjetivos y verbos y luego hay una historia?

# OFF SCRIPT

—Sí.

—Eso es lo que hago.

—No entiendo.

—Dame un género, una ubicación y una carrera.

—Bueno... mujer, Chicago, promotora inmobiliaria.

—Okey, fácil. Stephanie, una joven promotora inmobiliaria urbana, viaja a la zona rural de Illinois para considerar la posibilidad de comprar una granja lechera y convertirla en un centro de retiro corporativo. El joven y apuesto dueño de la propiedad no quiere vender y se enfrentan, pero a medida que pasa más tiempo en la granja, ve lo importante que es para la comunidad y se enamoran. De hecho, ella lo está ayudando a organizar el festival anual del Día de los Fundadores la próxima semana. Se besan. La noche anterior al Día de los Fundadores, ella recibe una llamada diciéndole que debe dejar la granja inmediatamente o perderá su trabajo. Ella se va a Chicago. Él tiene el corazón destrozado.

—Oh, no.

—Oh, sí, pero espera, ahora es el Día de los Fundadores y puedes insertar prácticamente cualquier evento comunitario aquí -encendido del árbol de Navidad, apertura de un comedor de beneficencia, recital para niños-, y él sigue adelante, ¿y quién regresa? ¡Stephanie!

—¡Sí!

—Ha regresado a Chicago y se ha dado cuenta de que vivir en la gran ciudad no es para ella. Ella se queda a vivir en el campo y, oh, PD: tiene una idea brillante sobre cómo salvar la granja. Fin.

—Eso es tan estúpido. ¿Es siempre lo mismo?

Bebo el resto de mi vino.

—Bastante. Cambio los nombres y el tipo de granja, por si acaso, y cambio los géneros. La mitad de las veces el tipo se va.

—¿Pero siempre regresa?

—Siempre. —Pasa un momento entre nosotros, donde estoy bastante segura de que ambos estamos pensando en Ben. Por alguna razón necesito

# NORA GOES

ANNABEL MONAGHAN

SWEET  
the season

# OFF SCRIPT

que Leo sepa que no quiero que Ben regrese, que estoy feliz y completa sin él.

Él se adelanta y lo dice.

—Pero Trevor se fue, fin de la historia.

—Sí —digo. Leo me ve así, como si tal vez fuera un rompecabezas que está a punto de resolver—. Bueno, ahora ya conoces todos mis secretos. Me voy a la cama.

ANNABEL MONAGHAN

SWEET  
for season

# NORA GOES

Leo no está despierto para el amanecer. Me alegraría decir estoy agradecida por tener el columpio para mí sola, pero no es así. Esto me alarma en el nivel más profundo, me estoy acostumbrando a él y a cómo me sigue. Me gusta como me escucha cuando hablo, me gusta cómo me mira.

Ben solía sentarse en la isla de la cocina y hablar sobre bienes raíces y lo que le pasaba a la gente mientras yo preparaba la cena. “¿Sabes qué le pasa a Mickey?” o “¿Sabes qué le pasa a ese tipo del banco?” Eran preguntas retóricas, y la única variedad real para ellas era qué persona lo había molestado ese día. Le gustaba mantener la televisión encendida en todo momento como ruido de fondo mientras movía los papeles que describían su nuevo plan sobre la mesa de la cocina. Ben ocupaba mucho espacio.

La noche que me dijo que se iba, durmió en el sofá con el televisor a todo volumen, mientras yo me quedaba en la cama tratando de procesar lo que estaba pasando. Todo fue muy confuso. Recordé la cara de Penny la primera vez que le dije que estaba saliendo con él en serio.

—Oh. Por. Dios —dijo—. No lo arruines. —Ben era una especie de buen partido. Fue a la preparatoria y se movía por la vida como un cuchillo a través de mantequilla blanda. Ben era el tipo de persona que Penny conocería.

Penny y yo crecimos en Chesterville, Connecticut, una ciudad de tamaño mediano que anteriormente habían sido dos pueblos pequeños: uno rico y otro de clase trabajadora. Cuando se rezonificaron las cosas en la década de 1950 para crear una sola ciudad con una sola preparatoria pública, el resultado fue una ciudad dividida como la que se vería en una película de John Hughes. Si vivías colina arriba, tus papás probablemente eran profesionales. Si vivías colina abajo, tus papás trabajaban en un

ANNABEL MONAGHAN

SWEET  
the season

# OFF SCRIPT

oficio. Si eras yo, tu papá se dedicaba a limpiar todas las piscinas de los profesionales.

La división en nuestra ciudad era algo en lo que casi nunca pensaba. Tomé el autobús para ir a la escuela con los niños de mi vecindario y jugábamos en el patio de los demás después de la escuela. Pasamos nuestras vacaciones en la piscina pública, que mi papá también limpiaba. En la preparatoria, mis amigos y yo nos burlábamos de la ropa pretenciosa de los de la colina y de los convertibles de los chicos de dieciséis años que invariablemente estrellaban y eran reemplazados al cabo de un mes. Yo me sentía cómoda en mi casita, con mis jeans descoloridos, donde sabía exactamente qué esperar.

Pero Penny no, ella quería estar en esa colina. A partir de la preparatoria, emuló a las chicas de la colina y la forma en que se vestían. Cuando se compraron jeans ajustados nuevos, Penny pasó el fin de semana en la máquina de coser de mi mamá afilando las perneras de sus Levi's. Cuando se cortaron el flequillo, Penny hizo lo mismo. Esto nunca la habría llevado a ninguna parte, pero en décimo grado, Penny hizo la prueba para el musical de primavera y consiguió un papel principal junto con un puñado de chicas de la colina. Después de una exposición prolongada al corazón gigante de Penny y su pasión por la diversión, se convirtieron en sus verdaderas amigas. La transición fue perfecta, lo que me hizo pensar que Penny siempre había sido una chica de la colina que simplemente que esperaba su momento en nuestro rancho de cuatrocientos metros cuadrados.

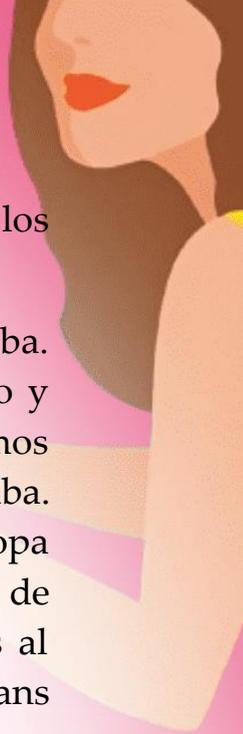
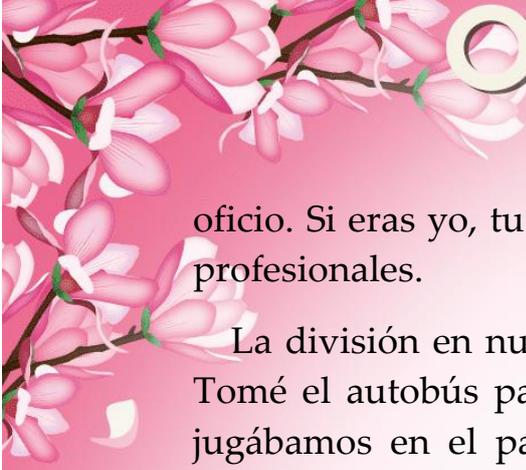
Durante toda la universidad y cuando luego se mudó a Manhattan, estos fueron los círculos en los que se desarrolló. Me sorprendió saber que estos círculos están en todas partes y se superponen de las formas más extrañas. Al parecer, todos los ricos se conocen tangencialmente. Así que supongo que no me sorprendió cuando la llamé desde Amherst para contarle sobre Ben, y ella sabía exactamente quién era.

Si bien nunca me creí el glamour de la gente de la colina, cuando conocí a Ben me quedé cautivada por la facilidad de todo. Su tranquila expectativa de que el mundo se organizaría según sus caprichos. Su confianza en que nunca sería denunciado ni castigado por ningún delito. Era ese tipo de chico un poco malo que te hacía sentir superior si le

ANNABEL MONAGHAN

SWEET  
the season

NORA GOES



# OFF SCRIPT

gustabas. Desde el día que me eligió, hice todo lo posible para no estropearlo, y sin embargo aquí estábamos.

Cuando nos graduamos, yo tenía un trabajo en una editorial en Manhattan, y Ben tuvo su primera gran idea y un cheque por diez mil dólares de su abuelo. Pasarían seis meses antes de que supiera que este era el último cheque que recibiría. Encontramos un apartamento sin ascensor en East Village que casi podíamos permitirnos y creo que éramos felices. Llegaba a casa del trabajo y lo encontraba sentado en la mesa de la cocina, emocionado por un posible nuevo inversor. Yo cocinaba mientras él compartía los detalles en tiempo real de su conversación, y supuse que estaba demasiado entusiasmado con su día para preguntar sobre el mío.

Cuando nos casamos a los veintiséis años, el brillo se había desvanecido. Ben aún se quejaba de la injusticia de no tener ingresos pasivos, una injusticia que alimentó su ira contra la ingenuidad de los inversores que no estaban interesados en sus planes. La parte de mí que sabe quién soy y sabía que no debía casarme con Ben se había vuelto difícil de escuchar por encima del estruendo de los planes de boda. Newton debió de pensar en veinteañeros con relaciones duraderas y lugares de boda difíciles de conseguir cuando decidió que los objetos en movimiento tienden a permanecer en movimiento.

Cuando tenía dos hijos y una casa deteriorada en el matrimonio, tuve que afrontar el hecho de que a Ben no le gustaba nada de mí en absoluto. No le gustaba mi visión del mundo, mi cabello, mi casa. Él estaba ciego a mis mejores cualidades y, finalmente, yo también. Creo que todo nuestro matrimonio se trataba de que yo intentara hacer que él se alegrara de haberme elegido. Le seguía la corriente sobre sus proyectos mal pensados. Yo ganaba el dinero, pero lo hacía en silencio para que él pudiera sentir que su trabajo era el que importaba, como si yo estuviera sirviendo mesas mientras él terminaba la escuela de medicina. Incluso comencé a usar sus palabras para describir mi trabajo como “otro romance tonto”. Cocinaba la comida y trataba de ser alegre para los niños. Recordaba el cumpleaños de su mamá y le enviaba regalos, pero no fue suficiente.

En mi mente, estaba apoyando a Ben; en la suya, yo lo estaba reteniendo. Tenía una manera de hacerme sentir que cada vez que un proyecto suyo se desmoronaba, era culpa mía, y no había ninguna razón

ANNABEL MONAGHAN

SWEET  
the season

NORA GOES

# OFF SCRIPT

ahí, ninguna conexión lógica, pero la implicación no tan silenciosa era que era yo quien lo estaba reteniendo. Una noche, cuando descubrí que teníamos treinta y siete dólares a nuestro nombre, sugerí que comiéramos en casa en lugar de reunirnos con amigos.

—Tienes escasez en tu corazón, Nora. Siempre estarás arruinada —me dijo, disgustado. *Tengo un marido que no trabaja y gasta el dinero como si lo estuviera imprimiendo, pensé. Sí. Siempre estaré arruinada.*

Esa noche, sola en mi cama con Ben en el sofá, me quedé dormida aferrada a los pensamientos más extraños. Entre otros estaba que a partir del día siguiente tendría control total de la televisión. A partir de esa noche, me iría a la cama sin Ben a mi lado molestándome por tener mal sexo. Me imaginé el amanecer del día siguiente y cómo ese sería el último amanecer que vería con él en la casa. Los amaneceres restantes serían todos míos. Sentí un profundo alivio de que la lucha hubiera terminado, como si dejaras de flotar en el agua y luego te encontraras flotando sin esfuerzo hacia la superficie. *Ve, Ben. Ve a buscar tu gran vida.*

Por supuesto, no fui solo yo. Ben también estaba abandonando a sus hijos, y eso les iba a doler durante mucho tiempo, pero en mi nuevo optimismo, no pude evitar pensar que nunca más volvería a registrar la duda en sus caras mientras él les prometía algo que no podíamos permitirnos. Nunca más tendría que explicar lo que papá realmente quiso decir cuando decía una cosa cruel. Les iba a tomar algo de tiempo adaptarse, pero en mi corazón, sabía que estarían mejor sin él.

A la mañana siguiente, me desperté pensando en el examen de vocabulario de Arthur. Había fracasado en el último y estaba nervioso por intentarlo de nuevo. Me lo imaginé enfrentando todas esas duras palabras justo después de que su papá le dijera que se iba. Corrí escaleras abajo y desperté a Ben.

—¿Podemos esperar hasta después de la escuela para contárselo a los niños?

—Me voy, Nora. Vas a tener que aceptarlo. Lo siento. —Se frotó los ojos y se giró hacia el sofá, y pensé: *Hombre, la desconexión es real.*

# NORA GOES

# OFF SCRIPT

—Lo sé y lo aceptaré —le seguí el juego—. Pero dejemos que los niños tengan su día escolar y se lo podremos contar por la tarde.

—Suena bien —dijo, sentándose y encontrando mi mirada—. Voy a ducharme.

Durante el desayuno, Ben actuó como si todo fuera normal. Llevé a los niños a la escuela y salí a la casa de té mientras él empacaba sus cosas. Estaba ansiosa por los detalles de lo que estaba por venir, pero también un poco nerviosa de que saliera y me dijera que había cambiado de opinión. Me sorprendí sonriendo por las ventanas de la casa de té, preguntándome si tal vez el futuro acababa de abrirse. Nunca habría tenido el coraje de soltar la cuerda en este tira y afloja, pero Ben lo había hecho por mí.

Cuando los niños regresaron de la escuela, los sentamos y Ben les dijo que se iría por un tiempo. Arthur comenzó a llorar al instante, teniendo la sabiduría de saber hacia dónde se dirigía esto.

—¿A dónde vas? —le preguntó.

—Asia —dijo Ben. Como si eso lo explicara todo.

—Iré contigo —dijo Arthur—. Puedo ayudarte ahí y aprenderemos chino. —Habló entre lágrimas y fue entonces cuando mi corazón se rompió un poco. Yo estaba mejor sin Ben y mis hijos también, pero ver la desesperación detrás de los ojos de Arthur me mató.

—Lo siento amigo, pero volveré.

—¿Cuándo? —le preguntó Bernadette.

—Pronto. —Les dio un abrazo a cada uno—. Ustedes sean buenos con su mamá, ¿okey?

No respondieron, solo lo miraron con lo que supongo era incredulidad. Agarró sus llaves, su teléfono y su estúpido chaleco acolchado y se fue. Los tres nos quedamos en la misma habitación por el resto del día, ninguno quería perder a nadie de nuestra vista. Durante las semanas siguientes intenté que hablaran de eso. Bernadette parecía más molesta que herida, como si lo que fuera que su papá tenía que hacer y que lo estaba arrastrando fuera probablemente una tontería. Tuve cuidado de no

# OFF SCRIPT

estar de acuerdo. Arthur estaba triste y me hizo muchas preguntas para las que no tenía respuesta. *¿No nos extraña? ¿Se pregunta cómo estamos?* Hablamos de eso todos los días durante un tiempo, hasta que agotamos nuestras propias explicaciones. Ninguno pensaba que regresaría.

La casa era más grande sin sus cosas y su ira. Saqué los muebles y disfruté de los espacios abiertos. Sentí que la casa finalmente podía respirar. Empecé a correr antes de escribir y juro que mi escritura mejoró. Esperaba que mis hijos pudieran sentir lo fuerte que era sin que Ben me arrastrara hacia abajo. Sin Ben, tenía la energía para ser mamá, papá, proveedora y compañera de juegos. La gente suele hablar de su nueva normalidad como una especie de adaptación difícil, pero la mía me dejó más tranquila. Dejé de preocuparme por lo que gastaría Ben. Ya no necesitaba desviar sus críticas hacia los niños o hacia mí. Yo era libre.

Pero Leo en mi casa es divertido. Me gusta el espacio que ocupa. Es ligero y emocionante, y estoy cayendo en un sueño de que ésta es mi nueva realidad. Tengo un compañero de juegos guapo que me escucha cuando hablo, y hace preguntas de seguimiento porque quiere escuchar más. No puedo evitar la sensación de que a Leo le gusta hablar conmigo. A él le gusta mi yo actual, no está aquí por la comida gratis ni por nada que pueda hacer para mejorar su situación. Leo Vance está bien sin mí, pero aún así me sigue con gran atención.

Se irá en dos días y necesito aclararme la cabeza. Es martes. Bernadette tiene danza después de la escuela, tengo que sacar el reciclaje. Mañana es el primer día de ensayos y yo soy la encargada de hacer callar a los niños mientras esperan su turno. Resulta que también estoy a cargo de toda la obra, así que mejor reúno un comité. *¿Disfraces? ¿Conjuntos? ¿Aperitivos?*

—Mierda. Casi me lo pierdo. —Leo atraviesa la puerta con una manta en los brazos. Se sienta a mi lado y nos cubre a ambos. El sol está a medio salir y no se ha perdido lo mejor. Esta es la parte donde el rosa comienza a subir por los árboles.

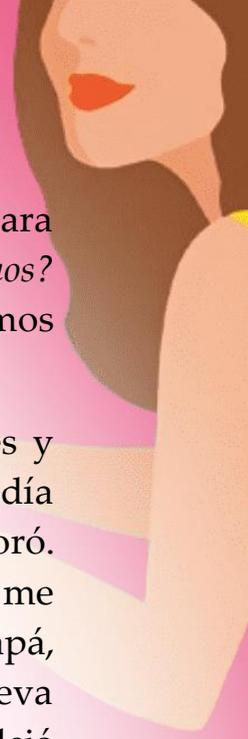
—¿Quieres que te traiga un café? —le pregunto, porque nunca haría esto sin café.

—No, quédate hasta que se acabe.

# NORA GOES

ANNABEL MONAGHAN

SWEET  
the season



# OFF SCRIPT

Así lo hago y nos sentamos ahí y vemos en silencio hasta que el cielo se ilumina.

—¿En qué estabas pensando? —me pregunta—. Estabas toda ceño fruncido cuando salí.

—En nada. —Hablar de Ben me va a hacer sentir como una perdedora, así que me quedo callada. Leo gira la cabeza hacia mí y me ve como si no se lo creyera, y le digo—: En que es bueno que Ben se haya ido.

—¿Dónde está ahora?

—Quién sabe, dijo que Asia.

—Entonces, ¿no sabes nada de él? ¿No ve a los niños?

—No. Bueno, a veces llama y hace planes, pero no aparece.

—Wow. ¿De dónde vienen los cheques?

Y me río de eso, es una verdadera risa con todo el cuerpo que termina en toser un poco de mi café. Leo ofrece su manta para limpiarme la boca, pero uso mi manga.

—Lo siento —le digo, recomponiéndome—. Esa fue una pregunta totalmente legítima. Eso no era parte del guión. Él no envía cheques. Nuestro trato fue bastante sencillo: yo me quedo con la casa, la hipoteca, la deuda de la tarjeta de crédito y el placer de mantener a los niños y a mí, y él consigue marcharse. No discutí porque no quería tener que vender la casa, y de hecho podría haber terminado pagándole una pensión alimenticia por el resto de su vida, y entonces probablemente tendría que matarlo. Entonces, esto fue lo mejor.

—Estoy empezando a entender por qué Ruth quedó tan desconcertada cuando Trevor se fue. Entonces, al igual que en la película, ¿es demasiado bueno para trabajar?

—“Los Hamilton no trabajan para otras personas”. Eso es algo suyo. De hecho, su bisabuelo trabajó duro e hizo una fortuna con el ganado. Ben creció con esa riqueza, pero realmente no interiorizó la parte de la historia de “trabajar duro”. Es como si se hubiera perdido la parte en la que su bisabuelo empujó mierda de vaca durante años antes de lograrlo. Entonces él incursiona, intenta muchas cosas que no funcionan,

ANNABEL MONAGHAN

SWEET  
the season

NORA GOES

# OFF SCRIPT

principalmente porque otras personas son incompetentes. —Le sostengo la mirada para demostrarle que realmente estoy bien con eso, y lo estoy. No la parte de que no ha hecho ningún esfuerzo por ver o contactar a los niños en casi un año, esa parte vive en mi pecho en forma de ira que se desencadena fácilmente, pero la parte en la que Ben es quien es y ya no es mi problema, está bien para mí.

Leo estudia la línea de árboles nuevamente y luego me mira.

—¿Qué pasó con el camisón transparente?

—Aprendí la lección —le digo con un codazo fraternal.

ANNABEL MONAGHAN

SWEET  
for season

NORA GOES

Leo va al pueblo para comprar otra baguette en el supermercado, así que es mi oportunidad de tener la casa de té para mí sola. Básicamente está como la dejé, a excepción de las sábanas, que son mucho más bonitas. Su maleta está abierta al pie del diván y resisto la tentación de inspeccionar su contenido. La cama está deshecha y me imagino que puedo ver su silueta durmiendo ahí. Estaría de lado con la línea de su espalda desnuda imitando la curva de la cabecera. *Dios, Nora, basta.*

Escribo de diez a dos y Leo casi mayormente me deja sola. Oigo un auto estacionarse en el camino de entrada y asumo que es su almuerzo procedente de algún restaurante de cinco estrellas de la ciudad. Hacia la una llama a la puerta abierta de la casa de té.

—¿Puedo pasar a tomar una siesta?

—Seguro. No hables.

Lo escucho meterse debajo de las sábanas y encontrar una posición cómoda. Dejo de escribir porque puedo sentir que me mira.

—¿Qué? —le pregunto sin levantar la vista.

—¿Cuál es el género, ciudad y profesión esta vez?

Le sonrío a mi computadora portátil.

—Estoy prácticamente trabajando con lo que me diste. Una promotora inmobiliario de Minneapolis sale a comprar una granja de calabazas en dificultades.

—¿Granja de calabazas? ¿Eso existe?

—Oh, vas a tener que volver aquí en octubre.

—Okey —dice, y empiezo a escribir de nuevo.

# OFF SCRIPT

Como Leo está en mi lugar durmiendo la siesta, vuelvo a la casa alrededor de las dos. Hay una caja de vino francés en el mostrador y una caja de pastelitos de Cupcake Castle en SoHo. Me dan escalofríos solo de pensar en lo emocionados que estarán mis hijos.

Cuando vuelvo de recoger a los niños, Leo está levantado y desempacando la caja de vino.

—No podemos seguir bebiendo ese horrible chardonnay. He oído que esto combina perfectamente con... ¿Qué comemos los martes?

—Tacos —dicen mis hijos juntos.

—Ah, por supuesto. —Ha colocado los cupcakes en una bandeja que no sabía que tenía y los ve desaparecer con satisfacción.

Soy consciente de que esta escena brillante es una fantasía, pero me permito disfrutarla. Unos niños sonrientes y la promesa de un buen vino con un hombre terriblemente atractivo. El jueves va a ser brutal.

—Okey, entonces Bernadette tiene danza a las cuatro y media. Arthur, si quieres traer tu guión, podemos repasar algunas líneas mientras esperamos.

—Prohibido —dice Leo—. No te acercarás ni de lejos a ese guión.

—Dah —dice Arthur—. Me quedaré aquí y trabajaré con Leo. —Se recuerda a sí mismo y se gira hacia Leo—. Quiero decir, si no estás ocupado.

—Amigo, si hay algo que no estoy es estar ocupado. Ni siquiera hay Wi-Fi ahí atrás. —Se inclina y le desordena el cabello a Arthur, y el sol de la tarde brilla a través de las ventanas traseras mientras el tiempo se detiene en sus sonrisas, y realmente necesito salir de aquí.

Cuando Bernadette entra corriendo al estudio de baile, me siento en el banco afuera esperando tener un segundo para ordenar mis pensamientos. Me horroriza cómo me acuesto en la cama por la noche y espero el sonido de sus pies subiendo las escaleras hacia el baño. Me avergüenzo de cómo todo mi sistema está a toda marcha en el momento en que me despierto, de cómo he empezado a lavarme el cabello todos los

ANNABEL MONAGHAN

SWEET  
the season

NORA GOES

# OFF SCRIPT

días. Mi autorecriminación es interrumpida por Sandra Wells y Kiki Lee, quienes hacen entrar a sus hijas y ocupan el resto del banco.

—Hola, Nora. ¿Cómo te va? —comienza Sandra.

—Oh, corta la mierda —le dice Kiki—. Escúpelo.

—Solo se quedará unos días. Creo que cree que nuestra sencilla vida aquí es una cura para su apasionante vida.

—¿Es igual de sexy en persona? —quiere saber Kiki—. ¿Te ve así mientras untas unas tostadas con mantequilla?

—¿Con la mirada ardiente? No. —Me río—. Eso es solo para la cámara. Me ve como si fuera una mamá de los suburbios que tal vez necesitara un cambio de imagen. —Incluso mientras digo esto, sé que no es cierto. Él me ve con curiosidad divertida la mayor parte del tiempo. Me ve cuando cree que estoy absorta en otra cosa. Ha pasado casi una semana desde que estuve absorta en otra cosa.

Bernadette y yo entramos a la casa con el sonido de los dos cantando “Tienes que elegir un bolsillo o dos” parados en extremos opuestos del sofá. Leo grita “¡Bravo!” y Arthur se inclina.

—¡Mamá! Hice todo. ¡Sin guión! —Arthur corre hacia mí para abrazarme, y le sonrío a Leo por encima de su cabeza.

—Eso es genial. Estás totalmente listo.

Leo se baja del sofá y se pone manos a la obra.

—Ahora el truco aquí es dejar de practicar. Lo tienes y ahora necesitas dejarlo reposar. Esta noche haz lo que sea, come tu comida del martes, haz tu tarea. —Sus ojos se abren cuando alcanza una botella de vino—. Ya sé. ¡Esta noche veamos una de las películas felices de tu mamá!

Arthur pone los ojos en blanco.

—Son muy tontas.

—Yo las amo —ofrece Bernadette.

Agradezco la solidaridad.

ANNABEL MONAGHAN

SWEET  
the season

NORA GOES

# OFF SCRIPT

—Son bastante tontas, pero yo también las amo —les digo—. Veamos *Valentine Reunion*.

—Déjame adivinar. Una ejecutiva de alto poder regresa a su pueblo natal y se encuentra con su novio de la preparatoria.

—Es pastelera profesional, pero sí. —Todos nos reímos y Leo me ofrece una copa del vino más delicioso que jamás haya existido.

Leo se levanta antes que yo para ver el amanecer. Ha dejado una taza para mi café.

—Hola —dice.

—Gracias. —Me acomodo a su lado y tomo mi taza—. Entonces, este es tu último amanecer en Laurel Ridge.

—No, este es el día seis, que incluye la noche seis, que incluye el amanecer de mañana. ¿A qué hora es la salida?

—Aquí somos bastante relajados con eso. —Me ve con algo que parece gratitud, y me pregunto si este tiempo le ha hecho algún bien.

—¿Estás feliz de haberte quedado? Quiero decir, ¿te sientes mejor?

—Me siento bastante bien, estaba pensando en lo mucho que extraño ser parte de una familia. Como cuando yo era niño, éramos esta unidad y había mucho toma y daca. Mi hermano Luke y yo teníamos que compartir comida, espacio y atención, ahora apenas lo veo y mi vida gira en torno a mí. Es agotador.

—Debe ser agradable —digo en voz alta por error.

Me da un empujón.

—Sé que sueno como un idiota, pero mira tu vida. Vives para tus hijos y ellos viven para ti. Hay algo casi sagrado en lo que tienes. En mi vida, vivo para mi carrera y a todas las personas que me rodean se les paga para vivir para mi carrera. Juro que el Día de Acción de Gracias pasado vi alrededor de mi mesa y me di cuenta de que todos los que estaban ahí estaban en mi nómina.

# NORA GOES

# OFF SCRIPT

—Vamos, debes tener algún tipo de relación normal. Como con una mujer a la que le gustaste y se rio de tus chistes tontos.

—Claro, toneladas, pero la cosa es que les agrado a todos antes de conocerme, como si se enamoraran de algo que vieron en la revista *People*. Cuando mi mamá murió, pensé: acabo de perder a la última mujer en el mundo que me conocía. Por supuesto, tampoco me molesto en conocerlas.

—Conocí a Ben tan joven que nunca llegué a tener ese tipo de relación rápida y sin sentido. Aunque supongo que tuve una relación larga y sin sentido. —Ambos nos reímos de esto, como si Ben fuera una broma interna.

—Esta mañana me desperté preocupado por Arthur. Es una sensación muy extraña desear tanto algo para otra persona. Tienes mucha suerte.

Quiero decirle que puede quedarse, que tal vez una o dos semanas más de esto sea justo lo que necesita, pero sé que estoy en una pendiente resbaladiza, porque él trajo algo consigo y se lo llevará cuando se vaya.

---

Me deja sola todo el día, así que tengo la casa de té para mí de diez a dos. Mis lápices están en su lugar y no encendí el fuego porque hace calor afuera. Escucho a los pájaros a través de las ventanas traseras abiertas, y veo furtivamente por la puerta principal para ver si viene a verme.

Escribo basura, más basura de lo habitual. Escenas románticas cursis con besos largos y una mujer por lo demás sensata que abre su corazón. Hay una propuesta de matrimonio al amanecer en las montañas, y bueno, oficialmente he perdido la cabeza.

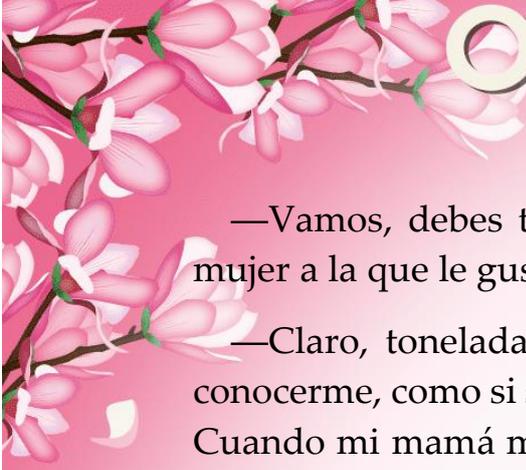
A la una y media todavía no me molesta, así que decido tomar una siesta. Sigue siendo mi casa de té, mi diván, así que supongo que tengo derecho a acostarme. No me atrevo a meterme debajo de sus sábanas, eso es demasiado personal, pero me hundo en su almohada cubierta de lino y huelo su olor hasta que me duermo.

Hay una mano en mi hombro y una persona sentada al lado de la cama. Entré en uno de esos estupores diurnos en los que te despiertas y no sabes dónde estás. Parpadeo hacia él.

# NORA GOES

ANNABEL MONAGHAN

SWEET  
the season



# OFF SCRIPT

—Oh, mierda. Lo siento, esta es tu cama. ¿Qué hora es?

—Son las dos y media. Salí a traerte un poco de té y te quedaste dormida. Supongo que tardé demasiado. —Está muy cerca de mí, y estoy acostada. No sé cómo puedo sentarme sin acercarme aún más a él, así que me quedo acostada.

—Estaba escribiendo muchas escenas realmente terribles. La mala escritura me desgasta. —Todavía no estoy del todo despierta—. ¿Qué has estado haciendo?

—Caminando, esperando que termines de escribir.

Se me cae el estómago.

—¿Ah? —es todo lo que puedo decir.

—Sí. —Se levanta y comienza a caminar a lo largo de la pequeña habitación—. No estoy seguro acerca de Arthur. Quiero decir, estábamos listos anoche, pero hoy, después de un día completo de clases, podría haberlo olvidado todo. Es decir, ¿y si es un desastre?

Oh, dulce realidad, gracias. Me siento, me echo hacia atrás y me peino con los dedos. Soy persona y mamá nuevamente.

—Leo, él tiene diez años. Esta es una obra de teatro de primaria. La mitad de los niños vomitarán o empezarán a llorar durante el ensayo. Arthur estará bien.

—¿A qué hora lo recogemos?

—Oh, Dios. Okey. —Me levanto y respiro profundamente—. Estoy realmente fuera de mi juego. Estoy a cargo de los niños durante el ensayo, como, los que esperan detrás del escenario. —Reviso mi teléfono—. Tengo que irme.

Leo me sigue.

—Iré contigo, no puedes hacerme esperar aquí.

—Bien. Saldremos en diez, necesito organizar la cena.

—Yo lo haré. ¿Qué comemos los miércoles, otra vez?

—Sorpréndeme —le digo.

# NORA GOES

ANNABEL MONAGHAN

SWEET  
the season

# OFF SCRIPT

Juro que estamos en cámara lenta pasando la línea de recogida hacia la entrada principal de la escuela. Me puse un vestido porque sé con certeza que hace trescientos grados dentro del auditorio en una tarde de abril.

—¡Piernas! —dijo Leo mientras bajaba nuevamente las escaleras. Siguiendo mi consejo, se cambió los jeans por pantalones de lino. Leo está absolutamente concentrado, moviéndonos como si debiéramos haber estado ahí hace horas.

Pasamos por seguridad (es mi invitado), y tenemos que mostrar nuestras licencias de conducir. El guardia de seguridad ve la de Leo y dice:

—¿En serio?

Leo responde:

—Me temo que sí.

Nos reunimos con la señora Sasaki en el auditorio.

—¿Hola? ¿Soy Nora Hamilton? ¿La mamá de Arthur? ¿Estamos aquí para cuidar a los niños detrás del escenario? —He visto a la señora Sasaki diez veces y nunca ha mostrado mucho interés. Hasta ahora. Sus ojos se mueven de mí a Leo y realmente sonrío—. Este es mi amigo Leo. Hemos estado trabajando juntos y él se ofreció a ayudarme con los niños, ¿le parece bien?

—Pues claro. ¡Gracias! Esto es bastante inesperado, llámame Brenda. Nos vendría bien cualquier ayuda que pueda ofrecer, señor Vance. Escuché que estaba en el pueblo, y me atrevería a decir que sabe un poco más de teatro que yo. —¿Estaba coqueteando con él? Miro a Leo para ver cómo reacciona, y tiene su mirada ardiente sobre pobre señora Sasaki. La pobre señora Sasaki, que tiene que volver a casa con el pobre señor Sasaki esta noche. Juro que Leo nos va a arruinar a todas para los hombres normales.

Mientras nos dirigimos a la puerta del escenario, le digo:

—Basta.

# NORA GOES

ANNABEL MONAGHAN

SWEET  
the season

# OFF SCRIPT

—¿Qué?

—La mirada ardiente.

Deja de caminar.

—No uso la mirada ardiente contigo.

Me giro para mirarlo y simplemente le pregunto.

—¿Por qué no?

Leo sostiene mi mirada.

—Ojalá lo supiera.

Ahora, el tiempo que puedes permanecer tan cerca de Leo Vance y mirarlo a los ojos sin derretirte en lava fundida es limitado, así que digo:

—Bueno, deja de mirar ardientemente a las otras desprevenidas damas de mediana edad que hay por aquí. Vamos.

Bernadette se reúne con nosotros detrás del escenario para trabajar como nuestra asistente, pero principalmente para dar la vuelta de la victoria. Nadie en la primaria Laurel Ridge cuestionará el hecho de que ella es muy buena amiga de Leo Vance.

Arthur entra, murmura líneas para sí mismo y corre hacia Leo.

—¿Qué estás haciendo aquí?

—¿Ayudar? —Se encoge de hombros—. Puedes hacerlo, no te preocupes. Simplemente siéntelo todo, y recuerda el contacto visual.

Hacemos que los niños se alineen por escena de acuerdo con la lista de llamados de la señora Sasaki me dio. Mi trabajo consiste básicamente en enviar al grupo adecuado al escenario y mantener al resto en silencio. Los huérfanos son un poco alborotadores y se lucen ante las chicas del mercado, que están demasiado preocupadas por Leo como para darse cuenta.

La primera vez que Arthur sube al escenario, pierdo por completo la ayuda de Leo. Él está de pie a la izquierda del escenario, articulando las líneas de Arthur y retorciendo sus manos. La señora Sasaki detiene a

# OFF SCRIPT

Arthur para ofrecerle una sugerencia; a ella le gustaría que él mirara más a la audiencia mientras dice sus líneas.

—Okey. —Arthur ve a Leo en busca de confirmación.

—¿No está de acuerdo, señor Vance?

—Bueno, me encanta la idea, Brenda, de verdad, y realmente me encanta por sus números musicales, pero en esta escena creo que es importante que conecte con los huérfanos, que podamos sentir cómo los cuida, eso es lo que atraerá a la audiencia. —Le da su mirada ardiente.

Él no le suelta la mirada hasta que ella termina diciendo:

—Ya veo. Me gusta eso. Qué sugerencia tan útil, Leo. ¿Puedo llamarte Leo?

Y con eso, Leo toma su lugar en el asiento al lado de la señora Sasaki por el resto del ensayo.

ANNABEL MONAGHAN

SWEET  
the season

# NORA GOES

Hay una gran caja de metal esperándonos en el porche, calentando tres pizzas al horno de ladrillo de Mario's de la ciudad. Encima hay una bolsa con una enorme ensalada picada y cuatro cannoli. Al parecer, Leo se ha encargado de la cena.

Nos dejamos caer exhaustos, y desgarramos la pizza. Leo abre una botella de pinot noir. Arthur y Bernadette están hablando entre ellos. ¿Quién es bueno? ¿Quién no sabe bailar? ¿Quién será expulsado de la producción el lunes? Arthur se sienta un poco más alto de lo habitual, su tranquila incertidumbre se transforma en tranquila confianza. Me doy cuenta de que no ha sido el papel en la obra, sino la atención y el interés que Leo le ha mostrado, creo que Arthur se siente apoyado.

Bernadette dice lo que yo no puedo decir.

—Entonces, ¿esta es tu última noche?

Leo me ve y yo veo mi copa de vino. No sé qué hace mi cara, pero él no necesita verla. Arthur guarda silencio.

—Bueno, esto es incómodo —dice—. Me ofrecieron un trabajo en el pueblo, como codirector de *Oliver Twist*. En cierto modo le prometí a Brenda que me quedaría hasta la noche del estreno.

Bernadette chilla y Arthur se queda quieto.

—Faltan tres semanas para eso —Arthur dice.

—Sí. —Leo llena nuestras dos copas.

—Bueno, eso es muy amable de tu parte —empiezo—. Quiero decir, ¿quieres hacer eso? Por supuesto, puedes quedarte aquí. —No puedo ser casual, no puedo encontrar mi voz normal.

—Gracias. Ahora, ¿es hora de qué? ¿Tarea?

# OFF SCRIPT

Deambulo por la cocina, preparando la cafetera para la que ya no será la última mañana de Leo aquí. Mi alivio es profundo, pero estoy lo suficientemente informada como para saber que las cosas solo empeorarán en tres semanas cuando él se vaya, y mis hijos lo adoran. No puedo decidir si es saludable para mis hijos saber lo que es tener cerca a un hombre que está interesado en sus vidas, o si simplemente empeorará el dolor que sienten por Ben cuando Leo se vaya. Al menos nos deja algo: un recuerdo exitoso de una obra de teatro escolar. Él está aquí para la obra y la duración de esa obra es finita, nadie se sorprenderá cuando se vaya.

Encuentro a Leo en el sofá de la terraza. Ha abierto una segunda botella de vino y mira el jardín a través de las ventanas abiertas.

—¿Me acompañas? —pregunta.

Agarro otra copa. El proyecto de arte de Bernadette está en el sillón, así que me siento en el sofá junto a sus pies calcetines.

—Gracias por dejarme quedarme —empieza.

—Gracias por ayudar a mi hijo.

Él levanta su copa para brindar y yo levanto la mía y espero a que hable. Él la baja.

—Creo que brindar es realmente pretencioso.

—Igual.

—¿Crees que debería dejar de actuar?

Giro todo mi cuerpo hacia él, colocando mis piernas en el sofá.

—No. Nadie lo piensa. ¿De qué estás hablando?

—No lo sé, he hecho muchas películas y solo tengo cuarenta años. Podría tener toda una segunda vida sin ser famoso. Usando la pistola de autopago.

—Simplemente estás agotado, has hecho tres películas en dos años. Esto es un reinicio y, sinceramente, me alegro mucho de que estés aquí, pero te entusiasmará el próximo papel y volverás a hacerlo.

# NORA GOES

ANNABEL MONAGHAN

SWEET  
the season



# OFF SCRIPT

—Simplemente me gusta hacer esto.

—Te cansarías de esto.

—¿Tú estás cansada?

—En absoluto.

Él sonrío.

—¿Puedo contarte un secreto?

Intento ocultar la emoción en mi voz.

—Seguro.

—He visto las películas navideñas en TRC. Las amo.

—No lo haces. —Intento contener la sonrisa que se está apoderando de mi rostro.

—Sí, cuando estoy en casa durante las vacaciones, mi mamá y yo nos quedamos despiertos hasta tarde y vemos dos o tres seguidas, o lo hacíamos. A ella le gustaba que los jóvenes se enamoraran, a mí me gustan las casas demasiado adornadas y las mamás cocinando cosas, y todos preocupados por cómo están colocadas las luces. —Toma un sorbo de vino—. Es un placer culpable.

—¿Cuál es tu favorita? —*¡Elige una de las mías! ¡Elige una de las mías!*

Considera esto durante más tiempo del que creo que justifica la pregunta.

—Esa en la que la reportera queda atrapada por la nieve y se queda para ayudar al posadero a planificar el festival navideño anual. Me gustaron los dos, sentí que tenía sentido que estuvieran juntos.

—Becca y Daniel. *Lago plácido*. Esa es mía.

—¿Ves? Eres romántica.

—Solo en papel, y cuando hay poco en juego.

ANNABEL MONAGHAN

SWEET  
the season

# NORA GOES

Al final de los ensayos del viernes por la tarde, la señora Sasaki prácticamente solo le trae vasos de agua a Leo y asiente ante sus ideas.

Weezie me envía un mensaje de texto mientras me estoy quedando dormida:

**Weezie:** *¿Qué está pasando ahí? ¿Dice que se quedará otras tres semanas???*

**Yo:** *Creo que aquí es un lugar tranquilo para él.*

**Weezie:** *Bien, entonces supongo que él es tu problema. Voy a “descansar” en su ático hasta que escuche lo contrario.*

**Yo:** *Me alegro por ti.*

---

El sábado, Leo quiere ir al partido de fútbol de Bernadette. No puede creer cuántos árboles bordean el campo y lo cómodas que son las sillas de la cancha. Él piensa que Bernadette es inusualmente agresiva para una niña de su edad y debería tener un entrenador privado antes de la secundaria. Pongo los ojos en blanco mucho y trato de no mirar sus pies, es la primera vez que lleva chanclas, supongo que debido al clima más cálido. Sus pies son como sus manos, sorprendentemente hermosos pero fuertes, pienso en esos pies subiendo y bajando escaleras en medio de la noche. Intento nunca pensar en sus manos.

Mis problemas relacionados con la obra se arreglan solos mientras Leo desfila del campo de fútbol al de béisbol, repartiendo saludos y sonrisas. Estamos a veinte días de la noche del estreno y nadie se había ofrecido voluntario para empezar a trabajar en los decorados o el vestuario. El plan de respaldo era colgar una vieja cortina de arpillera en el escenario y que

# OFF SCRIPT

los niños usaran su ropa más sucia, al estilo huérfano. Pero de repente, todas quieren participar. De hecho, nos están atacando.

Leo se levanta en toda su altura para encontrarse con Tanya Chung. Él la ve profundamente a los ojos hasta que ella acepta tener el vestuario completo para las cuatro de la tarde del miércoles, en nuestro primer ensayo general. Evelyn Ness acepta hacer todos los decorados, y juro que vi cómo se le doblaban un poco las rodillas.

—Nunca dejarás de actuar —le digo.

---

—Entonces, ¿qué pasa aquí los sábados por la noche? —nos pregunta de camino a casa después del desastroso juego de entradas extra de la Liga Pequeña de Arthur.

—Tengo una pijamada en casa de Sasha —dice Bernadette.

—Yo tengo una fiesta de cumpleaños —dice Arthur.

—Oh, parece que no tenemos suerte. ¿Puedo invitarte a cenar?

Hay risas desde el asiento trasero y ahora podría estar sonrojándome. Abro la ventana.

—Seguro.

—¿Algún lugar decente?

—Tenemos un bistró en el pueblo que es muy bueno. No seas snob.

Leo pone los ojos en blanco por el retrovisor ante más risitas.

---

Creo que estoy usando demasiado maquillaje, pero no tengo a nadie a quien preguntar. No me siento cómoda con cosas oscuras en mis ojos y me siento ligeramente como una víctima de agresión, pero me parece de mala educación no hacer un pequeño esfuerzo un sábado por la noche, así que elijo mi vestido de seda azul marino, el que no tiene mangas por si sudo.

Mi cabello hoy está bien, gracias a Dios por los pequeños favores.

# NORA GOES

# OFF SCRIPT

—Eres una persona mayor —le digo a mi reflejo—. No actúes como una adolescente.

—Maldita sea —él dice mientras entro a la cocina. Lleva una impecable camisa blanca y una chaqueta azul marino. Está afeitado y sonriendo, y bueno, parece una estrella de cine.

—¿Demasiado? —Realmente solo necesito que alguien sea honesto conmigo.

—Está bien.

Como era de esperar, entramos al restaurante y todos sueltan un grito ahogado. Las personas que me conocen incluso de pasada me saludan con entusiasmo. Las personas que me conocen bien planifican sus frecuentes viajes al baño para poder detenerse y saludarme.

La anfitriona nos lleva a una mesa en la esquina trasera, de cara al restaurante. Leo le pone la mano en el antebrazo y ella casi se desmaya.

—No quiero ser una molestia, pero ¿sería posible sentarnos en esa mesa de ahí? —Se acerca a una mesa ubicada frente a un banco.

Después de una copa de vino, olvido que toda mi comunidad nos está mirando y nos reímos de cómo engatusó a esas pobres mujeres para que trabajaran en la obra. Hablamos de los niños, como si fueran un interés compartido nuestro, él quiere saber sobre mi breve carrera en el mundo editorial y sus respuestas me hacen darme cuenta de que aprendí más de lo que pensaba.

—¿Tienes citas? —Quiere saber.

—No.

—¿Nunca?

—Nunca.

—¿Por qué no?

—Estos son unos suburbios bastante rurales. Los solteros no se congregan aquí exactamente. Además, me levanto temprano, como sabes.

—¿Alguna vez te sientes sola?

ANNABEL MONAGHAN

SWEET  
the season

# NORA GOES

# OFF SCRIPT

—No tan sola como cuando estaba casada con Ben.

Cuando llegan nuestros postres, quiere jugar su nuevo juego favorito: Romance Movie.

—Está bien, aquí tienes una. Presentador de un programa de entrevistas de Akron, Ohio.

—Apuñalo un bocado de pastel de chocolate mientras pienso.

—Él sale al campo para entrevistar a una estrella de cine solitaria y se enamora de su cuidadora, quien probablemente sueña con abrir una tienda de pastelitos.

—Todas lo hacen

—Hay un número desmesurado de pasteleras en estas películas —estoy de acuerdo—. Y nadie tiene sobrepeso.

—¿Actividad comunitaria al final?

—Mmm. —Le doy un mordisco y lo pienso—. Oh. Va a ser el maestro de ceremonias en la subasta de la feria del condado.

—Donde ella estará vendiendo pastelitos.

—Naturalmente.

—Y él tiene que irse antes del evento, le rompe el corazón, pero luego regresa y hay un gran beso —dice.

—De hecho, el beso nunca es tan grande.

Se terminó su vino, así que le sirvo la mitad del mío.

—¿Entonces eso es todo? —pregunta.

—Bueno, hay cositas. Si alguno de ellos tiene papás, siempre son excepcionalmente cariñosos y autosuficientes, los papás de nadie son un fastidio. —Le doy otro bocado al pastel—. Y la mujer suele tener una peculiaridad que resultaría molesta para la mayoría de los hombres, pero a este chico en particular le resulta irresistible.

—¿En serio?

# NORA GOES

ANNABEL MONAGHAN

SWEET  
the season

# OFF SCRIPT

—Es parte de la fantasía. Como la mujer que es muy tensa y hace toneladas de listas y atrae al músico que necesita organizarse.

—Esto es diabólico. ¿Qué pasa con la mujer lunática que programa su vida para que funcione como un reloj suizo?

—Bueno —digo, vaciando mi copa y colocando mi servilleta sobre la mesa—, ella hace muchas cosas, pero, según mi experiencia, no es exactamente el tipo de cosas que un hombre encuentra irresistible.

—Sí —dice—. Deberíamos irnos a casa.

La casa está a oscuras cuando regresamos y ninguno de los dos enciende la luz. Estamos ahí parados en la cocina oscura y él da un paso hacia mí.

—¿Necesitamos recoger a Arthur?

¿Arthur? Me pregunto. Oh, cierto.

—Kate lo traerá a casa.

—Okey —dice. Está lo suficientemente cerca que si diera medio paso hacia adelante podría besarme. Me pregunto nuevamente si mi imaginación se ha vuelto rebelde, si tal vez es hora de dejar de lado el género romántico, y el vino.

—Mi salmón estaba perfectamente cocinado —digo literalmente de la nada, principalmente porque necesito romper el contacto visual. Me hago a un lado para que ya no estemos frente a frente—. Quiero decir, a veces es muy raro, y dicen rosa en medio, pero prácticamente todavía respira. No es que los peces respiren. —Me río un poco de mi comentario realmente poco gracioso, pero ahora puedo respirar. Me giro hacia el mostrador y empiezo a ordenar una pila de papeles que ya están ordenados en la oscuridad—. ¿Quieres encender esa luz? —le digo.

—No —me dice y da un paso justo detrás de mí.

—Oh —digo, dándome la vuelta.

Aparta un mechón de cabello suelto de mis ojos y apoya su mano en el costado de mi cuello. No recuerdo que me haya tocado antes, y por el

# NORA GOES

# OFF SCRIPT

hormigueo que se extiende por mi cuerpo, creo que lo habría recordado. No puedo mirarlo a los ojos, pero puedo sentirlo estudiándome en la oscuridad. Él se inclina y su rostro está tan cerca que nuestras narices se rozan. Su aliento está en mis labios, el espacio entre nosotros está electrizado por el deseo, sobre todo mío probablemente, y tengo miedo de mirarlo a los ojos porque él verá todo ese deseo al descubierto. Por alguna razón quiero permanecer en este momento, seguir esta línea para poder saber y no saber lo que está por suceder. Será el gato de los besos de Schrödinger.

Él susurra mi nombre y pasan los segundos. Finalmente levanto mis ojos hacia los suyos y Leo me besa. Primero es un beso pequeño y de prueba y luego un beso interminable que me disuelve. Me está besando con tanta urgencia que quiero creer que ha estado imaginando esto con tanta frecuencia como yo. No hay nada en el mundo más natural o inevitable que sus manos en mis caderas y mis manos en su cabello. No sé dónde estoy cuando los faros se iluminan en mi camino de entrada. La puerta de un auto se abre y se cierra, y Leo murmura:

—Arthur.

Leo enciende la luz cuando Arthur entra por la puerta principal. Ambos estamos un poco sin aliento, así que digo:

—Hola, cariño, justo a tiempo, acabamos de entrar del garaje. —Aunque mi auto está estacionado enfrente—. ¿Cómo te fue?

—Bien. Vimos una película y jugamos a Nerf Wars en el bosque detrás de su casa. —Se sirve un vaso de agua y nosotros lo miramos, tal vez sin querer vernos entre nosotros—. Bueno, buenas noches —dice y nos da un abrazo a cada uno.

—Buenas noches, cariño. Enseguida estaré para arroparte —digo eso porque es lo que digo cada noche. No hay ninguna parte de mí que quiera salir de esta cocina.

Cuando podemos escuchar el agua correr arriba, Leo toma mi mano y entrelaza nuestros dedos.

—Bueno —dice.

# NORA GOES

# OFF SCRIPT

—Sí. —No puedo dejar de mirar nuestras manos juntas. Su mano ahí mismo, toda mezclada con la mía.

—¿Supongo que yo también iré a acostarme? —dice.

—Okey.

—Okey —dice y me besa de nuevo, solo una pequeña provocación de un beso—. Te veré al amanecer —dice y sale por la puerta trasera, cruza el césped hasta la casa de té.

---

Apenas duermo, por supuesto. Le envío un mensaje de texto a Penny:

**Yo:** *Espero no despertarte, pero si lo hago, ¿puedes responderme aun así? Él me besó.*

Le envío lo mismo a Kate. No obtengo respuesta. Mi corazón está acelerado y necesito calmarme. Hecho: Probablemente nunca me recuperaré de ese beso. Hecho: Este es un hombre que sale con estrellas jóvenes. Hecho: Soy una mujer normal que ha amamantado a dos bebés. Oh, Dios. Quizás estaba borracho. No parecía borracho. Quizás esté actuando. Parecía sincero. Quizás simplemente esté actuando con sinceridad. ¿Para qué? ¿Para robarle algunos besos a una mamá solitaria de los suburbios? Realmente ha estado jugando la estafa larga si ese era su ángulo. Podría besar a quien quisiera. *Quizás realmente le gusto*, pienso con mi voz más diminuta.

Cuando la luz empieza a llenar mi habitación, abro los ojos y recuerdo. Salto de la cama y analizo la situación de mi pijama. Fanela blanca con estrellitas amarillas. Cambio la blusa de mi pijama por una camiseta y me pongo un suéter azul claro encima. Mi cuello se ve raro así que agrego una bufanda. Cuando veo el look completo en conjunto, me doy cuenta de que lo he vuelto a hacer. Parece que mi pila de ropa me vomitó encima. Vuelvo a ponerme el pijama.

Entro a la cocina y veo que el café ya está preparado. Me dejó una taza. Sirvo mi café y salgo.

# NORA GOES

ANNABEL MONAGHAN

SWEET  
the season



# OFF SCRIPT

—Llegas tarde —dice. Me siento y él me cubre con su manta. Busco señales de que algo ha cambiado, de que se trata de un gesto más íntimo, pero es de la misma manera que ha compartido su manta desde el primer día, hace mil años, cuando mi camisón era transparente. Soy extrañamente consciente de mis labios sobre mi taza de café. Se sienten como labios normales, pero no lo son porque Leo Vance los besó anoche. No quiero mirarlo, porque sé que estaré mirando sus labios.

Observamos el cielo mientras las hojas quedan iluminadas por el sol. El espectáculo casi ha terminado y necesito escucharlo decir algo, cualquier cosa que indique que esto realmente sucedió y que planea besarme nuevamente.

—¿Cuál es la agenda de hoy? —me pregunta. Ah, romance. La mención de “la agenda” me parece un golpe, como si tal vez hubiera pensado que iba a sugerirme fugarme a Cap d'Antibes. *¿Cuál es la agenda de hoy?* Me toma un instante recordar que es domingo y sacudo la cabeza para aclararme.

Respiro profundamente.

—Es domingo —digo para ganar tiempo—. Bernadette tiene un partido de fútbol a la una y está a una hora de distancia, en Yardsmouth. Arthur tiene otra fiesta de cumpleaños y una película al mediodía.

—¿Yardsmouth es bueno? —Ugh. Claramente está captando cualquier tema posible que no se relacione con ese beso. El fútbol femenino U9 sin duda funcionará.

—Son terribles, no será un gran juego.

—Interesante —dice.

Estoy un poco vulnerable. Me abrí a la posibilidad de que este beso fuera algo real, el comienzo de algo, y aquí está, mirando al frente, hablando de la agenda doméstica. Pronto me preguntará cómo funciona la Crockpot y si debe lavar la ropa oscura en agua caliente.

—En realidad, no —digo. Levanto mis piernas hacia mi pecho. Me duele y estoy un poco enojada. No puedes andar por ahí besando a mujeres solitarias sin ningún motivo. Es irresponsable y casi cruel. Es como darle un filete a un perro un día y luego volver a comer croquetas

# OFF SCRIPT

al día siguiente. No sabes lo que no sabes, y ese beso no era algo que yo necesitara saber.

—¿Hay alguna manera de conseguirle a Bernadette un aventón a Yardsmouth?

—¿Por qué? —Sigo sin mirarlo.

—Porque si lo hiciéramos, podríamos estar solos aquí desde las once y media hasta las dos. —Ahora me está mirando.

Me sonrojo, como, realmente sonrojada.

—Oh —digo.

—¿Podemos?

—Llamaré a Jenna—digo. Todavía no lo he mirado, pero él busca mi mano debajo de la manta. Como si eso fuera lo más normal del mundo.

ANNABEL MONAGHAN

SWEET  
the season

NORA GOES

Tengo cuidado de no hacer contacto visual con Leo durante el desayuno. Puedo sentirlo mirándome, pero no puedo arriesgarme a que mis hijos vean cualquier locura lujuriosa que pueda cruzar por mi cara si nos miramos a los ojos. Preparo un desayuno demasiado complicado con waffles y salchichas recién hechas. Salgo a correr un poco más de lo habitual y descubro que he quemado el cero por ciento de mi energía nerviosa. Me ducho, me visto y vuelvo escaleras abajo, y llamo la atención de Arthur.

—¿Tienes algo hoy?

Me detengo en las escaleras. Lo veo y luego, finalmente, a Leo.

—¿Por qué?

—Ese vestido. ¿Tienes una fiesta?

Miro mi vestido amarillo y realmente no tengo una explicación. Mi uniforme habitual de camiseta y jeans no parecía lo suficientemente bueno hoy. ¿Quizás en algún nivel inconsciente creo que los jeans son difíciles de quitar y dejan líneas de costura en la piel? Me maldigo en silencio por mostrar mi mano.

—Oh, estoy un poco atrasada con la ropa. ¿Por qué no tomas el regalo de Howie y te dejas en el cine?

—Mamá, son solo las diez y media.

—Correcto. —Leo está en el mostrador de la cocina fingiendo leer algo en su teléfono, pero lo atrapo reprimiendo una risa.

---

Después de que Jenna viene por Bernadette y escuchamos su auto entrar en la carretera principal, Leo cruza la cocina y me toma en sus

# OFF SCRIPT

brazos. Con mi cuerpo en alerta máxima, me doy cuenta de que necesito urgentemente este abrazo. La fuerza de sus brazos a mi alrededor y su reconfortante olor están empezando a calmarme.

—Entonces, ¿dónde estamos ahora? —dice en mi cabello.

—Estoy aterrorizada —admito.

—Yo también. ¿Puedo llevarte a la casa de té?

Parece la idea correcta alejarse del olor a waffles y montones de platos hacia un espacio donde podamos pensar con mayor claridad.

—Claro —digo, y él toma mi mano mientras caminamos descalzos afuera.

Cuando estamos dentro, cierra la puerta. No estoy segura de dónde estar así que me siento en su cama deshecha, pero Leo no me acompaña.

—¿Quieres que haga un fuego?

—Hace bastante calor aquí.

—Correcto. —Endereza la silla junto a la mesa y dobla un suéter que estaba colgado en el respaldo. Parece como si estuviera estancado. Me deslizo hacia atrás en la cama y maldigo de nuevo la elección del vestido. Quiero llevar mis rodillas a mi pecho en una postura protectora para poder sentirme segura mientras discierno lo que está pasando aquí. Por decencia, solo puedo sentarme con las piernas cruzadas, lo que me deja sintiéndome infantil y expuesta.

—¿Puedo ir a sentarme contigo? —me pregunta.

—Por supuesto. —Camina los dos pasos hasta la cama y se sienta con cuidado, como si la colocación de su cuerpo pudiera detonar accidentalmente una bomba.

Necesito tocarlo y estoy empezando a preocuparme de que esta pueda ser mi última oportunidad. Tomo su mano entre las mías y paso mis dedos por su palma. Haré esto para siempre para evitar oírlo decir que fue un error.

Le digo:

# NORA GOES

ANNABEL MONAGHAN

SWEET  
the season



# OFF SCRIPT

—Sé por qué yo estoy aterrorizada, pero ¿por qué tú estás tan nervioso? ¿No haces esto todo el tiempo? —Estoy tratando de aligerar las cosas, como si solo fuéramos Nora y Leo charlando, pero se queda en nada.

—Eres una persona real.

—¿Porque conduzco un Subaru? —No estoy segura de cuándo desarrollé esta habilidad de sacar a relucir las cosas menos sexys del mundo en los peores momentos posibles.

—Porque te conozco, no tengo mucha experiencia con eso.

—Bueno, yo no tengo mucha experiencia en absoluto—le digo.

—No tenemos que hacer esto —dice, pero ahora su mano está en el interior de mi tobillo cruzado. Está estudiando la línea que está dibujando a lo largo de mi pantorrilla. La sensación de sus dedos apenas tocando mi piel cuando llegan a la parte posterior de mi rodilla me hace perder el aliento.

—Yo creo que sí —digo, casi en un susurro porque no confío en mi voz. Él mira hacia arriba y me besa profundamente, agarrando sus manos detrás de mi cabeza, como si yo fuera un riesgo de fuga. Sí, claro. Estoy tan mareada con este beso que no sé cuándo mis brazos se enroscan alrededor de su cuello y mis piernas encuentran el camino alrededor de su espalda. Resulta que el vestido fue una buena decisión, estamos en un frenesí de quitarnos la ropa, y cuando no hay nada entre nosotros, todo menos mi ritmo cardíaco se ralentiza. Él me besa lentamente y cuando empieza a hacerme el amor, sé con certeza que Leo no ha estado actuando. En su estado más crudo, con la guardia completamente baja, es la misma persona que ha estado sentada en mi porche: atento, escuchando, quedándose durante toda la historia. Por primera vez en mi vida, he abandonado mi ajetreada mente y ahora sólo existo en el olor del cuello de Leo. El sonido de Leo susurrando mi nombre. La superficie resbaladiza de su piel ahora húmeda de sudor. La sensación de mi cuerpo abriéndose a algo tan poderoso que no sé cómo regresaré de ello.

El diván es demasiado pequeño para que podamos acostarnos uno al lado del otro después, así que le doy la espalda para ordenar mis pensamientos. *¿Dónde están mis pensamientos?* Leo se gira y me rodea con

ANNABEL MONAGHAN

SWEET  
the  
season

NORA GOES

# OFF SCRIPT

sus brazos, y me besa la nuca. Me siento un poco avergonzada. Nunca en mi vida he estado tan expuesta.

—He estado pensando en esto durante mucho tiempo —dice.

—Me conociste apenas hace dos semanas.

Leo se ríe y me besa el hombro.

—Realmente no eres muy romántica, ¿verdad?

—Podría ser una pensadora excesiva.

—Yo te arreglaré —dice, y me giro para mirarlo. Está bromeando, pero me encanta la idea de estar del otro lado de la ecuación del arreglo. Me encanta la idea de que él piense que valgo la pena. Me encanta que enterrado en lo profundo de esa frase haya un indicio del tiempo futuro.

Mis hijos saben que algo pasa, pero afortunadamente no saben qué. Están en una edad en la que su primera sospecha no sería el sexo, pero también están en una edad en la que están exquisitamente sintonizados con los cambios sutiles en su mamá. Siento que me miran, y no sé si es la ligereza de mi cuerpo o la sonrisa en mi cara mientras lavo las papas. Sé que estoy brillando y no hay nada que pueda hacer para ocultarlo o detenerlo.

Si bien todo ha cambiado, en esa primera semana mi rutina no es tan diferente. Amanecer, desayuno, niños al colegio, correr, ducharse, casa de té de diez a dos. Excepto que, en lugar de escribir, estoy en la cama con una estrella de cine. Hay mucho sexo, como una cantidad ridícula de sexo. En mi vida anterior, habría considerado la mitad de esta cantidad de sexo como una completa pesadilla, pero ahora pasar un día en la cama se siente como un día bien aprovechado. Es posible que antes de Leo no entendiera realmente qué era el sexo.

Solía pensar mucho en el plomero cuando tenía sexo con Ben. No porque me atrajera de alguna manera el plomero, sino más bien porque me preguntaba si había llamado para que revisara el sello del grifo del agua exterior. Si no lo hubiera hecho, las tuberías podrían congelarse y reventar, y eso sería muy caro. Una solución como esa afectaría mi ya

ANNABEL MONAGHAN

SWEET  
the season

NORA GOES

# OFF SCRIPT

ajustado presupuesto navideño, y realmente necesitaría convencer a Arthur de que no necesitaba una batería. Olvídate del ruido, pero la cantidad de espacio que ocuparía y lo mucho que me irritaría pasar la aspiradora a su alrededor cuando él estuviera harto de ella para Año Nuevo. El día de Año Nuevo me gusta preparar una ensalada de pollo al curry, pero el doctor de Arthur nos ha dicho en repetidas ocasiones que quizá le convendría reducir el consumo de lácteos. Tendría que romper esa tradición por culpa de la mayonesa. Pero, espera. La mayonesa es sólo mantequilla y huevos. ¡No hay lácteos en la mayonesa! ¡Arthur puede comer todo lo que quiera! Incluso podría hacer ensalada de macarrones y esa salsa de verduras que le gusta. *La mayonesa no es láctea*, me sonreía mientras Ben se alejaba de mí. Por supuesto, Ben pensaba que esa sonrisa, como todo lo demás, se trataba de él.

Supongo que el problema con Ben en la cama era el mismo que el problema con Ben fuera de la cama: Ben se trata de Ben. Ben se centra exclusivamente en lo que hará feliz a Ben, en lo que hará que Ben se sienta bien y en lo que se reflejará bien sobre Ben en el mundo exterior. Con Leo, no se trata de ninguno de los dos. Es como si existiera esta tercera cosa que hemos creado. Entramos en ese espacio y el resto del mundo desaparece. No hay tiempo, ni noticias, ni mundo fuera de ese diván hasta las tres en punto.

A Leo le gusta pasar su dedo desde la parte inferior de mi oreja, bajando por mi cuello y a lo largo de mi clavícula, y a veces el ritmo me hace dormir. Nos levantamos para las entregas de comida. A veces hacemos pendientes. Estamos al mismo tiempo llenos de energía y perezosos, sobrecargados y somnolientos. Me pregunto si otras personas pueden sentir que estamos operando en una onda energética diferente, como si escucháramos una banda sonora separada y sentimos el aire en nuestra piel de una manera más exquisita. En el fondo, soy plenamente consciente de que esta no es una realidad sostenible, pero me aferro a ella como lo haces con un muy buen sueño cuando estás segura de que nunca podrás replicar el sentimiento en la vida real.

Leo nunca ha puesto un pie en mi dormitorio, ni siquiera roza su mano con la mía cuando mis hijos están en casa. No discutimos esto, pero él parece entender mi instinto de protegerlos. En el rincón más oscuro de mi

# NORA GOES

ANNABEL MONAGHAN

SWEET  
the season

# OFF SCRIPT

ser, donde una pequeña parte de mí todavía reconoce la realidad, sé que Leo es temporal. Me espera una caída horrible, pero mientras pueda mantener eso como mi problema, no el de ellos, vale la pena.

Empieza a venir a mis carreras, que dice que son aburridas. Me gustan los bucles porque me obligan a terminar. Y, francamente, toda mi vida es un bucle; cada día acabo justo donde empecé. A él le gusta la variedad, así que empezamos a explorar las carreteras secundarias que serpentean alrededor de Laurel Ridge. Algunos tramos están asfaltados y otros son de tierra, lo que cambia el sonido que hacen nuestros pies al correr. De vez en cuando pasamos por delante de una casa con una valla de dos hojas, pero la mayoría de los caminos tienen prados a ambos lados, flanqueados por los últimos narcisos. Viejos cerezos y cornejos ofrecen sombra esporádica, y si el viento sopla en el momento justo, corremos entre una lluvia de flores blancas que parecen confeti.

A veces corremos tan lejos que volvemos caminando y, a veces, me toma de la mano. Estamos en medio de una conversación de varios días que gira en torno a los detalles más intrascendentes y monumentales de nuestras vidas.

—Mi mamá tenía cáncer de pulmón —me dice mientras camina—. Pero no me lo dijeron hasta el final. No querían interrumpir mi rodaje, como si eso importara. —Se queda callado un rato—. Finalmente la vi el día antes de su muerte. Luke estuvo ahí durante dos semanas, lo que realmente me molestó. Lo último que ella me dijo fue “las estrellas de cine no hacen cuidados paliativos”.

—¿Qué hace Luke? —pregunto.

—Luke es abogado, supongo que los abogados hacen cuidados paliativos. Como sea, a los tres días de que me enteré de que estaba enferma, me despedí y murió.

—¿Entonces por eso estás aquí? —Odio la necesidad en mi voz en el momento en que lo digo.

—Tú eres la razón por la que estoy aquí —dice—. Pero antes de ti, esto, me sentí bien al conectarme con la vida real: el bosque, el amanecer, tu

ANNABEL MONAGHAN

SWEET  
the season

NORA GOES

# OFF SCRIPT

agenda. Como si una persona que supiera esas cosas pudiera manejar perfectamente los cuidados paliativos.

Más tarde, en la casa de té, quiere saber más sobre Ben.

—Debe haber algo muy, muy mal con él —dice y me besa tan suavemente que podría empezar a llorar.

Él conoce mejor la historia porque lo interpretó en la película. Cómo nos conocimos en la universidad y nos mudamos al pueblo. Cómo conseguí un trabajo en una editorial y él iba a iniciar una empresa de tecnología. Cómo, un año después de su puesta en marcha, una empresa más grande lanzó el mismo proyecto. Cómo pasó lo mismo con su siguiente idea, y con la siguiente. La película no cubre el tema del dinero real: cómo Ben desperdició el dinero que yo ganaba de manera casi agresiva, como si comprara por ira.

—Supongo que debido a que creció rico, nunca esperó que nada fuera difícil. Literalmente no podría soportarlo si las cosas no salían como él quería. Como si se lo debieran.

—¿Qué pasó con el dinero del abuelo?

—Todo fue mal administrado a lo largo de los años; el papá de Ben realmente no se centró en el negocio cuando le llegó el turno de dirigirlo, así que lo que queda es un grupo de personas enojadas, mimadas, sin dinero y que no saben cómo cuidar de sí mismas.

—Deberías haber puesto eso en la película. Me hubiera gustado eso para su personaje, fue difícil para mí entender por qué Trevor era una imbécil así.

Quito el cabello de Leo de sus ojos.

—También fue culpa mía. Le dejé fingir que estaba a punto de triunfar. Lo cubrí durante años porque no quería equivocarme con mi matrimonio, con mi vida.

—Eres una tonta —bromea—. Debo decirte que tampoco soy bueno con el dinero. No sé nada al respecto.

—Excepto que puedes permitirte muchos plátanos.

# NORA GOES

ANNABEL MONAGHAN

SWEET  
the season

# OFF SCRIPT

Leo se ríe.

—Tantos plátanos.

—Bueno, ahora soy rica, así que todo está bien —le digo.

—¿Lo eres? Todos mis sueños se han hecho realidad. —Me abraza con fuerza—. Qué buen partido.

—Lo digo en serio. *The Tea House* me sacó de mis deudas. Cuando has estado muy endeudado, no tener ninguna te hace sentir muy rico. Esta no será la película en la que la heroína tenga que vender la granja.

—Gracias a Dios, me gusta la granja.

—Un día, Ben me encontró revisando un montón de facturas, tratando de determinar cuáles teníamos que pagar y cuáles podíamos retrasarlas. Dije algo sobre que estaríamos mejor si ambos tuviéramos trabajo, y creo que ese fue el final. Ese día, creo que me añadió a la lista de personas que se interponían en el camino de sus grandes sueños.

—Eso estaba en la película.

Me río, porque todo está borroso. La vida real convertida en película que se convierte en una aventura salvaje con el hombre que se hacía pasar por mi marido en la pantalla. Para una persona cuya vida es bastante sencilla, nunca pensé que todas las líneas de mi historia se entrelazarían unas con otras.

—¿Lo amaste?

—Tal vez al principio, pero hay partes de las personas que no puedes dejar de ver después de años de vivir con ellas. Bueno, su desinterés por los niños, por ejemplo, pero también su total obsesión por sí mismo, su incapacidad para apreciar la belleza. Muchas cosas.

—Yo aprecio la belleza —dice, y sonrío con una sonrisa que no conozco de las películas. Es la misma que tenía cuando Arthur leyó todo el guión sin mirar.

—¿A qué viene esta sonrisa? —pregunto trazando sus labios.

—Estoy feliz, estoy tan feliz de que te haya dejado.

ANNABEL MONAGHAN

SWEET  
the season

NORA GOES

# OFF SCRIPT

Penny me envía mensajes de texto diez veces al día:

**Penny:** *¿Qué está pasando ahora? ¿Cuánto tiempo se quedará? ¿¿¿Por qué no me respondes el mensaje de texto???*

Le respondo:

**Yo:** *Estoy peligrosamente feliz y, en general, demasiado desnuda para responderte un mensaje de texto.*

Cada tarde estamos separados durante dos horas y es insoportable. Él está en el auditorio interpretando al director y yo cuidando niños detrás del escenario. Es extraño ver a toda la gente normal tratándome como a una persona normal. No soy una persona normal, soy la novia de Leo Vance.

—Señora Hamilton —pregunta Savannah—, ¿vamos a practicar la escena del mercado hoy? —*No lo sé, pienso. Ni siquiera sé qué día es. Ni siquiera ha pasado una semana desde que Leo se convirtió en mi amante, y estoy en una niebla que no quiero que se disipe.*

Kate me está ayudando a ordenar a los niños y los llama en grupos para que se preparen para los disfraces. La dejé hacerse cargo.

—Nunca te había visto así —dice.

—¿Así cómo? —Como si no lo supiera.

—Mareada. Perdida. Flotando.

—Yo soy todas esas cosas.

—Entonces, ¿cuál es el plan? ¿Se quedará un par de semanas y luego se irá después de la primera actuación?

ANNABEL MONAGHAN

SWEET  
the season

NORA GOES

# OFF SCRIPT

—Bueno, eso es lo que dije antes, pero ahora no lo sé. No hablamos de eso, pero él habla como si se quedara, como si hubiera más que esto. —Su mirada de preocupación es difícil de ignorar—. Estoy totalmente delirando, ¿no?

—No amiga, estás enamorada, solo que aún no vemos cómo es el final feliz. —Me rodea con el brazo y me da un apretón.

A veces dejo a los niños con Kate para poder pararme en el escenario a la izquierda y ver a Leo dirigir. En primer lugar, simplemente me gusta mirarlo, y si tengo suerte, llamaré su atención y me lanzará una mirada que me hará temblar. También me gusta ver a Leo haciendo lo que hace, tratando de enseñarles a los niños sobre actuación. Se toma todo muy en serio.

Leo parece pensar que Oliver lo está haciendo mal. Está en cuclillas frente al cuerpo inusualmente pequeño de Ty Jackson, mirándolo directamente a los ojos.

—Necesito que te metas en la cabeza de Oliver.

Ty simplemente lo mira fijamente.

—¿Su cabeza?

—Necesito que imagines sus circunstancias. No tienes papás ni hogar.

—Tengo una piscina —le dice Ty.

—Tú sí, pero Oliver no. Necesito que imagines que tus papás se han ido y que no tienes nada más que la ropa que llevas puesta ahora. No tienes una manta para mantenerte caliente, ni un solo amigo. —Otros doce miembros del elenco observan mientras Ty cierra los ojos e intenta imaginar. Otros doce miembros del reparto se horrorizan cuando Ty rompe a llorar.

Leo rodea a Ty con sus brazos.

—Eso es. Úsalo en la próxima escena.

Salgo corriendo y digo:

—Tomemos un pequeño descanso. *Demasiado lejos* —le digo a Leo.

# NORA GOES

# OFF SCRIPT

Cuando recogen a los niños del ensayo, Leo acompaña a Ty a buscar a su mamá. Los niños y yo nos quedamos unos metros atrás, como si esto fuera muy personal o muy profesional y no debiéramos verlo.

—Hola, soy Leo —dice, tendiéndole la mano a la mamá de Ty, quien parece incapaz de controlar su sonrisa—. Creo que le debo una disculpa a Ty, y quería que lo supieras.

—¿Qué? Oh, estoy segura de que está bien. Simplemente no podemos superar el hecho de que estés dirigiendo esta obra ni en un millón de años. —Ty tiene ambos brazos alrededor de la cintura de su mamá.

—Lo hice llorar, y lo siento mucho. Ty, eres tan buen actor que olvidé que tienes diez años. Olvídate de todas esas cosas que dije, ¿okey? Lo estabas haciendo perfecto antes.

Ty suelta a su mamá y abraza a Leo.

—Okey —le dice.

---

—Simplemente tienes que reconocerlo —dice Leo durante la cena, mordisqueando un hueso de pollo—. Si lo haces lo suficiente, ni siquiera es tan difícil. “Lo arruiné, lo siento”. No es gran cosa.

—Realmente pensé que Ty iba a enloquecer —dice Arthur.

—Es la única manera. Cuando cometes un error, debes corregirlo —dice Leo—. Este es el tema favorito de mi papá para hablar: la responsabilidad personal. Si reconoces que no eres perfecto, la vida se vuelve más fácil, y seamos realistas, estaba totalmente fuera de lugar, no sé nada sobre niños. Ustedes son los únicos niños que conozco.

Me pregunto si mis hijos están pensando en Ben. Me pregunto si alguna vez se dieron cuenta de cómo redoblaba cada paso en falso solo para evitar admitir que estaba equivocado. Espero que no puedan ver en mi cara lo absolutamente enamorada que estoy de Leo en este momento. Espero que, aunque ya no pueda salvarme de mí misma, lo tomen al pie de la letra: tenemos un agradable invitado que nos ayuda con la obra y comparte su visión del mundo, pero tengo que admitir que los cuatro

ANNABEL MONAGHAN

SWEET  
the season

NORA GOES

# OFF SCRIPT

sentados a la mesa de la cocina nos sentimos como algo mucho más que eso.

—Me da vergüenza cuando tengo que pedir perdón. Como si sintiera calor por dentro —dice Bernadette.

—Entonces deberías seguir haciéndolo hasta que te resulte fácil —dice Leo—. Pero solo cuando realmente estás equivocada.

—No creo que Ty vaya a ser un buen Oliver —dice Arthur.

—Yo tampoco —dice Leo—. Pero tenemos que dejarlo pasar y hacer lo mejor que podamos.

Arthur asiente hacia Leo, como con una profunda comprensión. Algo está pasando en torno al pollo, el arroz y las judías verdes. Se intercambia sabiduría, algunos podrían llamarlo paternidad y me maravillo del hecho de que este momento haya sido creado por alguien además de mí. Incluso cuando Ben estaba aquí, solía despertarme en medio de la noche preocupándome de que todas las lecciones de vida que mis hijos recibirían vendrían de mí. ¿Sabían cruzar la calle? ¿Sabían correr en zigzag si los perseguía un oso? Las lecciones que aprenderían de Ben serían más bien cuentos con moraleja: no seas emprendedor si no quieres trabajar en eso. No menosprecies a tus hijos si quieres que te amen.

Leo me sonrío por encima de su copa de vino. Limpiamos, y vemos *La Rueda de la Fortuna*. Él insiste en que suba, les lea y los arrope. Él se va a la casa de té y nos enviamos mensajes de texto hasta que ambos nos quedamos dormidos. Esta rutina es realmente absurda, apenas duermo y no he escrito una palabra desde ese primer beso, pero no quiero que cambie nada.

La mayoría de las mañanas, nos acurrucamos durante el amanecer, hasta que escuchamos el crujido de la puerta mosquitera. Hoy es sábado, pero Bernadette no duerme hasta tarde.

—Hazte a un lado —ordena antes de estar completamente afuera. Ella se sienta al lado de Leo y él la rodea con el brazo, mientras ella se apoya en su pecho. No me había dado cuenta de esto antes y me pregunto si es la primera vez, no puedo hacer que mi mente calcule cuánto tiempo ha estado Leo aquí, pero de repente siento como si siempre lo hubiera estado.

—¿Qué hay para hoy? —él le pregunta.

—Tengo fútbol y Arthur tiene un partido de béisbol, pero hay un festival de camiones de comida en Craft Park. Deberíamos ir.

—Estoy dentro —le dice Leo.

—Te atacarán —le digo.

—Ya me han atacado antes —dice—. Ustedes pueden protegerme.

Pasamos del fútbol (un éxito) al béisbol (no tanto) y nos dirigimos directamente al festival. Está lleno. Hay diez camiones de comida y al menos veinte personas en cada fila. Hay una banda que toca canciones country y una estación con barriles de cerveza. Salvó por el hecho de que me bajo de una camioneta de mierda con mis dos hijos, me siento joven y ligera.

—¿Quieres una cerveza? —pregunta mi novio.

—Claro —le digo. Mis hijos salen corriendo y yo me quedo ahí mirándolo. Se coloca al final de la fila de cerveza, con las manos en los bolsillos de los jeans, hasta que una, luego dos y luego diez personas lo notan y se dan vuelta. Según su lenguaje corporal, parece perfectamente bien con eso. Pronto toda la fila conversa con él, riéndose por turnos. Una niña le entrega un bolígrafo y una bolsa de papel y él la firma. A medida

# OFF SCRIPT

que la fila avanza, casi parece como si mantuviera la conversación, haciendo preguntas y asintiendo. La señora de la tienda de artículos para el hogar demasiado lujosos se une al grupo e intercambian algunas palabras.

Lo imagino llegando a esto año tras año, recordando nombres y datos clave sobre todos, viendo crecer a los niños. Le lloraría al señor Mapleton en su funeral y recordaría cómo lo conoció después de que le cambiaran la cadera.

—Está drogada —dice alguien, y me sobresalto al ver a Kate y Mickey a mi lado.

—No lo estoy —digo—. Simplemente perdida en una especie de ensueño.

—Y aquí viene —dice Mickey, señalando con la cabeza a Leo que regresa hacia nosotros con dos vasos de plástico de cerveza—. ¿Cómo voy a competir con esto? —Mickey es bombero en el pueblo y quizás el mejor tipo que he conocido, ni Kate ni yo sentimos la necesidad de tranquilizarlo.

—Hola, Kate. —Leo me entrega mi cerveza y le estrecha la mano a Mickey—. Soy Leo.

—Bueno, parece que manejas bastante bien a una multitud —dice Mickey—. Si yo fuera tú, tal vez me habría quedado en el auto.

—Oh, estuvo bien. Conocía a la mitad de ellos por mis compras en el pueblo, Nora me hace comprarle muchas cosas.

Le doy un empujón y él me rodea con el brazo. Escucho a Mickey decirle a Kate:

—Wow, no estabas bromeando.

—¿Están libres esta noche? —pregunta Leo—. Íbamos a hacer una parrillada y seguro que tenemos mucho. ¿O podría ir al mercado? —Aquí me pide orientación y me sorprende un poco verlo actuar como si fuéramos pareja y compartiéramos una parrillada.

—Es una gran idea —le digo—. Trae a los niños. ¿Nos vemos a las cinco?

# NORA GOES

# OFF SCRIPT

Leo está decepcionado porque tengo suficiente comida y no puede ir al mercado. Bernadette cree que deberíamos comer en el jardín frente a la casa de té, e intento no mirar mientras ella y Leo quitan las patas de la mesa de mi cocina para sacarla.

Cuando vuelvo de llevar a Arthur al pueblo a buscar cinta adhesiva para su bate, Leo y Bernadette me están esperando en el porche delantero.

—Necesitamos tu auto —dice Bernie. Al cabo de una hora vuelven con un mantel de rayas amarillas y blancas, servilletas a juego y seis series de luces blancas. Apenas puedo ver a Bernadette detrás del enorme ramo de girasoles que lleva.

—Soy diseñadora de ambientación —me dice.

—¿Perdieron la cabeza? —pregunto cuando se ponen a trabajar.

—Un poco. —Leo me lanza una sonrisa.

No hay forma de que Arthur y yo pasemos tanto tiempo preparando la comida como ellos dedican a preparar la ambientación. Leo encuentra una escalera y un cordel, y cuelga las luces entre los árboles a ambos lados del jardín, formando un techo largo y brillante sobre la mesa, incluso antes de que se ponga el sol, se ve impresionante.

Cuando termina la cena y los niños juegan Wiffle ball en el jardín delantero, Kate y yo llenamos agresivamente la copa de vino de Mickey. No hablamos de eso, pero ambas queremos que se sienta cómodo y tal vez supere el hecho de que no cree que Leo realmente se gane la vida.

Kate cuenta historias sobre su trabajo. Ella dirige un programa para papás sin fines de lucro para personas que viven en comunidades desatendidas, el programa funciona casi sin presupuesto y con la pura fuerza de su voluntad, y las acrobacias que realiza para llegar a fin de mes son heroicas. Leo está haciendo todas las preguntas correctas que indican que está escuchando cada palabra que ella dice, lo que hace que Kate esté más animada y comunicativa de lo que nunca la he visto. Este es el superpoder de Leo y es posible que esté poniendo de los nervios a Mickey.

ANNABEL MONAGHAN

SWEET  
the season

NORA GOES

# OFF SCRIPT

Leo y yo nos sentamos frente a la casa de té con el bosque detrás, y él habla a nadie en particular:

—Es tan hermoso aquí. Es como si cada día hubiera florecido algo nuevo.

—Espera hasta julio, cuando lleguen las hortensias —dice Kate—. Te dejarán boquiabierto. —La palabra “julio” flota en el aire. Kate y yo nos miramos a los ojos y yo veo hacia otro lado. Mickey está recostado en su silla mirando a Leo.

Leo no pierde el ritmo.

—No puedo esperar —dice, aprieta mi mano y sé en ese momento que lo que más quiero es que Leo y esas flores de hortensias estén en el mismo lugar y al mismo tiempo. Me asusta lo mucho que quiero que se quede.

—Entonces, ¿de dónde eres? —Mickey inicia su interrogatorio.

—Nueva Jersey —dice Leo—. Salida Ochenta y Dos.

Mickey se ríe y no estoy segura de si eso es bueno.

—¿Y ahora vives en Los Ángeles?

—Y Nueva York —dice.

—Y Cap d'Antibes —digo y pongo los ojos en blanco.

—Sí, entiendo por qué pasas tanto tiempo en Laurel Ridge. Debe ser un buen descanso —dice Mickey.

—Es bastante bueno —dice Leo y pone su brazo alrededor del respaldo de mi silla.

Kate nos sonrío y todos guardan silencio por un segundo hasta que Mickey dice:

—No sé qué demonios está pasando aquí. Como, ¿te quedarás? ¿Vas a vivir aquí? ¿Cómo sabes que no te cansarás de esto?

—Mickey. —Kate lo golpea con su servilleta—. Contrólate, no es asunto nuestro.

# OFF SCRIPT

—¿Nora no es nuestro asunto? —Ahora veo que le han servido de más—. Jodidamente odiaba a Ben —le dice a Leo—. Era arrogante y un vago.

—Parece que también era un mal papá —dice Leo.

—¿Cuánto dinero ganaste el año pasado? —pregunta Mickey, como si nada. Kate lo golpea de nuevo y yo sacudo la cabeza hacia Leo, quien ni se inmuta.

—No tengo idea, pero probablemente podrías buscarlo en Google.

Mickey se ríe y le muestra su cerveza a Leo.

—Debe ser agradable.

—Lo es. Te acostumbras bastante rápido a no pensar en el dinero, pero, como dicen, eso no te hará feliz.

—A mí me haría feliz —dice Mickey.

—Eso es porque ya eres feliz.

ANNABEL MONAGHAN

SWEET  
the season



NORA GOES

El lunes mi teléfono suena alrededor del mediodía. Estamos en la casa de té y es Ben. Leo y yo lo miramos fijamente durante unos segundos.

—¿Quieres contestar? —pregunta.

—¿Y tú? —Dejo el teléfono y me doy la vuelta. De ninguna manera quiero dejar que Ben entre en este capullo.

—Quiero decir, podría ser importante. No suele llamar, ¿verdad?

Me volteo hacia Leo y, afortunadamente, el teléfono deja de sonar.

—Llama cada pocos meses. Dice que quiere ver a los niños. Yo digo “¡genial!” Luego dice que volverá a llamar más adelante en la semana cuando haya “definido algunos detalles”. Y luego nunca llama.

—¿Nunca?

—Nunca. La primera vez les dije a los niños que vendría y estaban emocionados, pero claro que no vino, así que ahora no les digo. Si alguna vez llama a la puerta, será una sorpresa.

El teléfono vuelve a sonar, y Leo dice:

—¿Está llamando otra vez? En serio, deberías contestar.

—Simplemente no le gusta que lo ignoren —digo, y contesto la llamada en altavoz.

—Hola, Ben.

—Hola. ¿Cómo estás?

—Genial. —Le sonrío a Leo, porque estoy genial, tan genial, más que genial en mis fantasías más locas, si alguna vez me hubiera tomado el tiempo para tener alguna.

—Excelente. ¿Y cómo están los niños?

# OFF SCRIPT

—Ellos están bien. Quiero decir, su papá se fue y nunca los ve, pero por lo demás están bien.

—¿Te das cuenta de que dices eso cada vez que hablamos?

—Sí.

Deja escapar un suspiro exasperado.

—Estaba pensando en ir en dos semanas. Solo tengo que concretar algunos detalles, pero ¿está bien si voy y me los llevo durante un fin de semana?

—Claro. —Leo pone los ojos en blanco y yo asiento.

—Bien, gracias. Entonces, ¿estás bien? Suenas un poco distraída. ¿Estás trabajando en otro de tus romances cursis?

Le sonrío a Leo.

—Sí, y este es el mejor y el más cursi hasta ahora.

—Ja. ¿Terminaste alguna vez el que estabas escribiendo sobre mí?

—Lo hice. —Leo me está poniendo los ojos muy grandes.

—Divertidísimo —dice Ben, porque realmente no tiene idea de lo idiota que es.

Cuando cuelgo, Leo me abraza con fuerza.

—¿Entonces no hay posibilidad de que cumpla y aparezca?

—Caería muerta del shock si llamara a la puerta. Déjame decirlo de esta manera: Ben siempre hace lo que quiere hacer. Si quiere algo, lo compra. Si quiere irse, se va. Si quisiera ver a los niños, habría estado aquí hace meses.

—Solo hazme un favor, déjame abrir la puerta si alguna vez llama —me dice.

---

La semana transcurre a un ritmo familiar. Despertar, amanecer, niños, correr, casa de té, ensayo de obra, cena. Algunos días actuamos como una pareja normal, vamos al supermercado y a la pequeña tienda de

# NORA GOES

ANNABEL MONAGHAN

SWEET  
the season

# OFF SCRIPT

comestibles del pueblo. Quiere ir a Costco, pero le digo que no puede soportarlo. Vamos a almorzar al bistró y nos sentamos en la misma mesa que en nuestra primera cita. Me siento tan cómoda con Leo que a veces creo que he perdido la capacidad de hacer una pausa entre pensar algo y decir algo.

El mesero trae mi bullabesa y le digo:

—¿De verdad te vas a ir después de la noche del estreno? —No puedo creer que lo haya dicho una vez que salió. Veo mis almejas y trato de recuperar la calma—. Quiero decir, sé que ese es el plan, pero ¿sigue siendo el plan?

Leo dice:

—No tengo ningún lugar donde deba estar.

Respiro, aliviada.

—Okey. Bueno, muy bien. Quiero decir, no sabía si debería hacer la cuenta regresiva o..... —Oh, por el amor de Dios. Vicky jodida Miller entra al restaurante.

—¿Qué?

—Es Vicky Miller. Tuvo una aventura con Ben y ella cree que no lo sé, lo cual es ridículo porque todo el mundo en el pueblo lo sabe.

—Ese bastardo —dice—. ¿Qué demonios?

—En el fondo, Ben se sentía muy, muy mal consigo mismo.

—Todavía lo estás encubriendo.

Y en un instante, está Vicky parada al lado de nuestra mesa, con una gran sonrisa.

—¡Nora! No puedo creerlo. ¡Nunca te veo afuera! —Lindo.

—Debe ser el Día de la Marmota —digo, haciendo como si estuviera asomándome por mi agujero.

—Soy Leo —dice Leo, con más reserva de la que estoy acostumbrada.

—Sí, soy Vicky —le dice, como si fuera una noticia emocionante—. Escuché que estabas haciendo una película en el pueblo.

# NORA GOES

# OFF SCRIPT

—Lo hice, pero ahora me quedo con Nora. —Se acerca a través de la mesa y toma mi mano, esperando que ella hable.

—Bueno, eso es lindo —dice Vicky, quien dejó su ropa interior en el Audi de mi esposo.

Cuando salimos del restaurante, Leo tiene mil preguntas.

—¿Entonces nunca lo confrontaste por eso? ¿Nunca la confrontaste?

—No soy una gran confrontadora. Quiero decir, estaba claro que él ya no me amaba, y no es como si pudieras convencer a alguien para que te ame otra vez.

—¿Querías que te amara otra vez?

Tengo que considerar esto por un segundo.

—Supongo. Si él me amaba, habría significado que yo era una buena esposa, que era adecuada para mantener nuestro mundo girando. Me gustaba la idea de eso, pero realmente no me importaba demasiado el asunto. Un año después, se fue de todos modos, así que no hay daño ni falta.

Leo me detiene en la acera.

—Eso es simplemente frío. ¿No te dolió ni un poquito?

—Bueno, un poco. ¿Pero qué se suponía que debía hacer? Tenía mucho entre manos.

—Dime esto, si yo fuera y tuviera sexo con la estúpida Vicky como se llame, ¿te importaría? —Una mujer hace girar una carriola a nuestro alrededor, pero Leo no se mueve—. Solo dime, sé cómo hacer una escena.

—¿Porque lo preguntas?

—Solo estoy recopilando información. —Leo está vulnerable en este momento. Su rostro está expectante y sus hombros están firmes como si estuviera esperando un golpe.

—Me importaría mucho —le digo, y él me besa, ahí mismo en la acera a las dos de la tarde en pleno pueblo.

Mientras caminamos hacia el auto, él se ríe.

# NORA GOES

ANNABEL MONAGHAN

SWEET  
the season



# OFF SCRIPT

—Lo sabía. Te gustó mucho.

Mickey ha empezado a pasar por aquí de camino a casa desde el trabajo para tomar una cerveza con Leo. Al parecer, Leo lo conquistó en la parrillada. Hay algo en la forma en que Leo se siente tan cómodo con su éxito que hace que sea fácil que te olvides de él. Cuando Mickey y Kate se fueron, ya estaban haciendo planes de pesca para agosto. *Agosto*. Ahora Mickey también está un poco enamorado de Leo, se sientan en el porche, yo cocino y trato de no escuchar a escondidas hasta que Kate llama y me dice que lo envíe a casa. Leo quiere saber cómo asar costillas y sobre paneles solares, Mickey quiere saber a quienes en Hollywood ha visto Leo desnudas.

Mickey le cuenta a Leo sobre el santuario de aves y él quiere echarle un vistazo. Aunque sugiero que sería más fácil conducir hasta ahí, decidimos correr a la mañana siguiente. Estoy agradecida por una nueva ruta y por los pájaros, y también por el hecho de que Leo viene a mis carreras ahora porque es una hora que no estamos separados.

Si no vas a conducir, la única manera de llegar al santuario de aves es a través del bosque por un camino accidentado que corre paralelo a un arroyo. De los arcos han brotado flores verdes y peludas que salpican el cielo azul brillante. Todo se verá diferente en un mes. Asimilo esto rápidamente porque me estoy concentrando en el camino que tengo delante, colocando estratégicamente cada pie para evitar el laberinto de raíces aéreas a mis pies. Algunas partes de esta carrera se parecen más a una carrera de obstáculos que a un trote informal. Estamos sudando y riendo mientras cada giro nos presenta otro abedul caído o un charco de barro que esquivar. Leo dice por encima del hombro que extraña un poco mi Subaru y me siento reivindicada.

Cuando el bosque termina, me siento aliviada. El camino se vuelve más ancho, con pasto de pampa salvaje de dos metros de altura a cada lado. Las cimas de plumas se doblan con la brisa y nos dirigen hacia adelante. Ya no puedo ver el arroyo, pero puedo oírlo mientras corremos.

Molestamos a una familia de pavos y cuando salen corriendo, vemos que hemos llegado y nos detenemos para recuperar el aliento. Estamos en

# NORA GOES

# OFF SCRIPT

una pradera de flores silvestres amarillas y lavanda, con viejos robles y manzanos esparcidos entre ellas. El arroyo ha reaparecido y serpentea a través del prado y más allá. Nos quedamos en silencio para escuchar a los pájaros cantar entre sí a través de los árboles. Es muy ordenado como el ritmo de ida y vuelta de una conversación. Nunca he presenciado algo tan hermoso.

—Bueno, esto es nuevo —le digo.

—Lo es —dice y toma mi mano sudorosa.

—Me refiero a que es un agradable cambio con respecto a mi antiguo bucle.

—Y yo me refiero a que eres la primera persona de la que me he enamorado —dice, así como así. Creo que es miércoles, pero ni siquiera estoy segura. En un prado salpicado de árboles, cubierta de sudor y con los pájaros cantando a nuestro alrededor, Leo Vance está enamorado de mí. En ese segundo, mi vida es como la casa de té: puedo ver el otro lado, donde hay una realidad completamente diferente.

ANNABEL MONAGHAN

SWEET  
the season

NORA GOES

Todos están emocionados cuando llegamos al camino de entrada después del ensayo del jueves por la noche. Estamos a una semana de la noche del estreno y, a excepción de Frankie Bowfox que pisó el vestido de Emma Schwab y la hizo llorar, todo salió perfecto. Leo pidió pizza, así que la gran caja de metal nos espera en el porche.

—Aquí hay un paquete para ti —digo entregándoselo a Leo.

—¿Para mí? —Mete las pizzas adentro y tira el paquete junto al fregadero—. Estoy hambriento.

—¿Necesitas abrirlo?

—¿Y tú? —Me sonrío con la boca llena de pizza.

—Más o menos —respondo. Abro el sobre y saco un guión. Se llama *Mega Man* y hay una nota adhesiva en el frente: LLÁMAME INMEDIATAMENTE.

Se lo entrego y él apenas reacciona, limpiando la salsa de tomate de la mejilla de Bernadette y luego frotándola con cuidado en la otra. Hay muchas risas, es fácil y el futuro se desarrolla perfectamente frente a nosotros.

A veces olvido que la vida no es una película.

Leo se queda hablando por teléfono en la casa de té durante mucho tiempo después de cenar. Los niños hacen sus tareas y se entretienen. Todos sabemos que algo anda mal, estamos ocupados con cosas para poder quedarnos abajo. Limpio demasiado la cocina, reviso y vuelvo a revisar la cafetera. Arthur dice sus líneas con voz de robot, y Bernadette colorea la portada de su cuaderno.

# OFF SCRIPT

Leo es otra persona cuando entra por la puerta trasera. Sus zapatos están mojados por el césped y no se detiene a quitárselos. Como tratando de evitar el terrible presentimiento que estoy teniendo, me concentro en sus zapatos. Son unos tenis con suela de goma marrón. Son los mismos que usa siempre si no está corriendo o usando chanclas. Me gusta esto de Leo, el hecho de que, hasta donde yo sé, solo tiene tres pares de zapatos. Me gusta verlos escondidos debajo del diván de la casa de té. Necesito estos zapatos para distraerme.

—Hola, chicos. ¿Podemos hablar un minuto? Tengo una gran noticia. —Es todo energía, camina de un lado a otro, luego se sienta y se levanta. Los tres nos sentamos y esperamos; no puedo pensar en ninguna palabra—. Bueno, ese era mi agente, Jeremy. Paramount va a hacer una película de acción de gran presupuesto llamada *Mega Man*.

—Me encanta Mega Man —dice Arthur. *Odio Mega Man*, pienso.

—Bueno, ¿a quién no? —Le dedica a Arthur sus ojos más grandes—. El director me quiere para el papel. Tengo que hacer una audición, pero él está bastante seguro de que soy el adecuado para eso.

Por fin me salen palabras:

—Eso es emocionante. ¿Verdad, chicos? —Soy mamá otra vez. Él se irá y ya no seré una persona que tiene sexo todo el día. No soy ni hermosa ni convincente. Soy Nora y estoy cayendo por una colina. Leo se va a “Asia” el lugar mítico al que van los hombres cuando están cansados de mí. Necesito agarrar a mis hijos y ponerlos a salvo antes de rodar hacia el abismo.

Bernadette dice desconfiada.

—Entonces, ¿qué tienes que hacer?

—La cuestión es que tienen una agenda apretada y necesitan que me aprueben de inmediato. —Casi me lanzo a explicar cómo funcionan estas cosas, pero decido no ayudarlo. Tendrá que decirlo él mismo—. Mañana por la mañana volaré a Los Ángeles.

Así que ahí está. Mi corazón se está desintegrando en mis intestinos. Respiro hondo y veo a mis hermosos hijos. No puedo creer que yo les

# OFF SCRIPT

haya hecho esto. No puedo creer que les haya dejado involucrarse tan profundamente con este tipo y que se vaya. Estamos 0 a 2.

Arthur niega con la cabeza.

—Leo, no puedes irte. La obra es en una semana, ni siquiera hemos hecho el ensayo general.

Bernadette interviene:

—Y yo seré portera el sábado contra los Vipers. —Es imposible dejar de mirar el hecho de que mis hijos no piensan en Leo simplemente como una diversión, un invitado que ayuda con el juego. Están contando con él.

Leo deja de caminar.

—Lo sé, niños, y no puedo creer que me vaya a perder todo eso, pero volveré a esta hora la semana que viene, para el último ensayo general y la gran noche. La señora Sasaki puede manejarlo totalmente mientras estoy fuera. De hecho ustedes son tan buenos que ni siquiera necesitan un director a estas alturas. Y, Bernie, estaré aquí el próximo fin de semana cuando juegues en Brookeville. Vas a arrasar.

Arthur se queda en silencio por un momento, como si estuviera decidiendo algo. Me pregunto si está comparando este momento con cuando Ben se fue. Ben dijo que volvería de manera vaga, nunca dio una fecha exacta. Es diferente, pero también hay una similitud. Finalmente, habla.

—Oh, okey, genial. Bueno, buena suerte con la audición. —Está intentando no llorar y quiere salir con ventaja. Le ofrece a Leo su mano para estrecharla—. Gracias por toda tu ayuda. —Leo lo abraza y Bernadette los abraza a los dos. Ella está llorando.

Leo rompe los abrazos y se lanza directamente a sus caras.

—Niños, escúchenme. Es una semana, y así es como es mi trabajo. Mis planes se arruinan.

Arthur respira profundamente.

—Okey. Una semana. —Todos se abrazan de nuevo y yo estoy lejos, observando cómo se desarrolla esta escena.

# NORA GOES

# OFF SCRIPT

—¡Muy bien chicos, es tarde y mañana es enorme! —Extiendo mis brazos para mostrar cuan grande será el día siguiente y luego los abrazo fuerte—. Corran escaleras arriba y lávense los dientes.

No he tomado una copa de vino y servirme una me daría algo que hacer con mis manos. Saco una botella del refrigerador y empiezo a abrirla. Necesito encontrar esa cosa que corta el papel de aluminio, creo que está en el cajón con el pelador de zanahorias pero no. Estoy segura de que lo usé ayer, así que lo vi en el lavavajillas, pero no es que alguna vez lave esa cosa. El lavavajillas está afortunadamente limpio, así que empiezo a descargarlo.

—Detente —escucho. Está abriendo la botella y sirviendo una copa. Solo una.

—Gracias —me las arreglo para decir. Estoy de espaldas al fregadero y me aferro a la porcelana fría.

—Escucha, tienes que entender lo importante que es esto para mí. Esta es una gran película, no un film. Creo que es la diversión, la familia y la normalidad que he estado necesitando. Realmente se siente bien.

Noto que está sosteniendo mi mano, y creo que Ben también lo hizo, pero no estoy segura. Pensé que éramos lo divertido, familiar y normal que él necesitaba, pensé que esto se sentía correcto, pero de repente recuerdo en qué parte de la película estamos.

—¿Cómo es que esto es solo por una semana? Necesitas filmar una película completa. —No sé en qué estaba pensando todo este tiempo. ¿Cómo va a ser una estrella de cine mientras pasa el rato en mi casa de té todo el día?

—Voy a ir a la audición, luego, si funciona, me quedaré mientras llegan a un acuerdo sobre todo el asunto, luego volveré aquí hasta que empecemos a filmar, y puedes ir conmigo, o yo volveré en los días libres. Nora, tengo un millón de formas de hacer que esto funcione. Tengo un avión.

Quiero ser genial, quiero ser el tipo de persona que pueda pasar una semana sin Leo. Recuerdo que solía ser esa persona, apenas puedo

# NORA GOES

ANNABEL MONAGHAN

SWEET  
the season

# OFF SCRIPT

recordarla. Intento canalizar a Naomi interpretándome mientras Ben se va.

—Okey, estoy emocionada por ti. Lo resolveremos. ¿Has empacado todo? —Mi voz no es la correcta, pero él está demasiado entusiasmado con esta estúpida película como para darse cuenta.

—No hay mucho, pero mi auto llega en veinte minutos así que debería... —Me toma en sus brazos y me besa. Es dulce y triste y no puedo evitar que las lágrimas corran por mi rostro—. Oye, esto no es un adiós. Vuelvo enseguida, o tú puedes ir. Lo que quieras. —Me levanta la barbilla y me veo obligada a mirarlo—. Es solo Los Ángeles...

Y no sé qué significa eso. ¿Eso significa que debería alegrarme de que no desaparezca en la siempre vaga Asia?

—Es solo Los Ángeles —repito, y me gusta cómo suena. Los Ángeles es un lugar del que puedes regresar. Lo beso de nuevo y le digo—: Okey, vete. Iré con los niños. Buena suerte.

Diez minutos más tarde, hay un auto en el camino de entrada. Una puerta se abre y luego se cierra, se aleja y noto que dejé de leer *El ladrón del rayo* en voz alta. Bernadette y Arthur están en mi cama, acurrucados a cada lado.

—Está bien estar triste, mamá. Yo estoy triste —dice Bernadette.

Aprieto su pequeño hombro perfecto.

—Gracias, Bernie. Todo estará bien. —Los dejo dormir en mi cama porque ninguno de nosotros está listo para estar solo.

---

Cuando la luz empieza a llenar mi habitación, ya estoy despierta. Decido saltarme el amanecer por primera vez en mucho tiempo y simplemente quedarme en la cama con mis hijos. La parte más complicada de ser mamá, especialmente una mamá soltera, es saber cuándo está bien desmoronarse. Hoy despertarán con un familiar sentimiento de pérdida, la ligera costra que han formado sobre la herida que dejó Ben será arrancada. Yo invité a esto a entrar, Arthur tendrá que ir a los ensayos y actuar, y yo lo haré también.

# NORA GOES

ANNABEL MONAGHAN

SWEET  
the season

# OFF SCRIPT

Miro fijamente el techo agrietado hasta que estoy segura de que el sol está completamente alto. Despierto a mis hijos con un abrazo. Bernadette se despierta inmediatamente y corre a vestirse. Arthur no se mueve.

—Creo que Fagin necesita panqueques —digo, besando sus ojos para despertarlo.

—Con chispas de chocolate —murmura.

Utilizo toda mi adrenalina para estar alegre y llevarlos a la escuela. Leo ya está en el aire, pero reviso mi teléfono en busca de un mensaje de texto de todos modos. Estará en Los Ángeles cuando terminen las clases, y me doy cuenta de que eso será el fin de saber dónde está. Agarro mis tenis para correr junto a la puerta principal y sé que no puedo correr. Hay una sola copa de vino sobre el mostrador y me quedo atrapada en el tiempo mirándola. Tomo mi teléfono y le envío un mensaje de texto a Kate:

**Yo:** *Ven.*

Me encuentra todavía de pie en la cocina.

—¿Qué pasó? ¿Dónde está?

—Él se fue. Los Ángeles. Gran película. —Y me pongo a llorar. Kate me lleva al sofá y estoy muy agradecida de ceder ante eso. Entre sollozos le doy detalles y ella tiene paciencia conmigo.

Cuando me pongo a llorar, ella dice:

—Okey, tienes que tener paciencia conmigo. Éste es realmente un territorio inexplorado, nunca te había visto llorar antes. Como incluso la última vez, cuando tu verdadero esposo se fue.

Asiento con la cabeza.

—Eso fue diferente. Como, ¿por qué querría tenerlo cerca si él no quería estar aquí? Pero esto... —Empiezo a llorar de nuevo—. Todavía lo quiero aquí.

—Solo lleva doce horas fuera y dice que volverá.

ANNABEL MONAGHAN

SWEET  
the season

NORA GOES

# OFF SCRIPT

—¿De verdad crees que lo hará? —Me limpio la cara con la manga y me aferro a sus palabras.

—¿Por qué te diría que regresará si no lo decía en serio? Volverá dentro de una semana a partir de ayer. Eso no es ni siquiera una semana.

—Es demasiado largo —digo, dejándome caer en su regazo.

Es sábado y Bernadette detiene seis goles contra los Vipers. Es algo grande si tienes ocho años, pero en lugar de “Felicidades” todo lo que todos nos dicen es: “¿Dónde está Leo?” Es lo único que a la gente se le ocurre decirme. “¿Dónde está Leo?” es prácticamente un saludo. Digo las palabras L.A., audición, jueves, tantas veces que se convierte en una melodía que canto mientras me muevo entre la multitud. Cuando finalmente llegamos a mi auto y cargo mi única silla en el maletero, le envío un mensaje de texto a Leo con un video de Bernadette ganando el juego con una atrapada en picada.

Él responde de inmediato y mi corazón se acelera:

**Leo:** *No puedo creer que me lo haya perdido. Dale un abrazo de mi parte.*

**Yo:** *Ella está muy feliz*

**Leo:** *¿Qué sigue?*

**Yo:** *Almuerzo rápido, bombillas y luego Liga Infantil*

**Leo:** *Ugh. Buena suerte. Te amo.*

—¿Dónde está Leo? —El señor Mapleton nos saluda cuando entramos a su tienda.

—En L.A. Una audición —repito.

—Él va a regresar —dice Bernadette.

# NORA GOES

# OFF SCRIPT

—¿Dio un día específico? —pregunta. Ha dejado de revisar la pila de brocas sobre el mostrador. Tengo toda su atención.

—El jueves —digo.

El señor Mapleton sonríe.

—Ah, entonces regresa. Mientras tenga un boleto de avión para un día concreto, volverá. Bien —dice, tranquilizándose.

*Leo no compra boletos de avión, pero no lo digo.*

—La obra de Arthur es el viernes por la noche. Eso es más sólido que un boleto de avión —digo. Estoy prometiendo cosas sobre las que no tengo control, pero he logrado decir las palabras que me tranquilizarán y mantendrán al señor Mapleton lejos de sentir lástima por mí. Arthur aprieta mi mano, haciéndome sentir como si tal vez también lo hubiera calmado a él.

Arthur realmente tiene un juego bastante bueno. Pega un hit y ningún error. Quiero enviarle un mensaje de texto a Leo sobre esto, pero siento que es demasiado. Se lo diré cuando me hable. Eso es lo que haría una novia normal, no obsesionada, y por ahora, eso es lo que fingiré ser. Él está haciendo lo suyo y tiene otras cosas en la cabeza, fingiré que yo también las tengo.

---

Algo le pasa al director. Leo me lo cuenta por teléfono el martes por la noche. Estoy acostada en la cama y él dice muchas palabras. Simplemente me gusta escuchar el sonido de su voz.

—Quiero decir, hubiera querido el papel sin que Bohai dirigiera —está diciendo—. Pero la oportunidad de trabajar con él en cierto modo lo aseguró. Si lo despiden, será mucho empezar de nuevo.

—¿Y por qué lo despedirían? —me está entrando sueño. Quiero que siga hablando.

—Si estas acusaciones tienen algo de verdad, entonces es un canalla y nadie va a querer trabajar con él, ni siquiera yo. Se suponía que iba a cenar esta noche con la productora para saber más, pero ella canceló.

# NORA GOES

# OFF SCRIPT

—¿Qué vas a hacer entonces para cenar?

—De hecho, compré un pollo. —Leo suena realmente satisfecho de sí mismo—. Y una ensalada.

—Espera. ¿Estás cocinando?

—No. Bueno, lo pensé. Fui a Whole Foods. ¿Has estado alguna vez en Whole Foods?

—Sí.

—Es mejor que el Stop n' Save.

—Lo es.

—Bueno, tienen mucho pollo. Me quedé ahí mirando todos los pollos crudos y como que me asusté. Dos personas se detuvieron y me tomaron una foto mientras los estudiaba. No pensé que podría resolverlo sin ti, pero ¿sabías que venden pollos ya cocidos? ¿Y ensalada?

Me río.

—Sí, eso sí lo sabía. Escucha, cuando regreses, te guiaré en cómo asar un pollo.

Leo se queda callado por un segundo.

—No, gracias. Solo quiero que me ases un pollo. No quiero volver a comer otro pollo que no haya sido asado por ti.

Mi deseo de ponerme un delantal y asarle un pollo a este hombre es profundo. Ni siquiera tengo un delantal. Solo quiero que esté lo suficientemente cerca de mí como para poder darle un plato con pollo.

—Okey —digo—. Que esta noche sea el último pollo que no sea hecho por Nora que comas.

---

No puedo esperar para hablar con él el miércoles por la noche, porque voy a poder decirle: “¡Nos vemos mañana!” Bernadette y Arthur están inusualmente optimistas durante la cena por la misma razón. Se cepillan los dientes y trasladan sus artículos de baño al mío, como preparación.

Alrededor de las nueve recibo un mensaje de Leo:

# NORA GOES

ANNABEL MONAGHAN

SWEET  
the season

# OFF SCRIPT

**Leo:** *Todo se está calentando. Solo busca en Google "Bohai" y verás. El estudio lo despidió y necesito reunirme con el nuevo director esta noche. Es muy probable que no llegue hasta el viernes. Te enviaré un mensaje de texto después de cenar. ¿O debería dejarte dormir?*

**Yo:** *Está bien, envíame un mensaje de texto.*

Y quiero decir *está bien que me despiertes* porque prefiero hablar con él que dormir. No quiero decir que no venir hasta el viernes esté bien. Me despierto con el amanecer y dos mensajes de texto de Leo. Llegaron a las dos y no me despertaron.

**Leo:** *Hola. ¿Demasiado tarde para llamar?*

Diez minutos después:

**Leo:** *Me alegro de que estés durmiendo un poco. Esta noche fue mucho, de hecho, me gusta el chico nuevo pero habrá toneladas de cambios. No hay forma de que llegue antes del viernes. Lo siento mucho. Te amo.*

Entonces no es hoy. Esperaré otro día. ¿Cuál es el problema? Se lo digo a los niños durante el desayuno.

—Leo me envió un mensaje de texto en medio de la noche. Tuvieron que contratar un nuevo director y no puede venir hasta el viernes.

—Recibí el mismo mensaje de texto —le dice Arthur a sus huevos.

—¿Ves? —dice Bernadette—. Por eso necesito un celular. No es justo que Leo les envíe mensajes a ustedes y a mí no. Estoy totalmente excluida de esta familia. —Esa última palabra me hace reflexionar.

—Tienes ocho años —le digo—. Si le comprara un teléfono celular a una niña de ocho años para que pudiera enviarse mensajes de texto con una

# NORA GOES

ANNABEL MONAGHAN

SWEET  
the season

# OFF SCRIPT

estrella de cine, estoy bastante segura de que me echarían de Laurel Ridge. —Le sonrío y recibo una mirada furiosa a cambio.

—¿Crees que vendrá el viernes? —me pregunta Arthur. Puedo decir que está nervioso por preguntarlo.

—¡Por supuesto! Es la obra. Leo vive para esto. —Mi voz se ha vuelto aguda, como si estuviera vendiendo algo. Arthur me da una sonrisa forzada. La verdad es que no tengo por qué hacer promesas sobre una obra de teatro escolar en nombre de un hombre que está trabajando en una película con un presupuesto de 250 millones de dólares. Leo ha vuelto a entrar en algo que es más grande que nosotros. He perdido mi oportunidad de gestionar las expectativas de Arthur, principalmente porque no quiero considerar la posibilidad de que Leo nos rompa el corazón a ambos.

No sé nada de Leo en todo el jueves. Supongo que lo que sea que lo mantiene en Los Ángeles lo mantiene ocupado. Está trabajando con el nuevo director. Tenía algo de una prueba de vestuario ligeramente diferente. Sé que está ocupado, pero cuando no me ha llamado a la hora de cenar para decir esas tres palabritas: “¡Nos vemos mañana!” me siento un poco mal. Mi propio corazón egoísta lo necesita de vuelta. Más que eso, no puedo soportar la idea de que decepcione a Arthur.

Me despierto el viernes por la mañana y veo que me envió un mensaje de texto durante la noche:

**Leo:** *Lo siento mucho, no hay forma de salir de aquí. Si me voy todo el proyecto se desmorona. No estoy seguro de cuándo podré regresar. Te llamaré cuando pueda.*

Siento como si me hubieran dado un puñetazo en el estómago. Además del dolor, mi sentimiento abrumador es que no debería haberme dejado golpear en el estómago. He bajado la guardia de la forma más épica. Arthur va a quedar devastado. Francamente, todo el pueblo lo estará. La idea de entrar a ese auditorio esta noche con un coro de “¿Dónde está Leo?” me dan ganas de gritar.

# NORA GOES

# OFF SCRIPT

Arthur me encuentra en el porche con mi café.

—También recibí el mensaje de texto —dice—. Esto apesta.

—Así es —digo y lo rodeo con el brazo—. De verdad apesta, pero esta noche vas a estar genial y todo el pueblo irá a animarte.

—No lo necesitamos. —Me ve fijamente, estudiando mi rostro—. ¿Estás bien?

—Por supuesto —digo, y ambos sabemos que estoy mintiendo.

—Tus ojos se ven como si estuvieras llorando —dice.

—Alergias —digo.

Se acerca más a mí y toma mi mano entre las suyas.

—Por favor, ponte bien, mamá. —Y sé lo que quiere decir: soy todo lo que tiene.

---

Faltan treinta minutos para el telón y estoy observando a la multitud, porque en el fondo, sigo siendo una escritora romántica. Conozco esta escena, la he escrito treinta y cuatro veces. Se acabó la pausa comercial. Este es el evento de la comunidad, y justo después de que comienza y la heroína sigue adelante y encuentra una manera de arreglárselas sola, y él aparece como por arte de magia. Ha tenido una epifanía y esta es la vida que quiere, se dan un beso casto y sigue con la feria del pueblo, inauguración del comedor social, o actuación de ballet. O la obra de quinto grado.

Kate me está cubriendo detrás del escenario para que Bernadette y yo podamos sentarnos en la tercera fila y mirar. La señora Sasaki parece encantada de atribuirse el mérito del debut como director de Leo. Oliver es bueno, Fagin es genial. Agradezco la oscuridad cuando canta “Puedes irte, pero volverás pronto...” porque hay lágrimas. Bernadette me toma la mano.

Al final hay ovaciones de pie. Arthur sonrío desde dentro, una sonrisa que me dice que sabe quién es y que sabe que puede hacer cosas. La verdad básica de la paternidad llena mi corazón: si tus hijos están bien,

# NORA GOES

# OFF SCRIPT

realmente no tienes ningún problema. Disfrutaré de este sentimiento. Seguiré apretando la mano de Bernadette.

Es viernes por la noche, así que no hay tarea ni prisas por ir a la cama. Hace suficiente frío como para encender un fuego y nos apretamos juntos en el sofá de la terraza. Hace tiempo que no nos sentamos aquí porque no habría habido lugar para Leo. Ahora que se ha ido, todo parece vacío, así que gravitamos hacia el espacio más pequeño. Analizamos la actuación como si fuéramos imparciales y concluimos que Fagin se robó el show. Son tan cuidadosos conmigo que me doy cuenta de que necesito decir algo sobre Leo para romper la tensión.

—Apuesto a que Leo realmente lamenta haberse perdido esta noche. Casi trabajó tan duro como tú. —Es un comienzo.

—Estoy seguro de que está bien —dice Arthur—. Puede pedir el DVD. —Esto puede llevar un tiempo.

Cuando me acuesto en la cama, suena mi teléfono.

**Leo:** *¿Cómo estuvo?*

**Yo:** *Fue fantástico, se robó el show. ¿Cómo te va por ahí?*

**Leo:** *Es un caos, pero estamos progresando. Creo que va a ser una buena película.*

**Miento:**

**Yo:** *¡Eso es genial! ¡Estoy muy feliz por ti!*

**Leo:** *Gracias. Tengo que salir a cenar, pero te amo y realmente te extraño.*

**Yo:** *También te amo.*

# NORA GOES

ANNABEL MONAGHAN

SWEET  
the season

# OFF SCRIPT

Me siento aliviada. Él va a regresar; él me ama. No necesito actuar como un bebé.

—Mi novio está fuera por trabajo —digo en voz alta, y me gusta cómo suena. Quiero decir, viví con un hombre que se negó a trabajar durante una década, ¿y ahora me quejo de que el nuevo trabaja demasiado? Vamos. El trabajo de Leo es una gran parte de quién es y eso será parte de nuestra relación. Decido que “relación” es una palabra bonita y me quedo dormida.

No sé nada de él el sábado. Como, en todo el día, sin llamadas ni mensajes de texto. Me tranquilizo releendo la transcripción. Él me ama, me extraña. No sé nada de él el domingo. *Es fin de semana*, me digo. Quizás la gente en Los Ángeles trabaje los fines de semana. Se me ocurre que puedo enviarle un mensaje de texto.

**Yo:** *Hola.*

No hay respuesta. Veo mi teléfono y trato de pensar en las razones por las que podría no responder. Bueno, tal vez ya comenzaron a filmar y él está en el set. Quizás haya salido a almorzar con su agente. Tal vez esté nadando en su piscina gigante. Respirando profundamente, me recuerdo a mí misma que no estoy en la preparatoria.

ANNABEL MONAGHAN

SWEET  
the season

NORA GOES

El lunes salgo a correr sin mi teléfono, me digo que si lo dejo en la cocina volveré y tendré varias llamadas perdidas de Leo. Termino mi carrera en un tiempo récord y me sorprende, tal vez boquiabierto, descubrir que no me he perdido nada en absoluto.

El lunes por la noche, la sensación de que mi teléfono deja de sonar en mi mano es una tortura. Mi nuevo plan es dejar el teléfono en la terraza para poder estar presente con mis hijos en la tarea, la cena y la *Rueda de la Fortuna*. Al quitar mi atención, engañaré a mi teléfono para que suene.

Lo reviso antes de llevar a mis hijos arriba. Nada. Castigo mi teléfono dejándolo en la terraza mientras leemos. Él me castiga de nuevo no sonando. Lo llevo al porche para contemplar la oscuridad de la noche y me siento excepcionalmente impotente, como si toda mi felicidad estuviera en manos de otra persona. No sé dónde perdí mi poder. Él quería quedarse. Él me besó. Dijo que me amaba. ¿Cómo soy de repente Elizabeth Bennet, vagando por los páramos y esperando que el señor Darcy aparezca?

Este último pensamiento irrita tanto mi sensibilidad que mis dedos marcan el número de Leo. Tengo un nudo en la garganta cuando se conecta la llamada y escucho el primer timbre. Él va a decir "Hola" y explicar dónde ha estado. Voy a actuar con calma al respecto. Segundo timbre, tercer timbre. Mi corazón se hunde cuando la llamada pasa al buzón de voz. Escucho hasta el final, solo para escuchar su voz, antes de colgar.

Él verá que llamé y me llamará cuando esté libre. Me acuesto con el timbre a todo volumen para no perdermelo.

ANNABEL MONAGHAN

SWEET  
the season

# OFF SCRIPT

El martes le envió un mensaje de texto a Kate para decirle que no volverá. Ella está en mi puerta en diez minutos.

No lloro cuando abro la puerta.

—Dejemos la tontería habitual de que tal vez perdió su teléfono o quedó atrapado debajo de un autobús. No existe una realidad en la que sea normal que una persona que me envía mensajes de texto tres horas por noche después de pasar todo el día conmigo simplemente deje de hacerlo, a menos que él lo haya decidido, y si estuviera muerto, sería noticia.

—¿Terminaste? —Ella pasa a mi lado y pone una caja de galletas en el mostrador.

—Probablemente no. —Sirvo un poco de café para cada una y tomo una galleta—. Solo necesito que seas sensible y honesta conmigo. Siento que no puedo confiar en mi propia mente en este momento. ¿"Te amo. Te extraño" y puf? Al menos Ben fue lo suficientemente honesto como para decírmelo.

—Okey, ¿entonces ahora Ben es el modelo de comportamiento masculino? —Estamos sentadas en la encimera de mi cocina, una al lado de la otra, con tazas en mano.

—Dime qué piensas —digo.

—Estoy de acuerdo, es raro. Me sorprendería menos si disminuyera. Como menos textos y más cortos. Tipo: "Te amo" se convierte en "te quiero" y luego se convierte en "Tq". Ese tipo de cosas.

—Eso es en realidad lo que pensé que pasaría, la salida lenta, no como fuera de la vista, inmediatamente fuera de la mente. Y está en el maldito Los Ángeles, donde las mujeres tienen bronceados y mechones de verdad. Mirando eso todo el día, es difícil recordar por qué estabas enamorado de la mujer con el cabello rebelde y camisetas sueltas.

—He querido hablar contigo sobre eso —bromea.

Un auto se detiene y tengo el corazón en la garganta. Ha cambiado de opinión. Me devolverá el mensaje en persona para decirme que se quedará y dirigirá teatro infantil a tiempo completo.

# NORA GOES

# OFF SCRIPT

—Ve a ver qué es —le digo con la cabeza entre las manos.

Es un mensajero que le pide a Kate que firme un sobre con mi nombre. Es demasiado grueso para ser una carta de amor y me odio por vivir en uno de mis propios guiones. Nadie escribe cartas de amor y las entrega personalmente. Lo abro y encuentro un fajo de billetes de cien dólares y una nota de Weezie:

*Hola, Nora, Leo dice que te debe el alquiler atrasado. Gracias de nuevo por cuidarlo. ¡Esperamos que L.A. funcione! Weezie.*

Cuento veintiún mil dólares.

—Oh, Dios. Me están pagando. —Empiezo a llorar, pero luego me enojo tanto que se me secan las lágrimas. Le explico a Kate cómo acordamos siete mil dólares por siete días, pero cuando decidió quedarse y ayudar a Arthur, no tenía intención de cobrarle. Me estaba acostando con él por el amor de Dios. ¿Cómo se convirtió en esto?

Agarro mi teléfono y Kate me detiene.

—Espera. Ensayemos antes de que te quedes a medias.

—Solo le voy a enviar un mensaje de texto a Weezie —digo, pero mi corazón late tan rápido que no puedo escribir—. Hazlo tú. —Le entrego mi teléfono y le dicto—: ¡Oye, Weezie! ¡Espero que estés bien! ¡Gracias por el dinero, pero eso fue demasiado! Solo le cobré por los primeros siete días, así que devolveré el resto. Por favor, envíame tu dirección. ¡Gracias!

Kate me muestra el texto para revisar.

—Son demasiados signos de exclamación, parezco loca. —Borra uno, luego dos y finalmente creemos que hemos conseguido el ambiente adecuado y lo envía.

Inmediatamente aparecen burbujas de escritura. Oh, wow. Debo haber entendido mal su texto.

ANNABEL MONAGHAN

SWEET  
the season

NORA GOES

# OFF SCRIPT

**Weezie:** ¡Okey, gracias! ¡Estoy encerrada en su casa desde hace no sé cuánto tiempo!

El siguiente texto es su dirección, un ático en la calle Sesenta y Cinco.

—Bien hecho. Ella te iguala en signos de exclamación. Ahora tenemos que arreglar tus cosas. —Kate me insta a ir a la ducha y sale a inspeccionar la casa de té. Ella regresa con dos copas de vino vacías y toda su ropa de cama. Bajo las escaleras secándome el cabello con una toalla y la encuentro acariciando sus sábanas.

—Entonces, ¿qué querías que hiciera con estas? ¿Hay alguna posibilidad de quedármelas?

—Llévalas directamente a tu auto.

Una vez, en la preparatoria, mi novio me dejó, mi mejor amiga Ellen y yo comimos helado hasta que nos enfermamos. Me besé con un chico en el primer año de la universidad, y como nunca me llamó, mi compañera de cuarto y yo nos emborrachamos. Mientras veo a Kate ahora, no puedo pensar en ningún pasatiempo autodestructivo que me haga sentir mejor. Soy consciente de que voy a necesitar todas mis reservas para superar esto.

—¿Qué les vas a decir a los niños?

—Ellos lo saben. —Mientras lo digo, me doy cuenta de que es verdad. Hace días que no mencionan su nombre. Son cuidadosos conmigo, demasiado considerados. ¿No era yo quien se suponía que debía protegerlos de otro corazón roto?—. Tal vez simplemente lo supusieron. Es Ben de nuevo.

El miércoles por la mañana dejo a los niños en la escuela, me obligo a correr y luego, de alguna manera, me encuentro en el auto en dirección sur por la I-95 hacia la ciudad. Mi intención es benigna, necesito devolver el dinero que no me corresponde, y al devolver ese dinero, desencadenaré una cadena de eventos en los que Weezie, como su apoderada, tendrá que informarle que el dinero ha sido devuelto, lo que desencadenará mi

# NORA GOES

ANNABEL MONAGHAN

SWEET  
the season

# OFF SCRIPT

recuerdo en la mente de Leo. Él no tendrá más remedio que dejar lo que está haciendo y llamarme. *Nora, dirá, te extraño mucho, y que me devuelvas este dinero me demuestra lo buena y verdadera persona que eres. Estaré en el próximo vuelo...*

Ah, también me he vuelto completamente loca. Mi segunda razón para entregar este dinero es que definitivamente necesito un cambio de escenario, y por “cambio de escenario” quiero decir que necesito ver dónde vive. De alguna manera esto ayudará, me digo, yendo a ver su vida en la ciudad para poder liberarlo. Sí, esta es una gran idea.

Salgo de la FDR en la calle Sesenta y tres y me dirijo hacia el oeste. Encuentro un estacionamiento en la calle Sesenta y Cinco con Lexington Avenue y decido parar ahí para poder entrar a su barrio a pie. A medida que camino hacia el oeste, las calles se vuelven menos congestionadas, aunque siempre siento como si fuera el día de la basura en Manhattan. Cruzo Park Avenue y veo a ambos lados, arriba y abajo del camellón. Han plantado tulipanes rojos y amarillos y me detengo a tomar una foto.

Me pasan mujeres con tacones que nunca podría usar. Veo mi blusa campesina, mis jeans y mis sandalias y pienso: *¿Cuándo me convertí en Carole King?* Su apartamento está entre las avenidas Madison y la Quinta. Las casas adosadas que se alinean a ambos lados de la calle son exquisitos edificios de ladrillo y piedra caliza, y por un momento tengo la sensación de que estoy invadiendo la propiedad. El suyo es un edificio con portero de antes de la guerra en el medio de la cuadra. Me quedo merodeando y preguntándome, no por primera vez, cómo he llegado hasta aquí.

Entro al edificio por la puerta estrecha y dorada y el portero se levanta para recibirme.

—¿Puedo ayudarla, señora?

—Sí, tengo algo para Leo Vance. —Le indico el sobre, pero no se lo ofrezco. Me doy cuenta de que no estoy lista para irme—. ¿Weezie está aquí?

—Eso creo. ¿Puede darme su nombre?

# NORA GOES

ANNABEL MONAGHAN

SWEET  
the season

# OFF SCRIPT

—Nora. Nora Hamilton. —Marca y me arrepiento. No tengo nada que decirle a Weezie y no hay razón para que ella sepa que conduje noventa minutos para ver el apartamento de Leo.

—Dice que suba. Simplemente presione PH en el ascensor de la izquierda.

Agradezco que no sea uno de esos ascensores en los que el portero tiene que viajar contigo para operarlo. Presiono PH y aprovecho la pared de espejos y el largo recorrido para revisar mis dientes y mi porte general. Los dientes están bien, pero he perdido peso en solo tres días y me veo muy cansada.

La puerta se abre a un pequeño vestíbulo con una mesa de mármol y un porta paraguas. Solo hay una puerta a la que tocar y ya está abierta.

—¡Nora! ¡Esto es tan agradable! ¿Qué estás haciendo aquí? —Weezie está en pijama y tiene un panecillo en la mano—. Adelante. Adelante.

—Lamento mucho pasar por aquí así, pero tenía una cita en la ciudad así que pensé en dejar el dinero en persona. —Todo es crema mármol. Los sofás y sillas están dispuestos de manera que las conversaciones no duren más de veinte minutos. No hay lugar para sentirse cómodo. Escaneo el espacio en busca de una fotografía personal. Este lugar no pertenece a nadie.

—¿Qué tipo de cita? —me pregunta.

—Cabello —digo demasiado rápido y ahora ella ve mí cabello, que ciertamente no acaba de salir del salón—. Quiero decir que voy a una cita. Tengo que hacer algo con este cabello, ¿verdad?

—Creo que te ves genial, algo así como Carole King. —Oh, Dios—. Debe sentirse tan bien tener tu casa de nuevo para ti, especialmente después de un invitado sorpresa. —Weezie pone los ojos en blanco y me indica que vaya a la cocina—. ¿Café?

—Claro —digo, porque quiero ver sus tazas de café. Me entrega una taza blanca que parece sacada directamente del restaurante de un hotel—. Este lugar es realmente austero. ¿Leo pasa mucho tiempo aquí?

# NORA GOES

# OFF SCRIPT

—Ja. Él también lo odia. La decoradora de Naomi hizo todo mientras estaban en Saint Bart's en enero. Él dijo "¡sorpréndeme!" y ella realmente lo hizo. A Naomi le encantó, pero Leo seguía diciendo que no sabía dónde sentarse. Todavía no lo sabe.

—No entiendo —es todo lo que puedo decir.

—Él simplemente no creció así, le gustan las cosas un poco más hogareñas.

—No, me refiero a Naomi. ¿Por qué estaban juntos? ¿Estaban rodando?

—No, estaba perdidamente enamorado. Así es Leo. Se enamora fuerte y luego sale igual de rápido. Naomi fue en realidad una excepción porque ella lo dejó. Estoy segura de que te lo dijo. Tercer día de rodaje de *The Tea House*.

—Ya veo —digo, porque sí. Realmente lo hago—. Eso explica por qué estuvo como un desastre borracho durante el resto de la filmación. —Me río un poco para demostrar que encuentro divertido este tipo de comportamiento juvenil.

—Bueno, te debe mucho. Parece que su pequeño momento de tranquilidad en el campo le puso la cabeza en orden, y ahora protagoniza la película con el presupuesto más alto de su vida.

—¿Sigue en eso?

—Sí, debería habértelo dicho. Comienzan a filmar la semana que viene.

Tengo que salir de esta habitación. Tomo mi café, que está caliente y me quema la garganta, y digo:

—Bueno, buena suerte a los dos. Tengo que cuidar este cabello, un poco menos Carole King y un poco más Naomi Sánchez, si sabes a lo que me refiero. —Estoy hablando demasiado rápido y siendo demasiado simplista, agarro mi bolso y le doy un rápido abrazo—. Cuídate.

—Oh, no —dice Weezie, y me detengo—. Estás enamorada de él.

Soy una buena mentirosa. Puedo fingir en muchas situaciones sociales incómodas. Diablos, mi hermana es una socialité de Nueva York. He fingido cenas con sus amigas en las que se quejan de que sus niñeras

ANNABEL MONAGHAN

SWEET  
the season

NORA GOES

# OFF SCRIPT

insisten en que les paguen los días festivos, pero en este momento, no puedo decir: “Oh, no seas ridícula”. Estoy tan sensible, y la idea de contárselo a alguien que podría tener alguna idea es irresistible.

—Sí.

—Oh, no —dice de nuevo—. ¿Acaso tú...?

—Sí, y me dijo que me ama, unas mil veces. Puedo probarlo —digo, sosteniendo mi teléfono en alto—. No podía pasar dos horas sin verme, tocarme, enviarme mensajes a cien metros de distancia, y ahora no sé nada de él desde el viernes.

Weezie parece abatida.

—Lo siento mucho, ese no es su modus operandi habitual, al menos no hasta donde yo sé. Ninguna de ellas me dijo jamás que él les había dicho que las amaba. Ninguna.

—Entonces no está en la cárcel ni perdió su teléfono ni está en el hospital con amnesia —ofrezco.

—No, tiene que haber algo realmente extraño aquí si te está ignorando.

Abrazo a Weezie porque estoy sumamente agradecida de que haya sido honesta conmigo. Lo último que necesito es que alguien me dé falsas esperanzas a través de un goteo de morfina. Necesito enfrentar los hechos muy simples aquí y seguir adelante.

El ascensor me está esperando, gracias a Dios. Mejor aún, hay lentes de sol en mi bolso. Le sonrío al portero y salgo al sol del mediodía. Soy una tonta. Todo está tan claro para mí ahora que no sé cómo torcí mi mente para evitarlo. Debo haber estado teniendo un brote psicótico posterior al divorcio. Me dejé caer en una de mis estúpidas historias de fantasía.

Hechos: Leo se acostaba con Naomi Sánchez. Los hombres que se acuestan con mujeres como Naomi Sánchez no se enamoran de mujeres como yo. Yo era una mujer con una casa acogedora y hogareña. Fui un lugar donde se detuvo un rato para recuperarse. Ha tenido cuatro días para llamar y no lo ha hecho. Usó dinero para mitigar su culpa. Yo fui un lugar para descansar para que él estuviera en el estado mental adecuado

# NORA GOES

# OFF SCRIPT

para levantarse y hacer la película más importante de su carrera. De repente me arrepiento de haberle devuelto el dinero.

ANNABEL MONAGHAN

SWEET  
for season

# NORA GOES

Paso la semana intentando recuperar mi casa. Empiezo con el amanecer, que trato de disfrutar, pero sobre todo lloro. Busco ropa de cama de color verde brillante para la casa de té y me obligo a sentarme a la mesa durante una hora al día, pero no escribo. ¿Cómo dejé que este hombre pasara tres semanas y me robara el corazón, mi casa y mi carrera?

A veces no puedo respirar. Como, entro en un espacio que alguna vez compartimos y el sonido de su voz me detiene. Puedo escuchar su voz diciendo algo que no debe ser cierto. Me quedo ahí parada, golpeada por el dolor. Mi mente persigue su cola: dijo que me amaba y que regresaría, pero no llama y un tercero me envió dinero en efectivo, pero dijo que me amaba y que regresaría.

La recogida en la escuela es una muerte lenta, treinta minutos seguidos. Intento llegar un poco tarde para no tener que decir estas cosas: Sí, la película es emocionante. No, no he sabido nada de él. Estoy bien, de verdad.

Kate me mueve como si fuera mi manejadora, colocando su cuerpo entre el mío y cualquier comentario particularmente ofensivo. Estoy en carne viva y expuesta. Ahora entiendo lo que eso significa, siento que no tengo piel. Nunca debí haber salido con él en público, podría haberme guardado esto para mí, no necesitaba besarlo a las dos de la tarde en medio del pueblo.

La gente se sintió mal por mí cuando Ben se fue, pero a nadie realmente le agradaba y nadie realmente pensó que yo era feliz tampoco. Pero haberme visto con Leo, probablemente sonriendo como una niña enamorada, debieron haberlo visto venir. *Leo Vance no se quedará en Laurel Ridge con esa mujer para siempre. Se está preparando para una caída. Real o imaginaria. ¡Lo sabíamos!* es lo que veo en sus caras. Todos menos yo vieron venir esto.

# OFF SCRIPT

No sé dónde está Kate cuando me encuentro en el lado receptor del puchero de Vicky Miller. Tengo que darle crédito a Ben, ella realmente es una mujer muy atractiva. Rubia, en forma y bien cuidada.

—Lo escuché —dice.

—Oh —digo, mirando por encima del hombro en busca de una salida. Ella se acerca a mí y, para mi horror, sus brazos se extienden para abrazarme. La idea de eso es insoportable—. Espera. No me vas a tocar, ¿verdad?

—Por supuesto. Solo quiero darte un abrazo. Me siento terrible.

—¿Porque te acostaste con mi esposo? ¿O por Leo? —Así de en carne viva me siento. No me importa quién lo sepa en el patio de recreo. No me importa si parezco un poco loca. Lo único que sé es que si esta mujer me toca con su autocompasión, moriré.

—Nora —dice Vicky de la manera más enloquecedora, como un pariente cercano de “cálmate”.

Kate se abalanza desde donde ha estado holgazaneando y entrelaza su brazo con el mío para arrastrarme lejos.

—Ella lo sabe —le dice a Vicky por encima del hombro—. Todo el mundo lo sabe y creemos que es asqueroso.

Esto me hace sonreír mientras ella me lleva al otro extremo del asfalto.

—¿Asqueroso? —digo—. Eso es como el niño del colegio que se come los mocos.

—Dame un respiro —dice—. Soy nueva en esto.

—Eres una buena persona —digo.

—Tengo que decirte algo —dice, y ella está nerviosa.

—Dime que estás embarazada—digo.

—No, a mí también me pagaron. Por Leo.

Hace mucho calor en el asfalto y me siento confundida.

—¿De qué estás hablando?

ANNABEL MONAGHAN

SWEET  
the season

NORA GOES

# OFF SCRIPT

—Hoy recibí un cheque para Ready Set por cien mil dólares de la Fundación benéfica de Leo Vance. —Me da un segundo para escucharlo—. Y sé que él es el diablo y usa el dinero para aliviar su culpa por ser un completo canalla, pero ese dinero podría ayudarme a duplicar el alcance de mi programa durante los próximos dos años. Podría cambiarlo todo.

—¿Qué le pasa? —digo repitiendo mi pregunta retórica favorita.

—¿Entonces quieres que se lo devuelva? —Kate parece estar a punto de empezar a suplicar.

—Lo siento. No, claro que no. Quédate con el dinero, eso es increíble. Simplemente no sé cómo una persona que tiene tiempo para llamar a su organización benéfica e iniciar una donación no tiene tiempo para devolverme el mensaje de texto y decir: “Oye, lo siento, me voy”.

—Al menos se siente culpable, al menos sabe que es un imbécil —dice.

—No sé, no pensé que podría sentirme peor, pero que Leo sienta lástima por mí es algo peor.

---

Cuando terminan las clases en junio, decido llevar a mis hijos a la casa de mis papás en Adirondacks durante dos semanas. Cuando mis papás se mudaron de Chesterville y mi papá vendió su negocio de limpieza de piscinas, insistió en que se retiraran en un lago. “Toda esa agua para nadar”, le decía a cualquiera que quisiera escuchar, “y nadie tiene que limpiarla”.

He pagado la hipoteca y los impuestos de este mes, mis tarjetas de crédito están liquidadas y tengo \$8,329 en el banco. No estoy preparada para volver a la casa de té a escribir, quizás pueda escribir algo en otro lugar. También espero que con mis papás como distracción para mis hijos, pueda desmoronarme un poco.

Mis papás hacen que todo parezca fácil. Mi mamá me dijo una vez: “El secreto de un matrimonio feliz es que tú le das el ciento diez por ciento a él y él el ciento diez por ciento a ti”. A pesar de la enloquecedora imposibilidad matemática de esta afirmación, siempre me gustó el sonido de eso. Mis papás son como un par de urracas de dibujos animados,

# NORA GOES

ANNABEL MONAGHAN

SWEET  
the season

# OFF SCRIPT

siempre entregándose el uno al otro. Eran novios en la preparatoria y ella trabajó como niñera mientras él iniciaba su negocio de limpieza de piscinas. Todo lo que tiene se lo acredita a ella, y viceversa.

Es posible que crecer viendo la fantasía de este matrimonio sea lo que hace que escribir películas románticas sea tan fácil. Mis papás me hacen creer que algunas personas realmente están hechas el uno para el otro y que es posible un matrimonio feliz y fácil. Dos personas que se aman y ven en la misma dirección pueden construir una vida maravillosa. Me sorprendí usando los gestos y peculiaridades de mis papás en las películas, lo que me hizo preguntarme si son la pareja prototipo que sigo modificando una y otra vez.

Penny y Rick tienen su propia versión poderosa de esta asociación, aunque nunca he sido testigo de la alegría que hay en ella. Ambos dan el ciento diez por ciento y están concentrados en las mismas cosas, simplemente no parecen tan concentrados el uno en el otro. Entendí el matrimonio a medias. Di el ciento diez por ciento y Ben no dio nada, dejándonos con un promedio de solo cincuenta y cinco por ciento, lo cual es un fracaso en casi cualquier libro.

En la cabaña, mi papá lleva a mis hijos en el bote todas las mañanas a practicar esquí acuático y andar en llantas. Arthur no se aleja del lado de mi papá, como si pensara que es el último hombre del mundo. Lo cual puede ser.

Por las tardes jugamos a las cartas, tomamos una siesta y hablamos de la cena. Salgo a caminar y lloro, pero aquí es menos crudo. En realidad, es una zona libre de Leo. Nadie lo menciona y no tengo que pasar por la habitación donde me besó por primera vez, no tengo que ver la lástima en los ojos del señor Mapleton cada vez que necesito bolsas de aspiradora.

O la rabia en los de Mickey. Mickey se ha tomado todo esto como algo personal, como si él mismo hubiera sido seducido por Leo y luego abandonado.

—Dijo que se quedaba —dice incrédulo—. Él iba a comprar el Big Green Egg y ambos íbamos a cocinar costillas. —Esas costillas eran como una especie de *Mickey estará contigo por siempre*. Lo entiendo totalmente. Todos fuimos engañados.

# NORA GOES

ANNABEL MONAGHAN

SWEET  
the season



# OFF SCRIPT

Mamá y yo estamos en la cocina limpiando los platos de la cena, mientras mi papá y los niños llevan sus comas alimentarios a la sala de televisión.

—Estás tremendamente delgada —empieza.

—¿Lo estoy?

—Tampoco eres una delgada feliz. ¿Qué está pasando?

—Nada, lo mismo. Quizás es por correr demasiado.

—¿No hay noticias de Ben?

—Él no va a volver, mamá.

—Qué idiota —dice, y ambas nos reímos. Mi mamá guarda sus palabrotas para ocasiones especiales.

—No lo extraño —le digo—. Realmente soy mucho más feliz sin él.

—Eso es bueno, y toda la emoción con la película y esa estrella de cine quedándose contigo, debe haber sido un verdadero estímulo.

—Sí, lo fue.

—¡Mamá! ¡Es Leo! —grita Bernadette desde la sala de televisión y dejo caer el vaso que estoy secando.

Mamá y yo corremos y ahí está él en *TMZ*, saliendo de un club con Naomi, con el brazo alrededor de sus hombros. No puedo apartar la mirada, pero puedo sentir a mi mamá mirándome.

—Dios —dice ella.

Al día siguiente quiere caminar.

—Dime —dice antes de que hayamos salido del camino de entrada.

—¿Versión larga o versión corta?

—Tengo todo el tiempo del mundo —dice.

—Creo que solo tengo energía para la versión corta. Tuvimos un gran romance, realmente grande. Lo llamaron para filmar una película y no he sabido nada de él desde entonces, y claramente, no está muerto.

# OFF SCRIPT

—Eso suena como una especie de fantasía, como algo que Penny habría inventado.

—Si estás intentando decir que no suena como yo, no podría estar más de acuerdo. Es como si hubiera sufrido una locura temporal.

—A veces eso es el amor —dice.

---

Penny llega al día siguiente con su familia, y mientras los veo salir de su Mercedes G-Wagon, dos adultos seguidos por dos niños iguales, otro cuadrado, soy muy consciente de que mi familia es un triángulo.

Mis hijos aparecen de la nada y se arrojan sobre los gemelos. Ethan y Maxwell tienen nueve años y se ubican perfectamente entre Arthur y Bernadette. Siempre que está con sus primos, Arthur se vuelve casi varonil. Inventa hazañas de fuerza como juegos, y sospecho que es porque son los únicos niños que ha conocido que son menos atléticos que él. Como resultado, Penny piensa que Arthur es un poco rudo, lo que me hace reír.

—Hola, Penny. Hola, Rick—digo abrazándolos a ambos. Penny me abraza unos segundos más para transmitirme su amor, apoyo y simpatía por lo patética que es mi vida, y agradezco recibir el sentimiento sin tener que escuchar las palabras. Rick señala sus AirPods indicando que está atendiendo una llamada. Rick casi siempre está en una llamada.

—Estás delgada —dice Penny, rodeándome con su brazo y alejándome de Rick.

—Eso escuché.

—¿Entonces ni una palabra?

—Ni una sola —digo.

—Si quieres, puedes dejarlo pasar —dice—. Porque lo odio lo suficiente por las dos. —Penny es feroz, y toda mi vida me ha encantado tenerla a mi lado. Quiero tomar prestado su odio e inyectarlo en mi corazón. La ira se sentiría mejor que lo que estoy sintiendo.

# OFF SCRIPT

Todos los niños van a dormir en el loft y corren hasta ahí para negociar las camas. Yo tomo un poco de cerveza y nos acomodamos en la terraza, viendo pasar los barcos. Hace apenas dos veranos, durante esta semana, Ben estuvo con nosotros. Mi familia también era un cuadrado. Él se mostró ligeramente hostil con Rick todo el tiempo, sin ninguna razón que yo pudiera discernir, excepto por el hecho de que Rick es rico y paga cuando salimos a cenar. En realidad, eso es lo que más me gusta de Rick.

El entusiasmo inicial de Penny por Ben y su familia se desvaneció a medida que lo conoció. Ben nunca tuvo reparos en menospreciar mi trabajo delante de otras personas, casi como si esperara llegar a un consenso sobre lo inútil que era. Ella y Rick se emocionaron al escuchar sobre sus primeros dos proyectos comerciales, pero luego se quedaron callados durante la siguiente docena. La última vez que cenamos los cuatro, Ben habló sobre una aplicación que iba a desarrollar con un chico chino que conoció en línea.

—Seguro que tienes suerte de tener a Nora —dijo Rick mientras pagaba la cuenta.

Salvo por ese momento, nunca me gustó Rick, o más específicamente, nunca pude ver su humanidad. Como si fuera formal con sus hijos, político con mis papás y conmigo. Trata a Penny como a una socia comercial, como si fueran miembros de la junta directiva de su unidad familiar. Si bien esta parte de su matrimonio no sorprende exactamente a esta escritora romántica, sé que en el centro de su matrimonio hay un respeto mutuo inquebrantable. No se ponen los ojos en blanco, no hay sarcasmo. Aun así, siempre he tenido la sensación de que Rick me gustaría más si lo viera llorar o vomitar.

Rick termina de enviar un correo electrónico y nos encuesta a todos, como si recordara dónde está.

—Entonces, Nora, ¿cómo te trata Hollywood? A lo grande, ¿verdad?

—Sí, bueno ya veremos. La película sale en octubre, espero que a la gente le guste.

—Entonces, ¿conseguiste un contrato para dos películas o algo así?  
¿Qué sigue?

# NORA GOES

# OFF SCRIPT

—No, pero estaba pensando en una segunda cerveza —digo, mirando a mi mamá para cambiar de tema.

Penny se emociona.

—¿Sabes qué debes hacer ahora? —Oh, chico—. Deberías escribir una historia de amor épicamente romántica en la pantalla grande. Como un romance de fantasía, con escenas como esos dos remando bajo la lluvia en *The Notebook*. Del tipo que lloraríamos todo el tiempo.

—No estoy segura de estar hecha para eso —digo.

—Piensa en el momento más romántico de tu vida y construye una historia en torno a él. Esto es lo que haces, no es necesario que sea una fórmula, solo hazlo real.

Hay algo en el uso que hace Penny de la palabra “solo” que siempre me recuerda lo fácil que es su vida a diferencia de la mía. No se trata solo de su dinero y de su esposo que la apoya. Penny tiende a actuar sin pensar demasiado. Solo contrata a una señora de la limpieza. Solo conoce a alguien más. Solo prepara otra película. Pero en este caso, ella tiene algo en mente. Puedo sentir un hormigueo en la parte superior de mi cabeza. ¿Y si pudiera escribir la historia de Leo y de mí? ¿Qué pasaría si al escribirla pudiera deshacerme de él y dejar de pensar en eso? ¿Qué pasaría si pudiera escribir mi camino para salir de este agujero?

Después del 4 de julio volvemos a Laurel Ridge y nos acoplamos a la lenta y espesa rutina del verano. Arthur ha cumplido once años y se va a dormir hasta tarde, dejándonos a Bernadette y a mí con nuestras rutinas matutinas. Bernadette tiene un campamento de fútbol que dura todo el día y comienza a las nueve. Arthur tiene un campamento de actuación que comienza al mediodía. Tengo tiempo para correr entre entregas, pero no hay tiempo real para instalarme y escribir.

Decido no luchar contra la situación y darme unas auténticas vacaciones de verano en el trabajo. Estaré arruinada a finales de septiembre y probablemente tendré que endeudarme un poco antes de vender otra película en TRC. La idea de volver a endeudarme me hace

ANNABEL MONAGHAN

SWEET  
the season

NORA GOES

# OFF SCRIPT

sentir como si le hubieran prendido fuego a mi cabello, pero la idea de volver a la casa de té es peor.

Incluso solo pararme frente a la ventana de la terraza y ver esas hermosas hortensias a ambos lados de la puerta de la casa de té, las que Leo, de hecho, no estará aquí en julio para ver, es demasiado para mí. Es ridículo, pero las veo y veo una mentira: no esperó a ver qué florecería en julio, no se quedó. A Bernadette le gusta cortarlas y llevarlas a casa, que normalmente es la alegría de nuestro verano, con ventanas abiertas y hortensias azules gigantes que cubren todas las superficies. Este año le sugiero que las ponga todas en su habitación.

Considero intentar escribir en la biblioteca, pero la verdad es que no estoy preparada para escribir en absoluto. No estoy dispuesta a restarle importancia a las aventuras amorosas y al desamor. Ciertamente no me veo avanzando hacia un final feliz. Sé que necesito reconstruir mi mundo a mi alrededor, mi agenda era mi armadura y necesito reconstruirla. Necesito nuevas rutinas para no ver a Leo cada vez que aso un pollo. Mucha gente no asa pollos y yo seré una de ellos.

No estoy completamente centrada en la superación personal. Durante las horas tranquilas en las que mis dos hijos no están, me acurruco en el sofá y veo Dr. Phil o reality shows sobre gente que la pasa peor que yo. La idea aquí, me digo, es que me ayudará a sentirme mejor con mi vida. Al menos no le envié los ahorros de toda mi vida a un novio falso en línea. Al menos no tengo la compulsión de comerme el cabello. Al final, no me siento mejor con mi vida, me siento deprimida porque esta gente la pasa tan mal.

Por la noche me acuesto en la cama y reviso su cuenta de Instagram. Sé que él no publica sus propias cosas, ni siquiera creo que tenga Instagram en su teléfono, pero quien quiera que haya contratado su agente para entretener a los treinta millones de seguidores de Leo tiene que estar obteniendo sus fotos de alguna parte. Hay fotos del set de *Mega Man*, y algunas de los alrededores de su casa en Los Ángeles. *El cabello de Leo es más largo. Leo lleva colores pastel ahora.* Hay una publicación de feliz cumpleaños para Naomi, una foto sincera de ellos dos en el set de *The Tea House*. Me acerco a Leo en busca de pistas sobre quién es. Una de estas

# OFF SCRIPT

noches habrá una foto suya que revelará un rastro de malicia o, mejor, de dolor en su rostro, y todo tendrá sentido para mí.

Hay una foto del atardecer que juro que él no tomó. No sé cómo sé esto, pero sé que no es así como él lo habría capturado. Este pensamiento me hace retroceder, me molesta que lo conociera tan bien, me molesta poder regresar a su cabeza y saber lo que pensaría, cuando en realidad no tengo idea de quién es ahora. *Quizás sí tomó esa foto, pienso. Quizás así es como ve las cosas ahora.* Prometo eliminar Instagram de mi teléfono por la mañana. No elimino Instagram.

Mis hijos y yo somos cuidadosos entre nosotros. Ellos no saben cómo hablar de esta situación con Leo, y sospecho que es porque no saben lo que fue, lo único que saben es que todo se siente diferente sin él, especialmente yo. Intento mencionar a Leo de pasada para evitar que sea un tema tan cargado. Intento hablar de él como algo que sucedió, un poco de emoción, pero no como algo que traeremos al futuro.

El campamento de Arthur está organizando una producción de *West Side Story* que se presentará para todo el pueblo a mediados de agosto. No soporta al director.

—Es como si no supiera nada de actuación. Es profesor de deportes el resto del año. Lo único que hace es decirnos cuál es nuestra posición.  
—Sospecho que el principal problema con este tipo es que no es Leo.

Decido tomar la apertura.

—Eso es decepcionante, pero fue bastante inusual que tuvieras una verdadera estrella de cine dirigiendo tu última obra.

—Supongo. —Arthur mira por la ventanilla del auto.

Lo intento de nuevo.

—Menos mal que no le prometiste a Leo que nunca te dedicarías a la actuación, parece que está empezando a ser lo tuyo.

—Sí, como si Leo fuera tan bueno cumpliendo promesas.

ANNABEL MONAGHAN

SWEET  
the season

# NORA GOES

Es septiembre y ya estoy de vuelta, o eso es lo que me digo a mí misma. Me concedí un período de luto perezoso y ahora se acabó. Estoy casi completamente sin dinero así que, efectivamente, he construido una situación en la que me veré obligada a escribir para sobrevivir. Incluso gasté doscientos dólares que probablemente no debería haber gastado organizando una gran parrillada el Día del Trabajo en el patio trasero. Valió la pena. Instalé la barra sobre la mesa de la casa de té y la gente entraba y salía limpiándola. Alguien derramó una margarita en el suelo y casi dije: *Gracias*. El mejor antídoto contra los viejos recuerdos son los nuevos.

Al amanecer del primer día de clases, prometo mantenerme alejada de todo esto. Hoy volveré a mi yo anterior a *The Tea House* y escribiré. Estoy un poco bronceada, tengo mi peso normal, incluso estoy haciendo algunas de las carreras que Leo y yo hicimos juntos, aunque no he estado en el santuario de aves. No estoy loca.

Cuando salgo a la casa de té, la puerta está cerrada. Esto tiene que funcionar hoy, así que abro la puerta, tal como me gusta, y vuelvo a mi casa para empezar de nuevo. Preparo una taza de té y vuelvo a sacarle punta a mis lápices. Me acerco a la casa de té y ese viejo sentimiento está ahí. Es una combinación de inspiración y motivación. Es mágico y estoy a punto de entrar en otro mundo. Dejo mis cosas así y enciendo el fuego.

Con el cabello recogido, abro mi computadora y empiezo a escribir. Le prometí a Jackie que tendría un guión completo para TRC para el 1 de octubre, lo que realmente no debería ser un problema. Escribo la historia de un actor de Manhattan que va a una antigua casa de campo a rodar una película y se enamora de la mujer que vive ahí. Se enfrentan por un tiempo, pero luego él interviene y ayuda con la obra de la escuela. El día de la obra es absorbido de nuevo por su propio mundo, pero cambia de

ANNABEL MONAGHAN

SWEET  
the season

# OFF SCRIPT

opinión y regresa cuando se levanta el telón. Hay un beso prolongado mientras la cámara retrocede.

Me siento ligera mientras lo escribo y, mientras lo hago, entiendo por qué escribo. Escribir es recrear algo como te gustaría que fuera. Puedo filtrar mi angustia a través de la vertiginosa ingravidez de una película romántica vespertina y, de repente, me resulta una tontería, es prácticamente trillado. Mi gran historia de amor es un vehículo de ochenta minutos para vender tampones y seguros de vida.

Él encuentra adorable su agenda, ella le muestra el simple placer del amanecer. Él comparte que su frío ático no tiene ninguna vista, a pesar de estar tan cerca del parque. El primer beso se interrumpe, como es normal. Ambos cambian para mejor.

Contarme esta historia de esta manera confirma que no fue real. Fue una fantasía, algo que debo reconocer porque estoy en el negocio de la fantasía. Toda esa intensidad y tonterías amorosas eran nuevas para mí, pero para Leo era simplemente el drama que aporta a un papel, y se lo reconozco, es un profesional. En realidad, yo estaba viviendo una película repetitiva, tan simple como *Mad Libs*. Decido que probablemente terminaré esta en tres días, porque gran parte está escrito sobre mí. Dinero fácil, pienso mientras me acuesto para tomar la siesta.

Espero hasta el 20 de septiembre para enviarle la historia a Jackie, principalmente porque no quiero que sepa lo rápido que la escribí. Siempre pienso que negociará por más dinero si cree que fue el trabajo de un mes entero. No espero hasta el 1 de octubre, principalmente porque no quiero cargar el pago completo de la hipoteca en mi tarjeta de crédito.

Me llama durante la cena tres días después.

—¿Entonces te enamoraste de él?

—¿De quién? —Solo estoy ganando tiempo mientras llevo mi teléfono al porche delantero para poder tener esta conversación en privado.

—¡De Leo! Nora, no soy idiota.

—Eso es gracioso, porque yo sí lo soy.

—Simplemente wow. ¿Es todo cierto?

# NORA GOES

# OFF SCRIPT

—Algo así, pero en la vida real hubo mucho sexo y él no regresó.  
—Lamento no haber llevado mi copa de vino afuera.

—Lo siento mucho, la agonía que esto supone se refleja en la página.

—No, no es así. —Me siento erguida, a la defensiva—. La escribí deliberadamente al estilo Romance Channel: poco juego emocional y resoluciones rápidas.

—No, no lo hiciste, y salvo el final, que parece totalmente falso, este es otro guión fantástico. Este es mi plan: le diré a TRC que tienes gripe y pospondré esa fecha límite, luego esperaré hasta que lleguen las primeras reseñas de *The Tea House*, tal vez el 5 de octubre. Si son tan buenas como espero, la venderé por un millón de dólares.

—Espera. ¿Qué?

—Creo que *The Tea House* va a ser enorme, enorme tipo un Óscar. La gente querrá tu próximo guión y éste es poderoso, solo arregla el final.

Estoy tan confundida cuando cuelgo el teléfono que voy a buscar mi copa de vino y la botella y vuelvo al porche. Parece que necesito releer lo que le envié, tal vez no fue tan ligero como pensaba. Producir una película sobre lo que realmente siento por Leo sería tremendamente humillante, pero tener un millón de dólares sería increíblemente relajante.

Y luego está el problema con el final. No se puede terminar una película con una mujer simplemente mirando su teléfono que no suena, comprobando periódicamente su mensaje colgando de “Hola”. No existe ninguna configuración que le permita a él regresar o a ella salvar las apariencias. Simplemente se fue y nunca volvió a llamar. Envío dinero por el amor de Dios. No, volvería a trabajar la mayor parte del guión y le quitaría todo el sentimiento. Le daría un perro y lo pasearían mucho juntos, o tal vez podría tener el sueño secreto de abrir una tienda de pastelitos. Todavía podría tomar esta pesadilla y convertirla en una película de la TRC.

Paso una semana sacando mi corazón de ese guión. El diálogo, no me había dado cuenta, eran conversaciones reales que tuvimos. Los reemplazo con reflexiones sobre sus esperanzas y sueños; él siempre quiso probar la carpintería. Ella, la tienda de pastelitos. Miradas largas,

# OFF SCRIPT

rápidos roces de manos. Hago a sus hijas gemelas idénticas y les doy las mejores líneas. Agrego un grupo de papás que ayudan adecuadamente a dar consejos, pero solo cuando se les pide.

A Jackie le toma un día volver a contactarme.

—¿Qué demonios es esto?

—Es la versión TRC de mi historia. Completa con un perro y pastelitos.

—¿Entonces prefieres veinticinco mil dólares que un millón? ¿Prefieres renunciar a este momento en el que estás a punto de convertirte en una escritora muy solicitada de Hollywood a simplemente decir la verdad?

Eso me duele un poco. Me gusta pensar que soy sincera. Me sentí bien al escribir *The Tea House* porque significaba algo y exploraba las zonas grises de mi vida, pero compartir esa historia no me costó nada, al final salí victoriosa porque sobreviví a la partida de Ben, y sobreviví muy bien porque estaba harta de él. El punto de la historia es que a veces la gente se va y no se lleva nada, pero Leo se llevó prácticamente todo consigo.

Se llevó el amanecer. Se llevó la casa de té. Ahora va a llevarse mi millón de dólares. Pienso en Leo jugando en su mansión de Bel Air con Naomi, tal vez planeando un viaje posterior al rodaje a algún lugar tropical. Pienso en el saldo de mi tarjeta de crédito y en el feo hecho de que Arthur definitivamente va a necesitar frenillos.

—Okey —le digo—. ¿Qué tal esto? Guarda esta versión de cupcake brillante en caso de que la necesitemos, déjame ver si se me ocurre un final para la otra.

—¿En serio? ¡Estoy tan feliz! —Puedo escuchar la caja registradora sonando en su mente. También puedo ver el adelanto en efectivo que voy a tener que tomar de mi tarjeta de crédito con interés del dieciocho por ciento para realizar el pago de mi hipoteca de octubre—. Probemos para mediados de octubre. La película se estrena el 3 de octubre, así que ahí es cuando comenzará el revuelo y tendremos una idea de cómo le irá, y te estarán esperando en el estreno en Nueva York. No recuerdo dónde será, pero te lo enviaré.

—No iré a eso.

# NORA GOES

ANNABEL MONAGHAN

SWEET  
the season

# OFF SCRIPT

—Nora, este es tu momento. Has escrito un guión realmente potente y mereces caminar por la alfombra roja y disfrutarlo. No dejes que él te quite eso.

Resuelvo no decidir. Mañana empezaré a reelaborar el guión real, la versión llamada *Sunrise*, no la que se llama *Country Love*. Me gusta la idea de ser una escritora seria y ganar dinero real. Me gusta la idea de volar a Hollywood para, bueno, ni siquiera sé qué hacen ahí. Necesitaría mechas y ropa diferente, y eso también se siente bien. Mientras consiga que los hombres me dejen, tendré un gran éxito. No debería ser un problema.

Mis hijos están discutiendo en la sala. Hay un problema con la Xbox y decido no participar.

—Subamos todos a lavarnos los dientes —les digo.

—Bien —dicen juntos, con el ceño fruncido.

Cuando arropo a Bernadette, encuentro a Arthur en la cama. Al oír el chirrido de la puerta de su habitación, hay un frenesí de sábanas y algo esconde debajo de ellas.

—Oh, hola, mamá —dice con una voz que no conozco.

*Es porno, pienso. ¿Cómo puede estar pasando esto? Está en sexto grado, apenas tiene vellos en las piernas. No tengo ningún hombre en casa con quien hablar con él sobre esto y ciertamente no sé por dónde empezar. Por primera vez, desearía que Ben estuviera aquí.*

Me siento al lado de su cama y le doy un abrazo.

—¿Qué hay debajo de las sábanas?

—Nada.

—No me digas que no es nada. Tenías algo. No hay nada de qué avergonzarse, pero tenemos que hablar de ello. ¿Dónde lo conseguiste?

Arthur se mira las manos. Él me mira, empieza a decir algo, pero no puede.

—Cariño, está bien tener curiosidad, pero éste no es el camino. ¿De dónde lo sacaste?

—Leo —dice, y mi corazón se detiene.

# NORA GOES

# OFF SCRIPT

La rabia comienza a extenderse por mi pecho hasta que él lo saca de debajo de las sábanas y me lo entrega. Es una copia de la primera edición de *Oliver Twist*.

—Oh —digo entre risas—. Bueno, eso es bonito. Espera, ¿cuándo te dio esto?

—Él lo envió, por correo. A principios del verano.

—¿Por qué no me lo dijiste?

Arthur espera una eternidad antes de responder.

—Porque pensé que te pondría triste.

—Oh, cariño. —Paso mis manos por su cabello demasiado largo, y toco su cara de demasiado joven para el porno—. No necesitas preocuparte por mí. Me alegra que hayas recibido un regalo tan bonito.

—Había una nota. —Piensa antes de preguntar—: ¿Quieres leerla?

Pienso antes de responder.

—Sí.

*Querido Arthur:*

*La señora Sasaki me envió el DVD de la noche del estreno y ya lo he visto dos veces. Lo lograste, cada línea, cada canción. No creo que yo hubiera podido tener tanto dominio del escenario a tu edad. En todo lo que hagas, espero que puedas ser dueño de eso como lo hiciste esa noche.*

*Espero que tengas la oportunidad de leer este libro. Será fácil, ya conoces todas las líneas. Que tengas un verano divertido y saluda a todos.*

*Con amor,*

*Leo.*

¿Qué demonios?

# NORA GOES

# OFF SCRIPT

El final de *Sunrise* me llega con toda su fuerza. Leo regresa a verme, pero lo atropella un tren. Tal vez sea un tren lento por lo que no lo mata de inmediato y está agonizando, viviendo en un sucio hospital del tercer mundo. Tiene piojos. Muchos piojos.

Quiero que Leo tenga piojos y una infección de vejiga de la peor manera. Busco en Google: “¿pueden los hombres contraer infecciones de la vejiga?” ¡Sí pueden! “...dile hola a todo el mundo”. Ni siquiera era su propia frase. Compartí media frase con mi hija de ocho años, la señora Sasaki, Kate. Demonios, todos. Tuvimos un romance, o al menos dormimos juntos. Debería volver a *Sunrise* y leerlo, porque juro que me estoy confundiendo.

No, fue un romance. Por la noche, cuando él estaba en la casa de té y yo estaba en mi habitación, me enviaba un mensaje de texto diciendo *Te extraño* y todas las células de mi cuerpo comenzaban a moverse al triple de velocidad. Algunas noches nos enviábamos mensajes de texto durante horas, hasta que finalmente le decía que el sol saldría en cuatro horas y que tal vez deberíamos dormir un poco. Él respondía: No puedo esperar.

Apenas dormí esas dos semanas, salvo las tardes en la casa de té, e incluso algunos de esos días me quedaba despierta y lo veía dormir. ¿No es así como se le lava el cerebro a alguien? ¿Privarlos del sueño y alimentarlos con un montón de mentiras? Decido que me han lavado el cerebro y me pregunto cuántas otras mujeres han caído en esta tontería.

Cuando me decido por un final para *Sunrise* es porque me satisface. Él acaba de salir de una ruptura desastrosa con una estrella y de tres semanas en rehabilitación (me he tomado la libertad de aumentar el consumo de alcohol aquí) y regresa a mi casa. En mi opinión, su cabello está infestado de piojos, pero no escribo eso porque no quiero asustar a los cinéfilos. Él es todo disculpas y explicaciones; finalmente sabe lo que quiere.

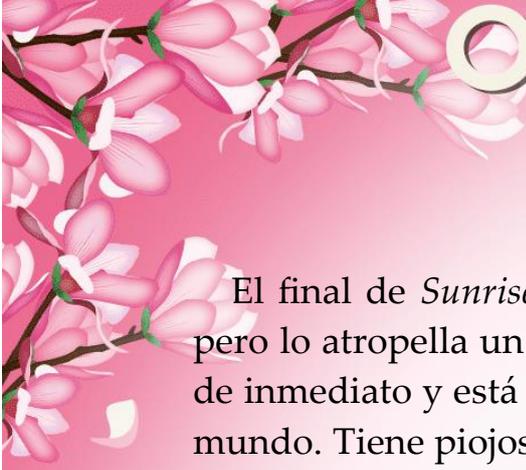
—Yo también sé lo que quiero —le dice ella mientras él le toma la mano—. Y no eres tú.

Me levanto de mi mesa en la casa de té y me siento en el diván.

# NORA GOES

ANNABEL MONAGHAN

SWEET  
the season



# OFF SCRIPT

—Y no eres tú —digo en voz alta. Se siente bien esta reprimenda. Me imagino el ardor en su cara. La sorpresa de que yo hubiera seguido adelante, en mi pequeña vida—. Y no eres tú —digo de nuevo y me pongo a llorar, porque claro que no es verdad.

ANNABEL MONAGHAN

SWEET  
for season

# NORA GOES



Una semana antes del estreno en Nueva York, *The Tea House* se proyectó en algunos cines más pequeños y parece gustar a los críticos. Lo llaman “reflexiva” y “poderosa” lo cual es gracioso porque yo simplemente lo llamo “lo que pasó”. Le dije a Jackie que estaría en el estreno en Nueva York, después de que ella me recordó que no debía dejar que Leo me robara mi momento de sol.

Weezie me envía un mensaje de texto para preguntarme si estaré ahí. Bromeo.

**Yo:** *¿Quién pregunta?*

**Weezie:** *Solo yo, pero quiero asegurarme de que vas para matar.*

Me pregunta si puede pedirle a su amiga, una estilista, que me envíe algunos vestidos para elegir, y me pregunto por qué no. No voy a aparecer como si acabara de salir de la portada del álbum *Tapestry*. Tengo una segunda tarjeta de crédito sin saldo que parece un arma cargada, la guardo en mi billetera por si la necesito, si realmente la necesito. Ben solía contar nuestro límite de crédito no gastado como un activo, como en: “Por supuesto que podemos permitirnoslo, nos quedan mil doscientos dólares en la Visa”.

Llega una caja con tres vestidos y dos pares de zapatos. Todos tienen etiquetas con el precio y trato de no mirar. Son de color verde esmeralda, plateado y negro, todos lo suficientemente ajustados para hacerme parecer joven y aceptable, pero también lo suficientemente confeccionados y forrados para hacerme parecer una adulta. Con la ayuda de Bernadette elijo el plateado, porque ella cree que me hace lucir brillante. Los zapatos son ridículos y cuestan más que el vestido. También

# OFF SCRIPT

son plateados y tienen una tira de cuero más pequeña sobre la punta y otra alrededor del tobillo. No son nada, ingrátidos, pero cuestan el pago de una hipoteca. Le digo a Bernadette que puedo usar los zapatos negros que compré para el funeral de la abuela con la misma facilidad.

—Bien. —Bernadette sale furiosa de la habitación y regresa con el teléfono—. Lo siento, pero toma. —Me empuja el teléfono como si fuera una medicina.

—¿Hola?

—Por el amor de Dios, Nora. Solo compra los zapatos. —Solo.

—Hola, Pen.

—Eres importante, vas al estreno de tu propia película. Por lo que me dijo Bernie, estarás preciosa con ese vestido. Por una vez, recorre el resto del camino. Por mí. No puedo soportar la idea de que Leo te vea con esos zapatos funerarios.

Una cosa que me encanta de Penny es lo mucho que se preocupa por las cosas que le importan. La vez que encontró peonías blancas para su fiesta blanca. La forma en que el nuevo edificio al otro lado de la calle de su apartamento se centra perfectamente en su ventana panorámica. Bernadette comparte esta cualidad, la capacidad de entusiasmarse a nivel nuclear con la cosa más pequeña.

Me los pruebo mientras hablamos.

—Pen, son la onza de cuero más ridículamente cara... —Dejo de hablar y me giro frente al espejo.

—¿Qué?

—Son una obra de arte —digo. ¿Es posible que tenga unos pies bonitos? ¿Y tal vez esa belleza suba hasta mis piernas? Puede que esté alucinando, pero creo que mi cara podría parecer más joven. ¿Qué son estos, zapatos mágicos?

—Esto es de lo que estoy hablando. Hazlo a lo grande o vete a casa. Por una vez en tu vida, cómprate los zapatos.

# NORA GOES

ANNABEL MONAGHAN

SWEET  
the season



# OFF SCRIPT

—Pen, ¿cómo voy a bajarme de un auto y caminar por la alfombra roja con estos zapatos? —Intento imaginármelo mientras lo digo, yo avanzando ruidosamente hasta que ese tacón puntiagudo se engancha y me caigo de bruces, mientras Leo y Naomi sacuden la cabeza con lástima. Penny me conoce de toda la vida; ella sabe lo que quiero decir—. No tengo nada a qué agarrarme —le digo.

—Bueno, eso es una mierda, porque me tienes a mí. Déjame ir contigo al estreno y pagaré los zapatos. Cuando vean a las hermanas Larson todas arregladas, Hollywood no sabrá qué lo golpeó.

Me arreglo en mi pequeño baño con Bernadette a mi lado y Kate sentada al lado de la bañera. Apenas hay suficiente aire para nosotras tres y Arthur tiene el buen sentido de esperar en mi cama. Cuando tengo el cabello liso y el maquillaje empieza a hacerme sudar, los ahuyento a todos abajo para poder ponerme el vestido.

Me arrepiento del vestido inmediatamente. El brillo plateado grita y me doy cuenta de que esperaba pasar esta noche como un susurro. O tal vez quiero que pase la noche sin que yo esté ahí. Es demasiado tarde para corregir cualquiera de estas decisiones, no tengo otro vestido tan elegante y el auto vendrá a buscarme en quince minutos.

Kate y Bernadette jadean cuando bajo las escaleras. Al parecer, les encanta este vestido escandaloso. Arthur es más reservado.

—Te ves bonita, mamá. Entonces simplemente vas a ver la película y luego regresas, ¿verdad?

Kate dice:

—Bueno, hay una fiesta posterior y quién sabe qué más, ¡Es la ciudad de Nueva York! —Luego me dice a mí—: Ve y quédate todo el tiempo que quieras, yo me quedo con los niños y puedes recogerlos por la mañana.

Arthur no quiere eso, así que digo:

—No soy exactamente el tipo de persona que va de fiesta toda la noche, no dejes que este vestido te engañe. Voy a ver la película y volveré enseguida a casa.

# NORA GOES

# OFF SCRIPT

—Okey, bien —dice Arthur, y Bernadette niega con la cabeza, decepcionada.

Penny sale de su edificio con un vestido negro sin tirantes y una versión negra de los zapatos que llevo. Ella echa a correr un poco cuando me ve en el auto esperando en la esquina, y me pregunto si usa zapatos como estos todo el tiempo.

—Estoy tan lista —dice mientras sube al auto—. ¿Estás lista?

—Bueno, no creo que pueda maquillarme más la cara, así que debo estar lista —digo.

—Te ves hermosa —dice y toma mi mano—. Entonces, ¿sabes cómo vas a jugar a esto? Como, él va a estar ahí, y va a haber un momento en el que estés cara a cara y tengas que decir algo.

Mi mano vuela hacia mi corazón, como para protegerlo, y noto que late demasiado rápido.

—No estoy lista. Pensé que estaba lista. Iba a decir “hola” y ver qué me respondía. Ese era mi gran plan, pero no, en realidad no estoy lista.

—Está bien, trabajemos hacia atrás. ¿Qué es lo que quieres que él esté pensando cuando se vaya? ¿Que es un idiota? ¿Que estás absolutamente bien?

Abro la ventana y dejo que el aire del otoño llene mis pulmones.

—Quiero que piense que estoy bien, supongo, pero no sé si podré lograrlo. No estoy bien, Pen.

—Okey, necesitamos organizar tu cabeza. Pon estas cosas al frente: luces hermosa con ese vestido. Tú eres la razón por la que todas estas personas están aquí esta noche, tú escribiste esto. Eres la estrella. Él solo está ahí por lo que tú creaste. Quiero ver los hombros hacia atrás, la frente relajada y una sonrisa, como si supieras que lo que digo es verdad.

Cuando éramos pequeñas, las Barbies de Penny siempre daban lo mejor de sí. Estaban arregladas y bien vestidas y, sin importar qué tipo de

ANNABEL MONAGHAN

SWEET  
the season

NORA GOES

# OFF SCRIPT

historia trágica les presentara, ella siempre las hacía salir victoriosas. Esta noche ella hará lo mismo por mí.

—Está bien, soy tan hermosa y brillante como mis zapatos —digo.

—Por lo menos.

Nuestro auto tiene autorización para estacionarse justo en frente del teatro. Alguien con unos auriculares abre mi puerta y me ayuda a salir. Me ajusto el vestido y coloco mi abrigo negro sobre mi brazo. Parpadeo hacia las luces. Miro hacia atrás y veo a Penny salir del auto y noto que está sonriendo, recuerdo hacer lo mismo. Posamos juntas para una foto y luego comenzamos a caminar por la alfombra roja con pasos pequeños y luego normales. Me imagino que mi hermoso vestido y mis zapatos mágicos son un disfraz de confianza. Son el manto de la seguridad en mí misma, y trato de caminar por la alfombra roja con un andar y una expresión a la altura de ellos. Además, Penny está lo suficientemente cerca como para atraparme si tropiezo.

Cuando hemos completado nuestro viaje, me siento aliviada. La gente se arremolina en el vestíbulo del teatro y alguien nos entrega copas de champán de una bandeja.

—Nora, estás preciosa—escucho detrás de mí. Es Martin. Nos abrazamos. Le presento a Penny y él nos presenta a su demasiado joven esposa, Candy—. Ella es el próximo gran acontecimiento en Hollywood —le dice—. Mientras ella siga escribiendo, seré rico.

—Y Nora también —dice Penny.

Le doy las gracias y bebo el resto de mi champán.

—¿Estás escribiendo algo ahora? —pregunta Candy.

—Sí —le digo e inmediatamente deseo no haberlo hecho.

Martin aplaude.

—Si esta película es tan bien recibida como imagino, planeo estar en una guerra de ofertas por tu próximo proyecto. ¿De qué se trata?

Se trata de que Leo y yo nos enamoramos perdidamente justo después de que te fuiste. Se trata de cómo el amanecer puede ser lo más importante

# NORA GOES

# OFF SCRIPT

del mundo para una persona que ha perdido el contacto con su alma. Se trata de una persona que le da la espalda a su alma en busca de fama, quiero decir.

—Es más una tontería sobre el amor que salió mal —digo de hecho, y ahora estoy segura de que no puedo permitir que nadie lea ese guión.

Un hombre pasa con más champán y yo tomo una copa. Por supuesto, no he comido nada desde ese trozo de tocino de Arthur en el desayuno. Estúpida.

—¿Ya llegó Leo? —pregunta Penny, y le lanzo una mirada que perfeccioné cuando tenía doce años.

—Probablemente sean ellos ahora —dice Martin, señalando con la cabeza a la multitud de fotógrafos que se dirigen hacia una limusina blanca.

Mientras anticipo que Leo saldrá de esa limusina, solo sé una cosa: no puedo hacer esto. Lo que más temo es ver culpa o lástima en su rostro. Será mi perdición.

—Estoy ansiosa por ver cómo quedó la película —le digo a Martin—. ¿Podemos entrar antes y tomar un buen asiento?

—Claro, adelante. ¿Nos vemos en la fiesta después?

—Por supuesto —responde Penny por mí. Le aseguro a Candy que conocerla ha sido lo más destacado de mi noche y nos dirigimos directamente al teatro. Conduzco a Penny a los asientos de la última fila del centro, y me cubro con mi abrigo.

—¿Qué es esto? —pregunta Penny—. ¿Ésta es tu gran noche y nos esconderemos aquí atrás? Quítate esa envoltura para que al menos puedas brillar un poco.

—No tengo ganas de brillar. Esto fue un gran error, Pen. —Hago un gesto hacia una fila de asientos reservados cerca del frente donde estoy segura que Leo y Naomi estarán sentados.

El pánico real me está invadiendo. No estoy pensando tanto en esta película como en *Sunrise*. Tengo que retirarla. No me importa mucho que la gente sepa que tuve una aventura con una estrella de cine, pero sí me

ANNABEL MONAGHAN

SWEET  
the season

NORA GOES

# OFF SCRIPT

importa que sepan lo mucho que significó para mí. No puedo correr el riesgo de que Leo alguna vez vea ese guión, o que, Dios no lo quiera, se haga y él sea elegido para interpretar a él mismo. Me lo imagino diciéndole todo lo que me dijo a mí a alguna estrella con la que se adapta infinitamente mejor. Me lo imagino leyéndolo y pensando: *Pobrecita, la pasó mal.*

Las cabezas se giran hacia la entrada izquierda del teatro y sé, por la emoción en sus rostros, que Leo y Naomi están entrando. Me envuelvo con más fuerza y trato de hacerme pequeña, mientras Penny respira profundamente. Bajan a sus asientos y saludan a la gente a medida que avanzan. Él está en esmoquin; y ella está vestida de rojo a juego con la alfombra. Me pregunto cuántos cortes de cabello se habrá hecho desde que lo vi. Estoy segura de que va a girar la cabeza y verme, pero en lugar de esole hace un gesto a Naomi para que entre primero en la fila de asientos, llevándola por el codo y lanzándole una rápida mirada ardiente

—Está a punto de mirar hacia aquí, enderézate —me dice Penny por el costado de su boca—. Actúa como si hubiera dicho algo gracioso. —No tengo ninguna risa que dar, pero él toma asiento sin mirar en nuestra dirección de todos modos.

—Tengo que salir de aquí —digo.

La expresión del rostro de Penny me dice que probablemente me he puesto blanca. Ella se disculpa como Bugs Bunny saliendo de la ópera mientras pasamos por encima de los pies de la gente para liberarnos y me lleva fuera del cine a un banco del vestíbulo.

—¿Te vas a desmayar o algo así? —me pregunta—. ¿Quieres una Coca Cola?

—Necesito respirar y necesito repensar todo. Literalmente todo. —Las lágrimas empiezan a caer y ni siquiera me importa—. Siento que he planeado unas vacaciones al infierno. Como, si literalmente eligiera cada vuelo y viaje en auto, hiciera las maletas y ahora dijera: “Espera. ¿Qué estoy haciendo en el infierno?”

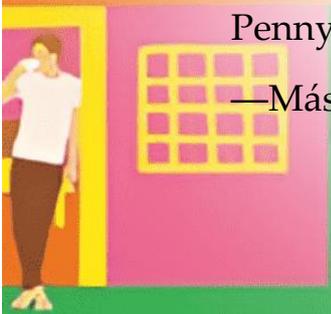
Penny me rodea con el brazo.

—Más o menos lo hiciste.

# NORA GOES

ANNABEL MONAGHAN

SWEET  
SWEET



# OFF SCRIPT

—¿En qué estaba pensando al enamorarme de ese tipo? ¿En qué estaba pensando al escribir una película sobre mi divorcio y luego aparecer aquí esta noche para verla representada por mi antiguo novio y su novia? ¿En serio se supone que debo verlos romper en el lugar exacto del último lugar donde probablemente tendré relaciones sexuales?

—Es posible que vuelvas a tener relaciones sexuales —dice.

—¿Y en qué estaba pensando al aceptar hacerlo todo de nuevo? ¿Como una película completamente nueva sobre mi mal gusto con los hombres?

—¿Nora? —Es Weezie con un portapapeles y una dulce sonrisa. Ella me entrega un pañuelo—. Estás preciosa.

—Gracias —le digo—. Esta es mi hermana, Penny.

Ella se sienta al otro lado de mí.

—¿Demasiado duro?

—Demasiado duro.

—Lo siento. Supongo que solo quería que tuvieras esa parte de la película en la que él te ve con tu vestido plateado y se da cuenta de lo tonto que ha sido.

—¡Yo también! —dice Penny—. Eso es todo lo que yo quería. Podía saborearlo.

—Me imaginé que sus miradas se encontrarían cuando él saliera de la limusina —comienza Weezie.

—Y él le sonreiría suavemente y recordaría todo lo que tenían —continúa Penny.

—Y lentamente se acercaría a ella y le tocaría la cara. ¿O le tomaría la mano? No lo sé exactamente, pero sabes a qué me refiero.

—A mí también me gusta esa parte de la película —digo, y suspiran—. Bueno, sí y no. Esa escena es una especie de insulto para ambos. Todo lo que está pasando ahí es que él recuerda que ella es bonita y la ama de nuevo. No es como si la hubiera visto correr hacia un edificio en llamas para rescatar a un anciano. No es que nada haya cambiado, es como si se hubiera distraído con algo brillante.

# NORA GOES

# OFF SCRIPT

—Guionistas —dice Weezie y pone los ojos en blanco.

—No puedes construir una vida alrededor de un chico que piensa que eres bonita. Eso no existe.

—Okey —dice ella.

—Simplemente no es suficiente. Nunca te conformes con eso.

Penny ya tuvo suficiente.

—Weezie, necesitamos un plan. Ella tendrá que saludarlo en algún momento. Me imagino que la fiesta posterior será un asunto bastante pequeño. ¿Ella debería reclamarle? ¿Actuar como si nada? ¿Cuál es tu opinión?

—Dime que esas no son las dos únicas opciones —digo—. Soy incapaz de ninguna de esas cosas.

Weezie se ríe.

—La cortesía es una apuesta segura. Podrías lograrlo.

La cortesía es probablemente la mejor manera de salvar las apariencias. Puedo ser cortés y desearles lo mejor a ambos y ellos podrán dejar de sentir lástima por mí y todos podremos seguir adelante, pero sé que no puedo lograrlo, ni siquiera con estos zapatos. Si tengo que pararme frente a Leo y mirarlo a los ojos, mostraré mi mano, y por “mano” me refiero a corazón roto.

—Aún no he llegado a ese punto —les digo—. Creo que voy a buscar unas palomitas y podremos regresar a casa.

ANNABEL MONAGHAN

SWEET  
the season

# NORA GOES

Un día me despierto y soy una heroína feminista. Lo cual es gracioso porque todavía estoy fantaseando con que el chico realmente lindo aparezca y me rescate de mí misma. *The Tea House* recibe el nombre de “un manual básico para conservar el poder personal”. Las mujeres lo comparan tanto con sus propias experiencias de vida como con las de las mujeres a lo largo de la historia. Mi cita favorita es de una de las mujeres de *The View*: “*The Tea House* nos muestra que el victimismo es una elección. Nosotras decidimos cómo nos sentimos”. ¡Qué montón de mierda!

La gente quiere entrevistarme, pero pretendo ser solitaria y difícil de conseguir. Dios sabe que no soy eso último. Tengo miedo de que si realmente me presionan, estallaré la burbuja de esta película. Tendré que admitir que no fue que me negara a ser una víctima, es solo que Ben no me importaba mucho.

Naomi no parece ser tan tímida ante las cámaras, está en los programas diurnos y nocturnos hablando sobre lo que la película ha significado para ella. Ella luce radiante cada vez.

—Esta película fue realmente importante para mí desde el principio —le dice a Ellen—. Siento que si alguien te deja es un problema que se autocorriga. ¿Por qué querrías estar con alguien que no quería quedarse? —El público estalla en aplausos. Claro, sigue mi línea, porque es estúpida. Querrías que se quedara si lo amaras. Querrías que él comenzara a amarte nuevamente para que puedas dejar de sufrir. *Dah*, Naomi.

Tengo \$0 en el banco y un saldo de \$3,463 en mi tarjeta de crédito, y falta una semana para que Jackie quiera comenzar a comercializar *Sunrise*. Parece que me he arrinconado un poco. Necesito vender esta película, pero no puedo enviarle al mundo la verdadera historia de cómo Leo rompió mi corazón. Tampoco puedo mostrarle al mundo mi versión de

ANNABEL MONAGHAN

SWEET  
the season

# OFF SCRIPT

fantasía, aquella en la que Leo regresa. Nada me haría más vulnerable que eso. Se me está acabando el tiempo, así que empiezo a pensar en varios finales sentimentales y entrecortados. Bernadette me encuentra en el columpio del porche con mi cuaderno y mis lápices afilados después de cenar.

—¿Qué estás haciendo?

—Tratando de descubrir cómo terminar mi película.

—Termina feliz.

—No estoy segura de que esta historia tenga los ingredientes para un final feliz. Es una historia de amor y las personas no están destinadas a estar juntas.

—¿Puedes cambiar los ingredientes? —Bernadette junta sus piernas contra su pecho y me deja rodearla con mi brazo. Este mes cumplirá nueve años y trato de imaginarla como una adolescente, furiosa contra mí. No parece que lo tenga en su interior.

—¿Cómo puedo hacer eso?

—Cámbialos. Hazlos diferentes. Para que terminen en un lugar diferente.

—Quiero que uno de ellos muera. ¿Es demasiado oscuro?

—Dios, mamá. Sí. Demasiado oscuro.

---

Bernadette tiene razón, aunque no lo comprendo hasta que estoy en la casa de té a la mañana siguiente. Es necesario cambiar algo y decido cambiar la estructura de poder. *Ella* es una estrella del pop que llega al pueblo desde Manhattan para filmar un vídeo musical en la propiedad de un papá viudo de dos hijos. Se enfrentan un poco, pero se conocen durante el rodaje y se enamoran. Incluso ella se ofrece a ayudar con el concierto del coro escolar de su hija.

Dejo todos los sentimientos. Ella le dice, en un claro lleno de pájaros, que él es el primer hombre del que se enamora. Él le cree y piensa que es

# NORA GOES

# OFF SCRIPT

para siempre. Al final, él es el que queda abandonado. Voy a hacer que lo ignoren.

Y entonces puede tener un final feliz. Ella le escribirá una canción, él la escuchará en la radio mientras conduce por un camino rural y sabrá que ella realmente lo ama. Ella ganará un Grammy por eso y lo mencionará en su discurso de aceptación, luego, al día siguiente, él regresa a casa después de lo que sea que haya hecho durante todo el día y la encuentra tocando la guitarra en el porche de su casa. Gran momento, gran beso. Parece que funciona cuando estoy a cargo.

Es noviembre y vendí *Sunrise* a Purview Pictures por 750.000 dólares. Martin ha firmado como director y pronto comenzarán el casting. Le pregunto a Jackie si puedo cobrar mi cheque y no tengo nada más que ver con la película. Tengo derecho a estar en el set, que me dicen que será en Mississippi, pero no tengo intención de ir.

Ahora tengo dinero y me gusta. No puedo superar el hecho de que en realidad gané tanto dinero, como si lo hubiera hecho únicamente con palabras y angustia. Quiero que ese dinero valga la pena, así que después de pagar la factura de mi tarjeta de crédito dejo el resto en mi cuenta por un tiempo y trato de decidir qué hacer con él.

Un jueves por la noche, después de *La rueda de la fortuna*, me desplazo por el feed de Instagram de Leo por última vez. Hay promoción de películas, hamburguesa con queso de aspecto elegante, y una foto de un jugador de fútbol que no reconozco. Cuando termino, elimino ceremonialmente la aplicación de Instagram y muevo mi aplicación bancaria al lugar exacto donde solía estar. Me meto en la cama y reviso mi cuenta. El gran depósito, el interés. Es infinitamente satisfactorio y desearía que hubiera un botón de ME GUSTA para presionar.

Mis papás no son necesariamente personas moderadas, y Penny ciertamente no lo es. Llegué a mis costumbres espartanas por necesidad. Cada vez que yo salía adelante financieramente, Ben se metía en algún tipo de juerga. Nunca sabía cuándo iba a suceder, así que aprendí a vivir en un estado de preparación. Compraba el pollo en oferta porque Ben podría decidir que necesitaba lecciones de vuelo. Dejaba el dobladillo del

# NORA GOES

ANNABEL MONAGHAN

SWEET  
the season

# OFF SCRIPT

vestido de Pascua de Bernadette porque Ben podría decidir que quería espacio para oficina. Ya no estoy encubriendo a Ben, me recuerdo. Es mi propio dinero. Cuando me despierto por la mañana, está justo ahí donde lo dejé.

Llamo a Penny para discutir esto, porque es la única persona que conozco con esta cantidad de dinero.

—La energía del dinero —me dice. Pongo los ojos en blanco porque sé que esto será como cuando ella me dijo que moviera mi cama a otra pared para mejorar mi vida sexual. Probablemente debería decirle que la verdadera solución era trasladar a Ben a otro continente—. Enviaste tu angustia al mundo y eso te trajo dinero. Ahora, antes de devolver el dinero, intenta imaginar los sentimientos que quieres que te provoque. —Oh, chico.

—Pen, en serio. —Este es el último tipo de basura que quiero escuchar ahora mismo.

—Hablo muy en serio, y debes ser honesta. Lo que quieres es sentirte como te sentiste cuando Leo estaba ahí.

—¿Quieres que le pague a Leo para que regrese? —Sinceramente, a veces me pone un poco violenta.

—No, solo replica los sentimientos. Piénsalo, aunque sea por un día. ¿Cómo quieres sentirte? —Colgamos después de que le digo que la amo aunque ella no tiene ningún concepto de la realidad, y ella responde que nosotras creamos nuestra propia realidad. Terminamos muchas, muchas conversaciones de esta manera.

Pero lo pienso un poco. Podría valer la pena pensar en cómo quiero sentirme, porque realmente estoy agotada de sentirme como me siento actualmente. Mi primer pensamiento es que quiero sentirme segura, como si el futuro fuera sólido, así que abro cuentas universitarias para mis hijos. Esto es algo que nunca pensé que sería capaz de hacer y lo disfruto. Reemplazo las noches de insomnio que pasé preocupándome por el futuro con sueños sobre cómo podría ser ese futuro. Es posible que sea cinco centímetros más alta si estoy en tierra firme.

# NORA GOES

ANNABEL MONAGHAN

SWEET  
the season

# OFF SCRIPT

Sin embargo, hay otro sentimiento, un poco más difícil de afrontar. Por sugerencia de Penny, pienso en cómo me sentí cuando Leo estaba aquí. No el sentimiento de ser amada -he oído que eso no se puede comprar-, sino simplemente el sentimiento de que está bien disfrutar de las cosas agradables. Me gustó el mejor vino y las mejores sábanas. Me gustan mucho esas toallas nuevas. Me gustaba dejar de lado mi mentalidad de mujer de la pradera y disfrutar de algo tan frívolo como las luces que cuelgan sobre una mesa de picnic. Con Ben, las cosas buenas significaban que estábamos a punto de prescindir de ellas. Las sentía como un asalto a mi arduo trabajo, un castigo. Con Leo las cosas lindas no estaban tan cargadas, eran simplemente agradables.

Entonces llamo a un contratista para comenzar las renovaciones en mi casa. No va a tocar el porche ni la casa de té, pero diseñamos una nueva cocina donde todo funcione y agregamos un baño en el primer piso. Pido ventanas nuevas que se ven exactamente como las originales pero que son herméticas. De repente mi casa es más fuerte y yo también por haberla cuidado. El dinero, decido, no es malo.

El 22 de noviembre a las dos de la mañana, recibo un mensaje de texto. El timbre me despierta y estoy segura de que alguien está muerto. Es Leo.

**Leo:** *¿Cómo pudiste escribir esto?*

Mi corazón se acelera. El último mensaje que tengo de él es cuando todavía estábamos en la burbuja. Te amo. Te extraño. Yo también te amo. Seguido por mi eternamente colgando *Hola*, y ahora, justo debajo, todos estos meses después, está de regreso.

**Yo:** *¿Sunrise?*

**Leo:** *Sí, maldito Sunrise. Tomaste todo, lo empaquetaste y lo vendiste. ¿Cómo pensaste que me iba a sentir cuando lo leyera?*

**Yo:** *¿Por qué lo estás leyendo?*

# NORA GOES

ANNABEL MONAGHAN

SWEET  
the season

# OFF SCRIPT

**Leo:** *Me lo enviaron para ver si quiero el papel. Para interpretarte, supongo.*

**Yo:** *Ja. Ponte en mi lugar.*

**Leo:** *Eres despiadada.*

**Yo:** *Literalmente no sé de qué estás hablando.*

**Leo:** *Importaba y lo convertiste en una de tus historias de mierda. Me sorprende que no te hayas dado una tienda de cupcakes.*

**Yo:** *Leo tú eres el que se fue.*

**Leo:** *Iba a volver.*

Mil respuestas pasan por mi mente: ¿Llevas siete meses en el tráfico? ¿Estuviste encarcelado? ¿Perdido? ¿Somnoliento? ¿Distraído? Antes de elegir una, él me envía un mensaje de texto:

**Leo:** *Olvídalo. Me alegra que estés feliz. Vuelve a dormir.*

Espero otro mensaje de texto. Tengo la sensación de haber despertado de un sueño en el que intento ordenar fragmentos inconexos en una narración.

Escribo: *¿Por qué no volviste?* Pero lo borro. Escribo: *Estoy feliz* y presiono ENVIAR. Digo esto en parte porque no quiero que sienta lástima por mí y también porque es casi cierto, no estoy muy lejos de ser feliz. He superado lo peor de este desamor. Voy a tener una cocina nueva. Arthur tiene amigos en la secundaria y un papel en la obra de invierno.

Siento que se ha ido. Escribo: *¿Leo?* Y resulta que tengo razón.

Lo bueno de un intercambio de mensajes de texto es que hay una transcripción oficial. Leí todo una y otra vez. Por la mañana hago una captura de pantalla y se la envío a Kate.

—¿Hubo algún indicio mientras estuvieron juntos de que tal vez sea psicótico?

# NORA GOES

ANNABEL MONAGHAN

SWEET  
the season



# OFF SCRIPT

—En serio. Pensé lo mismo. “Iba a volver”. Quiero decir, no llamas, no envías mensajes de texto y al final no vuelves, entonces, ¿qué significa “iba a volver”? Lo he visto en televisión y en persona, de hecho, no ha perdido ambas piernas.

—Yo también pensé en eso —dice Kate—. *An Affair to Remember*, pero no quería decir nada. Quizás sea un narcisista.

—Tal vez —digo—. ¿Sabes siquiera lo que eso significa?

—No lo sé —consiente.

—Yo tampoco. —Nos reímos.

—Puede ser que el término técnico sea “imbécil” —dice.

—Tal vez.

—Él te dice que eres la primera mujer de la que se ha enamorado mientras cura su corazón roto por Naomi, luego te deja para volver con ella y te acusa de ser desalmada. Hay un diagnóstico en alguna parte.

—¿Te dije que mi contratista es algo lindo? —le digo.

—Oh, aquí vamos.

ANNABEL MONAGHAN

SWEET  
the season

# NORA GOES

Mi cocina estará lista para Navidad y todo luce hermoso. Tengo gabinetes recién pintados, electrodomésticos nuevos y una encimera de mármol brillante. Cuando presiono el botón para hacer funcionar mi lavavajillas, funciona. Cada vez. Cuando giro la perilla de uno de mis quemadores, hay fuego. Sin fósforos. Bajo mis todavía desvencijadas escaleras todas las mañanas y jadeo ante mi buena suerte. Mis hijos todavía se sientan exactamente en el mismo lugar y comen exactamente la misma comida, pero aprecian el hecho de que el frío de diciembre permanece afuera. Aunque están hartos de que la gente hable de mí y de mi película, puedo decir que están orgullosos de mí. Mi contratista era, de hecho, lindo y también soltero, pero tenía una manera de pronunciar demasiado sus N cuando usaba el tiempo gerundio que simplemente no podía pasar. Es posible que no esté lista para seguir adelante.

Mis papás vienen por cuatro días y se quedan en la habitación de Arthur, porque él tiene la cama doble. Me encanta tenerlo acostado conmigo. Esta a punto de dejar los mimos, como estoy segura de que es apropiado, y me pregunto si cada vez será la última. Estamos leyendo *Harry Potter*, que encuentro sorprendentemente carente de romance.

Mi papá me llama “Hollywood” ahora. Como en: “Oye, Hollywood, ¿quieres prepararme unos huevos?”. Están emocionados por mí, pero también preocupados. Pasan las manos por mis nuevas encimeras y me preguntan si he guardado algo para un día lluvioso. Les aseguro que sí.

—Entonces, ¿qué sigue? —pregunta mi mamá durante la cena de Nochebuena.

—Postre —le dice Bernadette.

Mi mamá se ríe.

# OFF SCRIPT

—No, me refiero al panorama general. ¿Estás escribiendo algo nuevo? ¿Estás escribiendo estrictamente para la pantalla grande ahora?

—No estoy segura. Estoy pensando en escribir algo que no sea romántico para variar. Como algo de amistad o asesinato.

Arthur está mirando su plato, y digo:

—O aventura. Arthur, podrías ayudarme con eso. —Levanta la vista, pero no habla—. ¿Cariño? ¿Estás bien?

—¿Qué crees que hacen papá y Leo en Navidad? — Papá y Leo. En su opinión, son lo mismo.

Si hablo, lloraré. Mi mamá lo sabe y llena la habitación de palabras. Esta es una de las mejores partes de mi mamá, su capacidad para llenar un espacio con palabras que llevarán las cosas en una nueva dirección. Recuerdo que cuando era niña me sacaron un diente y a mi mamá sentada en la silla detrás del dentista, contando la historia de un gallo que conoció camino a la iglesia la semana anterior.

—Bueno —empieza—, supongo que tu papá está en Asia, celebrando la Navidad en un antiguo templo budista. Está comiendo arroz y tratando de convencer a sus amigos de que el ponche de huevo no es asqueroso. Lo cual sí es. —Le da a Arthur una sonrisa de reojo y mi corazón comienza a relajarse.

—¿Y Leo? —dice Bernadette. —¿Dónde está él?

—Oh, pobre Leo, está celebrando la Navidad en México, en Cabo San Lucas para ser exactos. Se unió a una banda de mariachis ambulantes que lo obligan a cargar todo su equipaje porque no sabe tocar la guitarra. Me temo que se está quemando con el sol.

Arthur se ríe, para mi gran alivio, y repasamos a todos nuestros otros amigos y familiares que no están con nosotros. Penny viene de la ciudad con su familia mañana para el almuerzo de Navidad, así que mi mamá nos dice que esta noche ella y Rick están en McDonald's comiendo Big Macs.

Penny en McDonald's nos hace reír a todos. De hecho, en ese momento mientras abro una segunda botella de vino, creo que Penny en

# NORA GOES

ANNABEL MONAGHAN

SWEET  
the season

# OFF SCRIPT

McDonald's nos ha salvado la Navidad. Le sonrío con agradecimiento a mi mamá y sirvo una copa para cada una.

Santa le traerá a Arthur la nueva bicicleta que lleva dos años pidiendo. Estaba disponible en una caja o completamente ensamblado por cincuenta dólares más. Estoy derrochando. Le traerá a Bernadette ese horrible mundo de muñecas que ella pidió y que viene en mil piezas diminutas para que ella las monte. Me encuentro en la terraza con mis papás y el árbol de Navidad, sin absolutamente nada que armar después de que mis hijos se hayan acostado.

Mi papá pregunta:

—¿Entonces no hay noticias de ninguno de los dos?

—Debo dar mucho miedo —digo.

—No conocí a este Leo, por supuesto, pero Ben era un idiota.

Levanto mi copa.

—Amén.

Nos sentamos y miramos el árbol. Mi mamá le envió mensajes de texto a Penny dos veces para recordarle que trajera pantalones y botas para la nieve para que los niños puedan jugar afuera después del almuerzo. Ella cree que no nos damos cuenta, pero su misión es relajarlos cada vez que los ve, arrugar al mínimo sus camisas almidonadas. Mi mamá cree que es trabajo de un niño ensuciarse lo más posible para la hora del baño todos los días. Estoy abrumada por lo mucho que amo a mis papás.

Puede que esté borracha porque en lugar de responder a eso, saco mi teléfono.

—¿Puedo mostrarles algo?

Me aprieto entre ellos en el sofá para que todos podamos ver mi teléfono.

—Leo me envió un mensaje de texto el mes pasado. —Retomé la conversación y desearía que no tuvieran que ver el *Te amo* y *Te extraño* desde mayo. Sin mencionar mi *Yo también te amo* y el *Hola* que se quedó colgando.

ANNABEL MONAGHAN

SWEET  
the season

NORA GOES

# OFF SCRIPT

Mi mamá recupera el aliento.

—¿Lo amabas? ¿Él te amaba?

—Supongo —digo y procedo a leerles la conversación. Le explico que *Sunrise* se basa libremente en nuestra relación. Me piden que vuelva a leer la conversación.

Regreso a mi silla porque me siento demasiado limitada entre ellos dos. Están observando demasiado de cerca mi vida y estoy segura de que pueden leer mi mente. Mi papá tiene las manos cruzadas sobre el vientre y ve por la ventana la casa de té.

—Te estás perdiendo algo.

—Sí — asiente mi mamá.

—¿La habilidad de aferrarme a un hombre? —pregunto.

—No sé qué es y yo no me volvería loco tratando de descubrirlo —dice. Lo cual es demasiado tarde—. Pero ahí falta un eslabón. Ojalá él tuviera las pelotas de decirte de qué se trata.

Nos quedamos en silencio. Mi mamá pregunta:

—Él no va a protagonizar la película, ¿verdad?

—No, la rechazó. Eligieron a Peter Harper.

Mi mamá aplaude.

—¡Peter Harper! ¡Cariño, también debes tener una aventura con él!

—Marilyn, en serio —dice mi papá.

Es enero y suena mi teléfono mientras veo el amanecer. Llevo un abrigo, un gorro de lana y dos suéteres sobre el pijama. El amanecer de enero es más bajo que los demás, un drama más tranquilo, pero drama al fin y al cabo.

—Mierda —dice Jackie—. ¿Estás sentada?

—¿Por qué la gente pregunta eso?

—*The Tea House* ha sido nominada a cuatro premios de la Academia, incluido el de Mejor Guión Original.

Me quedo en silencio.

—Esa eres tú. Has sido nominada a un Premio de la Academia.

—¿Y Leo?

—Está nominado a Mejor Actor. Naomi fue desairada. Martin está nominado, además de Mejor Banda Sonora Original, que, para ser sincera, ni siquiera la recuerdo.

—Wow.

—Sí, esto es realmente enorme para nosotras, Nora. Enorme. Será mejor que empieces a escribir.

—¿Puedo volver a llamarte? —pregunto, ya colgando. El sol está saliendo y quiero concentrarme en él. El mismo amanecer, ligeramente diferente porque me nominaron al Oscar.

Mis manos están enviándole un mensaje de texto a Leo.

**Yo:** *Felicidades.*

**Leo:** *Igualmente, quise felicitarte inmediatamente. ¿Ya salió el sol?*

# OFF SCRIPT

**Yo:** *Está a medio camino.*

**Leo:** *¿Me envías una foto?*

Así que lo hago.

**Leo:** *¿Qué demonios es eso?*

**Yo:** *Se llama enero. ¿No tienen eso en Los Ángeles?*

**Leo:** *Estoy en Nueva York.*

Me congelo ante su cercanía. Me lo había estado imaginando en Los Ángeles, si alguna vez tengo que admitir que me lo estoy imaginando. No se me había ocurrido que estaba a noventa minutos de distancia. *¿Vienes?* Quiero escribir, pero no lo hago.

Creo que la conversación ha terminado, ya que no puedo encontrar una respuesta a su estancia en Nueva York, pero luego aparecen burbujas.

**Leo:** *¿Qué has estado haciendo?*

Hablando de una pregunta amplia. *¿Ser mamá? ¿Palear nieve? ¿Hacer pastel de carne? ¿Tratar de no pensar en ti?* Digo finalmente:

**Yo:** *Vender dolor por dinero en efectivo.*

**Leo:** *Ja. Creo que me debes una parte.*

**Yo:** *Rehíce mi cocina.*

**Leo:** *Oh.*

**Yo:** *Fue de mala educación que me enviaras todo ese dinero, espero que sepas que lo devolví.*

# NORA GOES

ANNABEL MONAGHAN

SWEET  
the season



# OFF SCRIPT

No sé de dónde viene esto, pero aparentemente necesito desahogarme.

**Leo:** Solo estaba tratando de que pareciera que era un inquilino.

**Yo:** Eras mi amante.

**Leo:** En serio. Pensé que te estaba protegiendo.

**Yo:** Tengo que irme. Estoy emocionada por contárselo a los niños.

**Leo:** Ok, supongo que los veré ahí.

**Yo:** ¿Dónde?

**Leo:** En los Oscar, Nora.

Necesito despertar a mis hijos. Es lunes y he estado sentada en el porche demasiado tiempo. Primero, enviándole mensajes de texto a Leo, luego a mis papás, Penny y Kate. Kate me llevará a almorzar para celebrar y también repasará esta última conversación de texto para encontrarle lógica.

Bernadette grita cuando se lo digo. Como el grito agudo de una niña real y viva. Arthur lanza su cuerpo a mi alrededor.

—Mamá, sabía que esto iba a pasar. Sabía que podrías hacerlo.

—Te veo en lavanda —me dice Bernadette—. Pero con un bronceado en spray y unas mechas.

—¿Estás intentando convertirme en la Barbie Guionista?

A los panqueques de celebración les sigue una entrega de celebración y una carrera de celebración. Me encuentro con Kate en el café. Ella está esperando con dos copas de champán.

—No puedo creerlo.

—Yo tampoco. —Brindamos por eso y reímos.

—¿Entonces, qué fue lo que dijo?

Le entrego mi teléfono.

ANNABEL MONAGHAN

SWEET  
the season

NORA GOES

# OFF SCRIPT

—¿De qué te estaba “protegiendo”?

—Ni idea. —Tomo mi ensalada Cobb—. ¿Me estaba protegiendo de que la gente descubriera que estábamos viviendo juntos? Escribí una película sobre eso, por el amor de Dios. ¿Qué me importa?

—Yo se lo diría a todo el mundo —dice Kate.

—No puedo decidir si concentrarme en esto, el momento más emocionante de mi carrera, tal vez de mi vida, o el hecho de que voy a verlo.

—Yo estaría concentrada en verlo —dice mientras pincha un trozo de camarón—. Aunque necesitas mentalizarte para no asustarte como la última vez.

—Esto se siente diferente. Como, la última vez que los vi a los dos, estaba aterrorizada de que voltearan, me vieran y sintieran lástima por mí. Ahora que parece que él está casi enojado conmigo, me siento un poco ruda.

—Tal vez realmente lo dejaste, pero bloqueaste el recuerdo.

—Eso no sucede, aunque me gusta la idea —digo.

Cuando vuelvo al auto tengo una serie de mensajes de texto en mayúsculas de Weezie. En resumen, ella está muy feliz por mí, y si aún no he empezado a buscar vestido, es que ya estoy retrasada.

Me pregunto a quién llevar conmigo. La respuesta más sencilla es ir sola, pero ¿qué pasa si gano y tengo extraños a ambos lados? ¿A quién abrazo? Por supuesto que no voy a ganar, pero hay que estar preparada. He tenido un sueño recurrente durante toda mi vida: estoy a punto de dar un discurso que conozco desde hace mucho tiempo y me he olvidado de preparar algo. En esto del Oscar, me dicen que tendré treinta segundos, que de todos modos son veinticinco de más. Decido memorizar tres frases para no tener que recurrir a notas. Siempre me he preguntado qué clase de actores le dan las gracias a las seis personas en el mundo por las que están más agradecidos y tienen que ver una ficha para recordar sus nombres.

ANNABEL MONAGHAN

SWEET  
the season

# NORA GOES

# OFF SCRIPT

Llamo a Jackie y le comparto mi preocupación sobre a quién llevar, y ella llama a Martin, aparentemente, este también es su primer encuentro con los Oscar. Resulta que Martin y Candy están separados y yo podría ir como su cita. Piensa que es más limpio para la película si no diluimos nuestro bloque de asientos con citas.

—Leo y Naomi irán juntos —me dice.

Naturalmente.

Mis papás quieren ir, lo cual parece complicar las cosas, pero es divertido que estén tan emocionados. Martin dice que puede conseguirles entradas y una invitación a la fiesta de *Vanity Fair*. Penny nos cita en Bergdorf Goodman para probarnos vestidos. Mi papá busca un esmoquin nuevo. De repente, todo parece como si me estuviera casando, y resisto la tentación de alternar entre recordar mi boda real con Ben e imaginar que estoy volando para casarme con Leo.

La señora de la boutique se llama Olympia y nos acompaña a mi mamá, Penny y a mí a un gran vestidor y nos ofrece champán. Bernadette está en la escuela, probablemente todavía furiosa porque se está perdiendo esto. Olympia trae cuatro vestidos negros para mi mamá antes de aceptar el hecho de que mi mamá vive en Technicolor.

—Tengo casi setenta años —le dice mi mamá— y ni siquiera he estado en California. Este es el momento más importante de mi vida. Quiero ir de amarillo, como un limón en un árbol.

Penny y yo nos sonreímos porque mi mamá es adorable. No sé qué dice Pantone sobre el color del año, pero no hay ninguna posibilidad de que haya una amplia selección de vestidos amarillos para mujeres de cierta edad.

Olympia está encantada.

—¡Oh, sí! Me preocupaba que fueras aburrida. Ya vuelvo. Y, Nora, ¿qué hay de ti?

—Mi hija me quiere en lavanda —digo—. Pero estoy abierta a sugerencias. —Olympia aplaude.

Cuando se va, Penny dice:

# NORA GOES

# OFF SCRIPT

—Estoy pensando demasiado en el vestido. Sé quien soy, solo quiero que Leo te mire y caiga muerto de arrepentimiento. Quiero que se ponga de pie y lllore. ¿Es mucho pedir?

—Probablemente —digo.

—Te imagino con un vestido dorado ceñido que no deja nada a la imaginación, y su mandíbula cayendo al suelo. Todo eso captado por la cámara.

Mi mamá se ríe.

—Penny, no sé cómo sucedió que tú no eres la escritora romántica.

—Yo también he pensado en esto —digo, lo cual es el mayor eufemismo de todos los tiempos—. Y lo último que quiero es meterme en un concurso de belleza con Naomi, y no creo que Leo se vuelva a enamorar de mí solo porque luzco bien. Él no es ese tipo de persona y no lo querría si lo fuera. Una dolorosa verdad, justo ahí. Solo quiero presentarme luciendo como yo y sintiéndome cómoda para poder disfrutarlo todo.

Penny suspira.

—Bien. Puedes lucir como tú misma, pero te arreglaremos un poco.

Mi mamá termina con un vestido de gasa de color amarillo canario con mangas largas y onduladas. Parece del viejo Hollywood, glamorosa y despreocupada. Estoy más emocionada de ver a mi mamá con este vestido que desde que recibí la llamada.

En un golpe de buena suerte, tienen un vestido lavanda y resulta que me encanta. Tiene un amplio escote redondo que deja ver mis clavículas (toma eso, Leo) y cuelga en crepé pesado hasta el suelo. Encaja donde debería, pero nada jala, nada aprieta. Es completamente cómodo. Cuando me lo pongo, mi mamá dice:

—Ese es el indicado. Me gusta cómo te ves con él.

Mientras comemos pastel de carne, la semana anterior al evento, Bernadette tiene un millón de preguntas. Ya he respondido a la mayoría de ellas. ¿Habrá bocadillos? ¿Qué pasa si tengo frío? ¿Quién me llevará a la fiesta después? ¿He practicado subir escaleras con mis zapatos?

# NORA GOES

ANNABEL MONAGHAN

SWEET  
the season

# OFF SCRIPT

Arthur está callado.

—¿Estás preocupado por esto, Arthur? No espero ganar, solo creo que será divertido vestirme elegante y aparecer en televisión.

—¿Leo llevará una cita? —pregunta.

—Estará con Naomi Sánchez, su coprotagonista. —Y no estoy segura de por qué lo digo de esta manera, como si Arthur fuera a enojarse porque ella es su novia.

—Apuesto a que le gustaba más salir contigo que salir con ella.

Bernadette y yo lo miramos sorprendidas. Esto ya no es algo de lo que realmente hablemos, pero parece como si hubiera estado dándole vueltas al tema por un tiempo.

—Bueno, ¿quién no lo haría? —digo, y soy recompensada con una sonrisa.

—Pobre Naomi —suspira Bernadette.

—Ella es un verdadero caso de caridad —digo.

ANNABEL MONAGHAN

SWEET  
for women

NORA GOES

Es finales de febrero y me despierto en el Hotel Beverly Hills. Porque soy nominada al Oscar, me recuerdo. Salgo a mi balcón para ver si puedo ver el amanecer, pero no puedo. Los Ángeles parece centrarse enteramente alrededor del atardecer. Me preparo una taza de café y veo por encima de las copas de los árboles.

*Estoy feliz, pienso. Siempre que recuerdo pensar en las cosas por las que estoy agradecida, mi salud, mis hijos y el amanecer encabezan la lista. Agrega mi casa y realmente no tengo nada de qué quejarme. Incluso cuando Ben estaba cerca y me menospreciaba por vender y escribir películas románticas de mierda, me sentía agradecida por mi trabajo. Quiero decir que alguien tenía que vender, no se puede entrar al Stop n' Save y cambiar grandes ideas por pollo.*

Pero esto, haber escrito un guión que sea esencialmente mi verdad, o al menos represente mis sentimientos sobre mi verdad, y que sea producido y luego se aprecie. Es casi demasiado para mí contenerlo en este momento. ¿Qué pasa si a la gente le gusta *Sunrise*? ¿Qué pasa si esta es mi nueva normalidad: mostrarle a la gente mi corazón y hacer que lo aplaudan?

Y en cuanto a mi corazón, está bien. He leído esa cita un millón de veces, la de saber cuándo dejar de lado las cosas que no son para ti. Leo no era para mí. Es decir, míralo. Tuvimos un momento y fue perfecto. ¿No puedo dejarlo así? ¿Encapsular el recuerdo y protegerlo? Cómo sea, tal vez todo fue solo un sueño. Francamente, si sus sábanas no estuvieran en la cama de la habitación de invitados de Kate, podría pensar que lo inventé todo.

Salgo a correr por los paseos de Beverly Hills y me encuentro con mis papás en In-N-Out Burger para almorzar. Esta noche quiero comida de verdad en mi estómago, quiero sentirme sólida.

ANNABEL MONAGHAN

SWEET  
the season

# OFF SCRIPT

—Espero que tu hada madrina traiga refuerzos —bromea mi papá mientras me limpio la grasa de la cara con la última servilleta. Estoy usando mis jeans más cómodos y una sudadera muy lavada.

—¡Charlie! —lo amonesta mi mamá con una sonrisa.

—¿Crees que voy a tener la oportunidad de conocer a Leo? —pregunta mi papá.

—Tal vez, pero si lo haces, finge que es cualquier tipo, como si esto nunca hubiera sucedido. Sin preguntas. Sin insinuaciones.

—Oh, tengo preguntas, claro. Idiota.

Esto parece un verdadero inconveniente.

—Papá, actuemos todos como si fuera un chico que apareció para celebrar mi gran noche. No estamos enojados con él. No nos sentimos intimidados por él. Simplemente somos personas felices y neutrales que hemos seguido adelante.

—No soy actor, cariño.

---

El equipo de maquillaje se presenta en mi habitación y me alisan el cabello y me rizan las puntas, haciendo que parezca que no me he peinado pero que simplemente soy una persona con buen cabello. Eso es lo que les pedí.

Alguien aparece con una crema bronceadora.

—Weezie me envió —dice. Le doy propina y la envío a casa. Este es el color que tengo, me temo. Le digo a la maquillista que no me siento cómoda maquillada, que ella necesita ir por el lado luminoso.

—Todos dicen eso —dice.

—Pero lo digo en serio.

Ella pone los ojos en blanco.

—Tienes que parecer una stripper barata en la vida real para no parecer un cadáver ante la cámara. ¿Puedes confiar en mí?

No, en absoluto.

# NORA GOES

ANNABEL MONAGHAN

SWEET  
the season

# OFF SCRIPT

—Claro —le digo.

Mi vestido está colgado detrás de la puerta del baño. Amo este vestido. Pedí lavanda para complacer a Bernadette y también para no parecer demasiado llamativa. Este vestido es lo suficientemente sencillo como para no gritar nada, pero me hace sentir hermosa por derecho propio. Mis zapatos son los mismos exquisitos zapatos plateados que usé en el estreno de la película cuando salí como Cenicienta.

Cuando estoy lista, me siento lista. Martin me recogerá y todo lo que tengo que hacer es llevar mi cuerpo al vestíbulo. Este no es mi mundo, y fácilmente podría alejarme de la magnitud de esto, pero sigo repitiéndome a mí misma: “Estoy nominada. No es solo que me invitaron a esta fiesta; La fiesta es para mí”.

Martin sale de la limusina para ayudarme a entrar.

—Bueno, mira quién salió del campo.

—Yo —digo y lo beso en la mejilla. Cuando estamos acomodados y he vuelto a alisar mi vestido varias veces, digo—: ¿Cómo crees que nos irá esta noche?

—No tengo absolutamente ninguna manera de saberlo. *Las Hermanas en Tiempo de Guerra* podrían noquearnos. O puede que no. Sin embargo, que cualquiera de nosotros gane es una victoria, siempre nos referiremos a nosotros como *The Tea House*, ganadora del Premio de la Academia. Incluso si es solo por esa aburrida partitura musical.

Miro por la ventana.

—¿Estabas enamorada de él?

—Sí —digo después de un rato, y sonrío—. Estoy bien ahora.

Nos quedamos en silencio por un rato antes de preguntar:

—¿Naomi lo sabe?

—No lo creo, aunque con el tiempo verá *Sunrise* y lo sabrá. —¿Cómo es que nunca pensé en eso? ¿Esto va a causar un problema entre Leo y ella? Decido que realmente no me importa, que él se lo merece, y al menos no fue elegida para el papel. Estoy agradecida de no tener que ver cómo se

ANNABEL MONAGHAN

SWEET  
the season

NORA GOES

# OFF SCRIPT

desarrolla la gran historia de amor de mi vida con el gran amor de su vida en el papel principal.

Llegamos. Martin sabe que esto me pone más nerviosa que a él, y toma mi mano.

—Voy a salir primero y luego ayudarte. La gente va a tomar fotografías, así que tu mejor pose son los hombros hacia atrás y una leve sonrisa de Mona Lisa. Una sonrisa de verdad y acabarás pareciéndote al Joker en los periódicos. —Desgraciadamente, esto me hace sonreír de verdad, e intento contenerme.

Caminar por la alfombra roja es exactamente lo que esperarías. Estoy segura de que he visto las últimas treinta y cinco ceremonias de premios de la Academia por televisión y no hay sorpresas. Los fans parecen saber quién es Martin y supongo que creen que soy su cita. Hay un embotellamiento en el que se supone que algunos de nosotros debemos esperar para hablar con quien haya reemplazado a Joan Rivers. No recuerdo a quién llevo puesto y espero que no me pregunten.

Hay una mano en mi codo y sé que es él. Me doy la vuelta y lo enfrento, feliz de haber optado por la versión demasiado alta de estos zapatos y de que mis clavículas estén expuestas.

—Hola —me las arreglo para decir.

—Te ves hermosa —me dice.

—Gracias. Es mucho humo y espejos. —Señalo el vestido, el cabello, el bolso diminuto. Cualquier cosa para romper la tensión de este momento porque si hay más contacto visual voy a empezar a llorar.

Martin ahora está a mi lado, protector.

—Ella es la cita más guapa que he llevado a una de estas cosas, ¿verdad, Leo?

—Cuidado —dice—. Ella te romperá el corazón.

Y de repente entiendo la rabia. Entiendo provocar incendios y aplastar la cara de la gente con puños de hierro. Aprieto los puños y busco en mi rabia las palabras adecuadas cuando Naomi se acerca y rompe mi concentración. Está etérea con un vestido de seda blanco. Me preocupa si

ANNABEL MONAGHAN

SWEET  
the season

NORA GOES

# OFF SCRIPT

lleva ropa interior o no. Estoy cien por ciento segura de que no almorzó una hamburguesa.

—¡Nora! —Besa el aire junto a mi cara, no porque sea una persona poco sincera, en realidad no creo que lo sea, sino porque la situación del maquillaje es muy intensa.

—Te ves impresionante —le digo. He vuelto a la normalidad y, sinceramente, ¿qué más puedo decir? Ella brilla.

—Bueno, buena suerte esta noche —nos dice a Martin y a mí, sosteniendo el brazo de Leo—. Buena suerte para todos nosotros, supongo.

La asistente de E! Channel se acerca para llevarse a Leo y a Naomi para una entrevista rápida. Leo le presta toda su atención y le da una rápida mirada ardiente. Ella se pone roja y empieza a hablar a triple velocidad.

—Okey, okey, por aquí, ustedes dos estuvieron geniales en esa película, okey, okey... —Leo se gira y tiene el maldito descaro de guiñarme un ojo.

---

Mi premio es anticipado, porque a nadie le importa realmente la categoría de guión. Me alegro de que terminemos con esto para no tener que estar nerviosa durante el resto del espectáculo. No estoy nerviosa por ganar y tener que subir al escenario, he cumplido con mis expectativas. Me pone nerviosa la parte en la que muestran los rostros de los nominados en la televisión cuando los anuncian y luego los muestran nuevamente cuando nombran al ganador. No he podido decidir cómo se supone que debe verse mi rostro. ¿Sonrisa de Mona Lisa? ¿Alegre? Cuando anuncien el nombre de Barry Sterns como ganador (que es a quien yo elegiría), ¿asiento con la cabeza y aplaudo? Decido que eso es lo que haría Meryl Streep. Asentir y aplaudir. Esa es la salida elegante.

Martin y yo estamos en el pasillo de la segunda fila. Leo y Naomi están justo frente a nosotros en el episodio de hoy de Infierno Fresco. Se ven tan bien juntos, como si debieran ser los modelos para todos los adornos para pasteles de bodas del mundo. Deben estar en ese cómodo silencio que forma parte de la relación, porque no hablan.

# NORA GOES

ANNABEL MONAGHAN

SWEET  
the season

# OFF SCRIPT

Peter Harper de *Sunrise* está anunciando la categoría. Su gente de prensa ha estado tratando de llevarlo a todas partes en anticipación al estreno de esa película a finales de este año. Su última película, *Shrapnel*, una pieza de la Segunda Guerra Mundial, le consiguió mucha atención y una rápida relación con una modelo de trajes de baño.

Él sale con esmoquin y dice algunas palabras sobre la importancia de la historia, pero ahora siento que estoy bajo el agua y realmente no puedo oír nada.

—Los nominados son —empieza a decir, y Martin me pellizca, de verdad me pellizca. Me giro hacia él y veo su mejor sonrisa de Mona Lisa que reproduzco con gratitud, y respiro.

—Y el Oscar es para... Nora Hamilton, por *The Tea House*. —Escucho esto y la sonrisa de Mona Lisa ya no está. Sonríó con lo que debe ser la sonrisa de Bernadette, y solo puedo imaginarme a mis hijos en la casa de Penny saltando en el sofá.

Martin me abraza, y me susurra al oído:

—Tienes que subir ahora. —Y así lo hago. Esta parte no es lo que imaginé al verla en la televisión. Los escalones son traicioneros, aunque los subo levantándome la parte delantera del vestido y caminando demasiado despacio. Peter Harper es al menos ocho centímetros más bajo de lo que imaginaba y me besa en la mejilla mientras me entrega la estatua. Es pesada, como dicen.

Estoy en el podio y hay mucha más gente ahí de la que podría haber imaginado. Treinta segundos cuentan atrás en el reloj y olvido mis tres frases. Leo está en primera fila y me da una sonrisa, su verdadera sonrisa, y eso me produce sorpresa.

Yo improviso.

—Estoy realmente agradecida de haber tenido la oportunidad de contar esta historia, y estoy más agradecida de que haya sido recibida, fomentada y realizada por personas tan talentosas. Es maravilloso decir tu verdad y ser escuchada. Gracias a todos.

ANNABEL MONAGHAN

SWEET  
the season

NORA GOES

# OFF SCRIPT

Y ahora Peter Harper tiene su brazo alrededor de mi cintura y me lleva fuera del escenario. No le agradecí a Martin ni les grité a mis hijos ni mencioné la Academia. Ahora veo cuál es la importancia de las fichas.

Regreso a mi asiento en la pausa comercial y Naomi me abraza y dice todas las cosas correctas. Leo dice:

—Lo sabía. —Y me regala su verdadera sonrisa otra vez.

—No hagas eso —digo demasiado rápido.

La orquesta empieza y alguien sale para presentar un número de baile. Puedo sentir mi teléfono explotando en mi pequeño bolso. Puedo sentir el peso de esta hermosa estatua en mi regazo. Veo a Leo susurrarle algo a Naomi que la hace sonreír, la vida realmente es una mezcla de cosas.

Martin gana y me agradece por una historia tan sentida. Leo gana y dice:

—Y me gustaría agradecerle a Nora Hamilton por la historia y por permitirme quedarme más tiempo en tu casa de té. —Esto me hace llorar, y sé que él lo ve. Busco en mi bolso un pañuelo de papel, más para proteger mi maquillaje que mi orgullo. *Eras bienvenido a quedarte, quiero decir. Incluso podría haberte dejado empezar a dormir adentro.*

Cuando termina posamos para las fotos. Quieren a Martin, a Leo y a mí, con nuestros Oscar contra el fondo del logo.

—¿Puede acercarse un poco más, señor Vance? —pregunta el fotógrafo—. ¿Quizás rodearla con su brazo? —Él pasa su brazo alrededor de mi cintura en lugar de mis hombros y me acerca a él. Esto me toma por sorpresa y me giro para mirarlo. La cámara parpadea y creo que esta es la foto que saldrá en toda la prensa. Esa en la que veo a Leo como si fuera el rey del baile de graduación.

ANNABEL MONAGHAN

SWEET  
the season

NORA GOES

En la fiesta de *Vanity Fair*, siento que floto. El Oscar que llevo grita: “¡Háblame, es importante que me conozcas!” Conozco directores, productores y actores que he estado viendo durante décadas. Bebo champán y como de las bandejas que pasan mientras la gente se turna para llevar mi Oscar. Acaban de grabarle mi nombre, así que supongo que volverá a mí, pero estoy atenta por si acaso.

No veo a Leo y trato de no buscarlo. O, mejor dicho, me digo a mí misma que estoy buscando a mis papás mientras en realidad lo busco a él. Deambulo con Martin y conozco a todos los que él quiere que conozca. Me siento cómoda de una manera que no podría haber imaginado, ganar me ha envalentonado. No hay nada que pueda hacer para borrar la sonrisa de mi rostro mientras la gente me felicita y bebo champán. “Hola. Gracias. Encantada de conocerte”. Me encanta esta noche.

Martin quiere que conozca a alguien llamada Cayla que no parece tener edad suficiente para hacer de niñera.

—Ésta de aquí —me dice—, es mi próxima gran estrella. —Cayla se ríe y apuro mi copa para tener una razón para alejarme.

Estoy esperando en la barra cuando mi mente empieza a jugarme malas pasadas. Me pregunto cuántas copas de champán he bebido, Leo está parado a mi lado.

—Tú debes ser Nora —dice, lo que no tiene sentido. Este Leo es un poco más alto y tiene el cabello más corto—. Soy Luke Vance, el hermano.

—Realmente pensé que estaba borracha por un segundo —le digo, porque mi filtro no funciona—. Quiero decir, realmente te pareces mucho. Wow. —Le doy la mano.

—Felicidades —dice—. Ustedes realmente arrasaron esta noche. Te animamos desde los asientos más arriba.

# OFF SCRIPT

—Gracias, aún no puedo creerlo. —Hay algo más ordinario en Luke, lo cual me resulta refrescante. Como si Luke estuviera en Costco, es tan guapo como Leo, pero no parece esperar que nadie se dé cuenta. Tiene la forma en que Leo te mira, como si tuvieras toda su atención, lo cual me resulta un poco doloroso. Me pregunto si esto es algo que aprendieron de sus papás—. Siento lo de tu mamá —digo.

Él se ve sorprendido y decido no terminar esta copa.

—Gracias. Leo nunca habla de eso, pero supongo que no debería sorprenderme que te lo dijera.

Una mujer bonita de cabello oscuro corre hacia nosotros y pasa su brazo por el de Luke.

—Oh, no quiero perderme esto. Soy Jenn. Me muero por conocerte. —Está fuera de lugar dentro de su normalidad, como si estuviéramos en una parrillada. Me gusta de inmediato.

Ella me felicita, lo que no pasa de moda. Dice que le gusta mi vestido, que tampoco pasa de moda, y luego:

—Realmente lo afectaste. Luke y yo nunca pensamos que esto sucedería. Todas estas estrellas jóvenes aparecen año tras año, y es una mujer real, una mamá incluso, quien lo hace. —Luke asiente mientras ella lo dice, como si esto fuera de lo que estuvieran hablando en el camino, y también como si esto fuera un dato divertido, no la cosa más triste del mundo.

Un hombre mayor le entrega a Jenn una margarita antes de sonreírme.

—Ah, aquí está ella. Soy William Vance, su papá. Pensé que era una gran película, felicidades. —Hay un pequeño crujido en mi corazón cuando veo al papá de Leo. Es como mirar al futuro Leo, con el que no voy a envejecer. Ver a su papá también lo completa, como si fuera un tipo con pasado y papás, y quiero brevemente que me rinda cuentas.

—Son todos muy guapos —me oigo decir mientras nos damos la mano.

William se ríe.

—Bueno, gracias. Luke y yo somos guapos como pasatiempo. Solo Leo se gana la vida con eso. —Luke y Jenn se ríen, y yo también. Estas son

# NORA GOES

ANNABEL MONAGHAN

SWEET  
the season

# OFF SCRIPT

algunas de las personas más fáciles que he conocido. Tienen los pies en la tierra y son abiertos, como las mejores partes de Leo. Y ellos no creen que Leo pueda con los cuidados paliativos.

Leo aparece y les da un abrazo a cada uno.

—Gracias por venir. Veo que conocieron a Nora.

—Ella está a la altura de tu descripción —dice Luke, y Leo hace una mueca de dolor. Está visiblemente incómodo. Me pregunto si en serio piensa que voy a reclamarle por dejarme, aquí mismo, frente a todos. Creo que hemos establecido que no soy exactamente el tipo de persona que llama la atención de la gente.

La gente parece acercarse cada vez más a nosotros mientras me paro y veo a estos dos hermanos, uno que es Leo y otro que no lo es. Debo parecer confundida, porque Luke se ríe y dice:

—Él se emborrachó en Acción de Gracias y nos contó toda la historia.

—¿Lo hiciste? —Estoy mirando directamente a Leo, pero él no me mira.

—Tal vez —dice Leo—. Es difícil recordar.

—En Acción de Gracias —digo. Lo que realmente quiero decir es *¿Qué es "toda la historia"?* *¿Me la puedes explicar?*

—Leo llevó una botella de whisky y se la terminó. La actuación de su vida —dice William.

—Ojalá hubiera podido verlo —digo, principalmente para mí misma.

—Suena hermoso donde vives —me dice Jenn.

—Okey, wow, es divertido que estén aquí —dice Leo—, pero no necesitamos hacer esto. Está bien. Lo que sucede en Acción de Gracias se queda en Acción de Gracias, ¿verdad?

—Le enseñé a Leo a hacer la compra —les digo—. Yo era como una consejera en el Campamento de la vida normal, y a él le fue bastante bien. —Resulta que he bebido exactamente la cantidad justa de champán para querer continuar con esto.

Ahora él me está mirando fijamente.

# NORA GOES

# OFF SCRIPT

—Por favor —dice.

Una mancha amarilla aparece por el rabillo del ojo. Mis papás están parados a unos metros de distancia, sin saber si está bien acercarse. Lo único en el mundo que podría hacer esta situación más incómoda es que Leo conozca a mis papás. Ciertamente no es así como soñé que sucediera. Mi papá hace contacto visual y se acerca, arrastrando a mi mamá con él.

—Leo —dice, extendiendo su mano más formalmente de lo que esperaba—. Charlie Larson, el papá de Nora. —Hay algo en la forma en que pronuncia la palabra “papá” que hace que suene como una amenaza.

Leo está completamente nervioso y esto hace sonreír a Luke.

—Oh, señor, encantado de conocerlo. ¿Y usted es Marilyn? —Les estrecha la mano y sostiene la de mi mamá entre las suyas durante un segundo más de lo necesario—. Mucho gusto. Soy un gran admirador de sus nietos.

—Eso hemos oído —dice mi papá. Necesito hacer que esto se detenga.

Les presento a Luke, Jenn y William, y veo a mi mamá, deseando que llene el espacio. Ella lo hace.

—Bueno, esta ha sido la noche más emocionante de toda mi vida. Mi hija gana un Oscar y lo acepta maravillosamente. Realmente te veías hermosa ahí arriba, cariño. ¡Y justo ahora salí del baño y me encontré con Dirk Richardson! Él estaba ahí parado, como si me estuviera esperando. No sé qué me pasó, pero le dije: “Dirk, soy Marilyn” porque he visto todas sus películas y siento que lo conozco de toda la vida, y él tomó mi mano y dijo: “Hola, Marilyn”. ¿Puedes ceerlo?

—Y ahora tengo que ir a buscarlo y darle un puñetazo —dice mi papá. Se sonríen el uno al otro y puedo sentir a Leo viendo en mi dirección. No me atrevo a mirarlo por si todavía puede leer mi mente. Mis papás son el final feliz de las películas románticas. Mis papás son lo que podríamos haber sido si él hubiera regresado.

—Martin quería conocerlos —les digo—. Vamos a buscarlo antes de que se escape con una adolescente. —Todos intercambian despedidas y saludos, y William me abraza muy fuerte. Mientras llevo a mis papás a buscar a Martin, o a cualquier otra persona, me doy cuenta de que Leo y

ANNABEL MONAGHAN

SWEET  
the season

NORA GOES

# OFF SCRIPT

yo somos los únicos dos que no nos despedimos, supongo que eso es lo nuestro.

Es casi medianoche y estoy en el baño notando felizmente que la mayor parte de mi maquillaje se ha desgastado. Estoy harta de todo este pelo sobre mis hombros y desearía tener un lápiz para sujetarlo en un nudo. Reviso mi teléfono y veo que todos los que he conocido me han enviado mensajes de texto, incluido Ben:

**Ben:** *Debo ser una gran musa, ¡tengo que ver esta película!*

Eso es lo más cercano a “felicidades” que Ben va a ofrecer.

—Ahí estás —dice Naomi, saliendo de un puesto—. Debes sentirte como un millón de dólares.

—Se siente bastante bien, debo decir. Nunca lo vi venir.

—Bueno, fue una historia poderosa, creo que ayudaste a muchas mujeres al contarla. —Ella se está volviendo a aplicar su lápiz labial, lo cual parece algo normal, así que saco el mío.

—Gracias. —Eso es todo lo que debería decir, pero estoy un poco destrozada después de ver tanto a Leo esta noche. Estoy en carne viva otra vez y solo quiero escuchar todos los hechos para poder volver a sellar mi corazón—. Entonces, ¿qué harán ahora tú y Leo? ¿Se van a quedar en Los Ángeles?

—Creo que Leo regresa a Nueva York, pero no estoy segura. Yo me voy a Francia. Voy a tomarme un mes completo de descanso para leer y comer cosas ricas.

Mi envidia es profunda, pero parece que todo ese escenario sería mejor con Leo.

—¿Él no quiso ir?

—¿Quién?

# NORA GOES

ANNABEL MONAGHAN

SWEET  
the season

# OFF SCRIPT

—Leo.

Ella se ríe.

—Leo y yo ni siquiera compartiríamos un café juntos y mucho menos una escapada de un mes. Ninguno de los dos sobreviviría. —Se está espolvoreando la cara y de repente se detiene—. Nora. ¿No crees que Leo y yo somos algo? Dime que no.

—¿No es así?

—Eso es promoción de películas. Si la gente chismeaba sobre nosotros, se menciona la película. Eso es más o menos Hollywood 101.

—Oh. —Me siento como alguien que acaba de salir de los campos de maíz de Kansas hacia Hollywood Boulevard—. Pero estuvieron juntos antes, ¿verdad?

—Como por un minuto, pero no fue nada. Mira, Leo es súper atractivo, pero literalmente no teníamos nada de qué hablar, y nos aburrimos rápidamente.

Nosotros teníamos todo de qué hablar, quiero decir. ¿Cómo es eso posible? Él no tiene nada que decirle, pero puede hablar conmigo veinte horas al día y continuar por la mañana donde lo dejó. Mi corazón no está lo suficientemente cerrado y estoy empezando a sentirme mal. Ese pensamiento de que teníamos tanto de qué hablar quiere arrastrarme de nuevo a la creencia de que teníamos algo, que él era algo destinado a mí.

Ella se despide y me abraza. Cuando estoy sola en el baño mirando mi reflejo ligeramente maquillado, me doy cuenta de que estoy nuevamente herida. El hecho de que él no esté con Naomi es una herida reciente. Que me dejara para volver con ella obedece a todas las leyes de la naturaleza. Cualquier hombre habría hecho lo mismo, pero que me dejara solo para no estar conmigo me duele de nuevo.

Encuentro a Martin ligeramente borracho en una mesita hablando con otra hermosa joven y me hace un gesto para que me siente al otro lado.

—Ven, hay sitio para las dos. —Oh, chico.

—¿Entonces Leo y Naomi no están juntos? —me escucho decir.

# NORA GOES

ANNABEL MONAGHAN

SWEET  
the season

# OFF SCRIPT

—Shhhhhh. Todavía estamos comercializando esto. Shhhhhh —dice con los ojos de Elmer Fudd, mirando a la izquierda y luego a la derecha.

Necesito un poco de aire y tal vez una galleta. Pasa un mesero con una bandeja de champiñones rellenos y yo pongo cuatro en una servilleta. Me dirijo a una terraza junto a la sala principal donde la gente todavía está dando vueltas, pero donde hay espacio para respirar. Me siento al lado de una fuente y tomo mi refrigerio.

Mis papás regresaron a su hotel y se llevaron mi Oscar con ellos, así que no necesito preocuparme por ellos tres. Supongo que puedo irme cuando quiera. Necesito descomprimir mis sentimientos y luego recomprimirlos de forma más segura, pero el aire se siente agradable, fresco para Los Ángeles, supongo, y estoy en medio de mi gran momento. Escribí una película y gané un Oscar. Llevo este hermoso vestido y una vez que me lo quite, no sé cuándo lo volveré a usar. Solo quiero sentarme y disfrutarlo un poco más.

—¿Estás bien? —Es Leo.

Tengo la boca llena de champiñones, así que la tapo con mi servilleta sucia y murmuro:

—Claro.

—Entonces, de verdad, felicidades —dice—. ¿Está bien si me siento?

—Gracias. —Asiento. Él se sienta a mi lado, pero no lo suficientemente cerca como para que nuestros cuerpos se toquen. Mis ojos siguen ese espacio entre nosotros, como si fuera algo tan familiar, pero de otra vida.

—Es un gran acontecimiento —dice.

—Sí, también para ti.

—No precisamente. No quiero parecer hastiado, pero el primero me pareció algo más importante, y no puedo entusiasmarme tanto con un premio por actuar como un completo imbécil. —Está nervioso—. Oh, lo siento.

—No me ofendes, así lo escribí.

—Sí. ¿Entonces estás feliz? Dijiste que estabas feliz hace un tiempo.

# NORA GOES

# OFF SCRIPT

—Lo estoy. Mis hijos están bien, tengo éxito. —Miro hacia otro lado, como si al otro lado de mí pudiera estar la respuesta, algo mejor que decir.

—Bueno, eso es lo que importa.

Creo que *eso no es lo que importa en absoluto*.

—Eso no es lo que importa en absoluto —digo.

—Probablemente no. Aunque sonaba bien.

—¿Tienes un lápiz? —le pregunto. Él mete la mano en el bolsillo de su abrigo y me entrega un bolígrafo. Puedo sentirlo mirándome mientras me hago un moño en el cabello y lo aseguro con su bolígrafo. Si tan solo pudiera lavarme la cara. Me giro hacia él—. Así está mejor.

Él no sonrío. Algo lo lastima y me alegro. Me dice:

—Supongo que quiero que sepas que lo que tuvimos fue lo más importante que me ha pasado en la vida, y me alegro de que haya sucedido.

Sostengo su mirada mientras considero esto. Es realmente agradable escucharlo, pero suena como si estuviera pronunciando el discurso de ruptura que debería haberme dado la primavera pasada. Quiere que lo libere y, para mi sorpresa, descubro que quiero liberarlo. No quiero que se sienta mal por dejarme, y me gusta la idea de que lo recuerde como yo. Tal vez haya momentos en los que las personas se juntan y puedan simplemente sellarlos en su propio espacio mientras siguen adelante con sus vidas. Quizás lo que teníamos era un secreto que guardas escondido en un libro para sacarlo y reflexionar en tu cumpleaños. Sonrío ante el pensamiento porque sé que lo robé de una película.

—¿Qué? —me pregunta.

—Nada, simplemente odiaba *Los puentes de Madison*.

—La peor.

—Todo ese anhelo.

—Y salva esa mesa de linóleo de mierda. —Ambos nos reímos, más o menos—. No voy a abrazarte —me dice.

—Okey.

# NORA GOES

ANNABEL MONAGHAN

SWEET  
the season

—Simplemente creo que sería demasiado.

—¿Qué es esto? ¿El círculo de ganadores? —Martin aparece en la terraza con tres mujeres jóvenes.

Leo se levanta para ser presentado y las chicas hablan con las voces más agudas que jamás haya escuchado, literalmente chillando de alegría. Leo adopta su elegante personalidad pública mientras les habla. Todavía estoy sentada, con una servilleta sucia en la mano, y reflexiono sobre el hecho de que una persona con la que salí hace diez meses acaba de romper conmigo. ¿Fue cortés por su parte abordar el tema y reconocer que en realidad fue algo? Tal vez. ¿Pero eso compensó la desconsideración de no haberlo dicho durante tanto tiempo? Si éramos tan unidos como recuerdo que éramos, si no me lo imaginé todo, podría haber dicho sin más “No voy a volver”. No anticipé que resultaría un cobarde, pero aquí estamos.

Decido que quiero irme con esta nota. Hemos hecho las paces; probablemente ya no se siente culpable. Conseguí oír que lo nuestro fue algo. Llevo un vestido precioso y estoy a punto de largarme con su bolígrafo. Vamos a rodar los créditos en esto.

—Me voy —le digo a Martin. Me agarra, me abraza y me dice lo feliz que está por todos nosotros. Debo tomar su limusina y regresársela más tarde.

Me volteo hacia Leo y las chicas y les digo, como si todos tuvieran la misma importancia en mi vida:

—Bueno, buenas noches. Espero que todos lleguen sanos y salvos a casa. —Y parece que es la segunda vez que gano esta noche.

---

Estoy segura de que si puedo regresar a mi hotel, ponerme el pijama y lavarme la cara, todos los misterios de la vida quedarán perfectamente claros para mí. Son las dos de la madrugada cuando salgo de la bañera y estoy en la cama, con mi Oscar en la almohada a mi lado, cortesía de mis papás.

Leo no ha estado con Naomi en todo este tiempo, ha estado solo o con docenas de otras mujeres que decidió que son mejores que estar conmigo. No fue como si se hubiera visto arrastrado a una gran historia de amor,

# OFF SCRIPT

simplemente se fue. No fui suficiente para volver. Como mínimo, no fui práctica. Me quedo dormida aferrada a nueva información: 1) Leo se emborrachó y le contó a su familia sobre mí. 2) No es bueno hablar con Leo; Leo es bueno hablando conmigo. 3) Lo nuestro le importó.

Me despierto a las diez en punto porque mis hijos me hacen Facetime.

—Te veías muy bonita, mami, y me gustaron todas las cosas que dijiste.  
—No recuerdo nada de lo que dije, tendré que buscarlo.

—¿Puedo ver el trofeo? —pregunta Arthur y luego se ríe cuando le muestro mi Oscar acostado en la cama a mi lado. Él estudia mi cara—.  
¿Hablaste con Leo?

—Apenas. Estaba sentado justo frente a mí, pero había un millón de personas con quienes hablar. Peter Harper no es tan alto como parece.

Bernadette agarra el teléfono.

—Dios, mamá, Naomi se veía tan bonita. ¿Podríamos hacer eso con mi cabello? —Hay una especie de discusión, Arthur quiere que ella se calle y le dé el teléfono. Me recuesto en la almohada y disfruto tanto del amor que siento por estos niños como del hecho de que puedo colgar cuando quiera.

—¿Quieren escuchar algo loco? —les digo—. Naomi y Leo ni siquiera estuvieron saliendo. Todo era publicidad para la película. —No estoy del todo segura de por qué siento la necesidad de chismorrear con mis hijos. Es posible que simplemente necesite decírselo a alguien.

Los ojos de Bernadette se abren como platos.

—Eso es muy astuto. ¡Y funcionó!

Arthur parece vacilante. Su rostro ocupa la mitad de la pantalla y pienso en cómo a menudo puedo leer su mente. Está ejecutando algo a través de sus procesadores, casi puedo escuchar el *clic, clic, clic*. Por otra parte, una vez estaba segura de que lo estaban acosando en la escuela y resultó que simplemente estaba molesto porque seguía rompiendo las yemas de sus sándwiches de huevo.

ANNABEL MONAGHAN

SWEET  
the season

NORA GOES

# OFF SCRIPT

—Escuchen, niños. Díganle a Penny que estaré ahí esta noche; Iré directamente desde el aeropuerto y tal vez podamos quedarnos a dormir en su habitación de invitados: ustedes, Oscar y yo.

Ellos estallan en gritos antes de volver a pelear.

ANNABEL MONAGHAN

SWEET  
for season

# NORA GOES

Estoy de vuelta en Laurel Ridge durante veinticuatro horas antes de que la mierda se vuelva loca. Mirando hacia atrás, supe que algo andaba mal con Arthur. Intenté sacarle lo que sentía, pero no me esforcé lo suficiente. Sufrí tanto dolor durante tanto tiempo que no estaba dispuesta a dejar espacio para lo que era tan obvio. No hay nada más vergonzoso que este conocimiento retrospectivo, porque te recuerda lo ciego que puedes estar ante las cosas que no concuerdan con la realidad en la que estás tratando de creer. Lo mismo ocurrió con Ben y Vicky Miller. Lo supe antes de encontrar la ropa interior. Probablemente sabía lo que Ben iba a hacer antes que él, simplemente no tenía ganas de saberlo.

Entonces, cuando la escuela llama al mediodía y pregunta por qué Arthur está ausente hoy, lo sé y no lo sé. Es el miércoles después de los Oscar. Los dejé a ambos en la rotonda frente a la escuela como cualquier otro día. Se lo digo a la señora de asistencia y ella guarda silencio. Me imagino que esto no sucede mucho en nuestra escuela, por eso se sienten cómodos esperando hasta el mediodía para llamar. Confieso que no sé dónde está, pero que la llamaré.

Le envió un mensaje de texto:

**Yo:** *¿Arthur? Envíame un mensaje de texto por favor.*

Pasa un minuto antes de que me responda:

**Arthur:** *Estoy bien, mamá. Solo necesito hacer algo. No te enojas.*

**Yo:** *¿Dónde estás?*

No hay respuesta.

Recuerdo que puedo rastrear su teléfono y maldigo mis dedos torpes mientras trato de recordar cómo iniciar sesión. Finalmente, mi teléfono lo encuentra, está en Harlem y me congelo preguntándome qué podría estar haciendo un niño de once años deambulando tan lejos de casa. Respiro profundamente y rezo para ver con ojos más claros, miro de nuevo y veo que está en un tren. Ya pasó por la estación de la calle 125 y se dirige a la última parada, Grand Central Terminal.

Tardaré noventa minutos en llegar a la ciudad y de aquí a entonces puede pasar cualquier cosa. Llamo a Penny y no responde. Llamo a Leo.

—Hola.

—Arthur está desaparecido —y empiezo a llorar—. Necesito ayuda.

Leo es lúcido y decidido, mientras que yo estoy sumida en una niebla roja y ruidosa. Me dice que conduzca hasta su apartamento. Me pide la información de inicio de sesión para que él y Weezie puedan rastrear el teléfono de Arthur y llegar a donde está. Yo debo llegar su apartamento y esperar.

Estas cosas tienen sentido, le doy las gracias y me dirijo a la ciudad. Esto no se siente como si estuviera huyendo. ¿Qué podría necesitar hacer? ¿Está siendo intimidado? ¿Se unió a una pandilla y necesita cumplir algún tipo de desafío? ¿Tiene esto, por fin, algo que ver con la pornografía?

Llamo a Kate en el camino y le pido que vaya a buscar a Bernadette después de la escuela. Le informo de lo poco que sé y le digo que invente algo para contárselo a Bernadette. Mis reservas de adrenalina se están agotando y se me han acabado las ideas.

Me imagino a Arthur escapándose del patio de la escuela y caminando hacia la estación de tren. Me lo imagino comprando un boleto de tren porque no tendría tarjeta de crédito para usar en la taquilla. Habría elegido un biplaza y se habría sentado junto a la ventana, reuniendo todo su coraje para cualquier cosa que tuviera que hacer. Se me ocurre que encontró a Ben, que Ben está en Nueva York y va a enfrentarlo. Más que nada, pienso en lo poco que he hecho para ayudarlo a lidiar con sus

ANNABEL MONAGHAN

SWEET  
the season

# OFF SCRIPT

sentimientos, pasando por alto todo lo que sucedió en los últimos dos años. Problema de autocorrección, mi trasero.

Mi teléfono suena. Es Leo.

**Leo:** *Lo tengo. Nos vemos en mi apartamento.*

Lloro con las lágrimas de una persona que lo ha perdido todo y se lo han devuelto casualmente. El alivio llega como olas reales y descubro que he disminuido la velocidad a cuarenta kilómetros por hora y la gente me pasa. Llamo a Kate y lloro hasta cruzar el puente Triborough.

Me limpio lo mejor que puedo, pero no me preocupan demasiado mis ojos hinchados y mi nariz roja, una nariz que he estado limpiando con la manga de mi blusa campesina durante la última hora. Soy Carole King con gripe. Voy a agarrar a Arthur y oler su cabello, voy a ver profundamente sus hermosos ojos, y luego voy a matarlo.

El ascensor se abre y cruzo la puerta del apartamento sin llamar. Arthur está en el sofá junto a Leo, están viendo *The Office*. Leo me da una pequeña sonrisa y Arthur parece saber que está en un gran problema.

—Lo siento, mamá —dice mientras me siento a su lado y lo envuelvo en mis brazos.

Sostengo su rostro entre mis manos y siento que las lágrimas vuelven a brotar.

—Arthur, podemos superar cualquier cosa. Sea lo que sea, podemos manejarlo juntos. Tengo la sensación de que hay mucho dolor que no hemos solucionado y es culpa mía.

Siento los ojos de Leo sobre mí.

—¿Dónde lo encontraste? —le pregunto.

—El canalla estaba comprando una dona en Grand Central, escondido a plena vista.

Me río y abrazo a Arthur de nuevo.

# NORA GOES

ANNABEL MONAGHAN

SWEET  
the season

# OFF SCRIPT

—Bueno, gracias —le digo a Leo—. Mi hermana no contestaba y no sabía a quién más llamar.

—Deberías llamarme siempre. —Apaga la televisión y le dice a Arthur—: ¿Estás listo para soltarlo? ¿Qué está pasando?

Arthur mira sus manos. Toco su barbilla para intentar que me vea, pero no lo hace. Estoy segura de que esto se trata de pornografía.

—¿Quieres hablar conmigo a solas? Como ¿sin Leo aquí? —pregunto.

—No —dice—. De todos modos, vine aquí para decírselo a Leo. Ustedes me van a odiar. —Arthur parece aterrorizado.

—Nunca podría odiarte —dice Leo.

—Ni siquiera creo que se me permita —le digo.

Arthur respira profundamente.

—Entonces, cuando papá se fue, fue una verdadera mierda de su parte —comienza.

—Arthur —le digo.

—Lo siento, pero así fue.

—Lo fue, continúa —digo.

—Y tú actuaste como si no fuera gran cosa, pero para mí sí fue gran cosa. Porque ya no tengo papá, en absoluto, pero tambiénapestaba que él pudiera hacerte eso.

—Fue una mierda, estoy de acuerdo.

—Así que siempre que pensaba en que él regresaría, terminaba imaginándolo encontrándonos totalmente bien y como si ni siquiera lo necesitaríamos, y él se sentiría tonto. Pienso mucho en eso, todos estamos bien sin él.

—¿Que en cierto modo lo estamos? —le digo—. Quiero decir que apesta, pero nos tenemos el uno al otro y a Mimi y a papá, y nuestros amigos.

—Déjalo hablar —dice Leo. Respiro profundamente y dejo que Arthur continúe.

# NORA GOES

# OFF SCRIPT

—Cuando llegó Leo, pensé en lo maravilloso que sería que papá apareciera y encontrara a Leo ahí. Me gustaba pensar en papá conduciendo hasta nuestra casa y encontrándote a ti y a Leo en el porche, como todos felices.

Eso duele. Puedo sentir a Leo mirándome, pero no me atrevo a mirarlo a los ojos.

—¿Y así es como te vengarías de papá?

—No sé, solo me gustó la idea de que se fuera otra vez sabiendo que no lo queríamos. Sí, supongo que me vengaría de él.

—Esos sentimientos realmente tienen sentido para mí, cariño, y creo que soñar despierto y hablar de cosas es una buena forma de procesar la ira. Yo solo escribo e intento crear un mundo que puedo controlar por un tiempo, pero espera, ¿por qué viniste a la ciudad?

—Para ver a Leo.

—¿Porque querías decirle esto?

—Porque cuando nos dejó, todo me dolió de nuevo. No me importó tanto la obra, sino que se fuera como si no importáramos.

No hay nada que pueda hacer para ocultarle mi dolor a Leo. Mi hijo está expresando la parte más profunda de mi dolor, incrementándolo así exponencialmente. El hábito me dice que guarde las apariencias, que minimice todo el asunto, pero aquí está Arthur sufriendo y me parece una falta de respeto mentir sobre el mío.

—Yo también me sentí así. ¿Viniste aquí para decirle eso? Eso es muy valiente.

—No, y aquí va. La noche de la obra, Leo me envió un mensaje de texto para ver cómo estaba, y arrasé —le dice a Leo—. Estuve muy bien. Como sea, estaba enojado porque nos dejó, así que le dije que papá regresó justo cuando se levantaba el telón y que ustedes dos estaban nuevamente juntos y muy felices.

Estoy atónita. Estoy mirando a Arthur, a quien todavía le salen palabras de la boca, pero Leo guarda silencio.

# NORA GOES

ANNABEL MONAGHAN

SWEET  
the season

# OFF SCRIPT

—Lo siento —termina Arthur.

—¿Entonces todo este tiempo creíste que Ben había vuelto? —le digo a Leo.

—Lo siento —dice Arthur de nuevo.

Leo se pone de pie, con las manos en la cabeza como si estuviera tratando de evitar lastimar a alguien.

—¿Esto es una puta broma?

—Estaba enojado contigo. —La voz de Arthur es muy pequeña.

—Bueno, me rompiste el corazón, amigo —dice Leo.

—Oh —es todo lo que puedo decir. Todo está volviendo a su lugar, el silencio, la hostilidad. Realmente pensó que Ben había regresado, y el último trozo: a Leo también le rompieron el corazón.

Tomo a Arthur en mis brazos, porque sé que siente mucho dolor. Siento una paz que me sorprende, como cuando hay una explosión y luego un silencio total. Ese silencio es un súper silencio, más silencioso que todo lo anterior. Sé dónde está Arthur. Sé por qué está molesto. No imaginé esto entre Leo y yo. Él no es un monstruo.

—Yo iba a volver —le está diciendo Leo a Arthur, no a mí—. No sé cómo podría haberlo dejado más claro. Sé que me fui con prisa, así es como es mi vida. Solo porque tu papá sea un idiota no significa que yo lo sea. ¿Y sabes qué? Solo porque él te lastimó no significa que tuvieras que lastimarme. —Leo está legítimamente enojado y abrazo a Arthur.

Arthur se aleja de mí y ve a Leo. Siento que no estoy involucrada, como si los dos estuvieran superando su ruptura, y yo solo estoy ahí para darles apoyo moral.

—Leo, lo siento. Creo que mi mamá te amaba y yo estaba tratando de protegerla. No debería haber mentido. —Está sentado con la espalda recta, mirando a Leo directamente a los ojos—. Y lo reconocí.

Leo se queda ahí un rato, en silencio.

ANNABEL MONAGHAN

SWEET  
the season

# NORA GOES

# OFF SCRIPT

—Lo hiciste, pero siento como si acabaras de pasar toda mi vida por una picadora de carne. —Empieza a caminar hacia la cocina—. Tal vez deberían irse.

ANNABEL MONAGHAN

SWEET  
for season

# NORA GOES



Me siento un poco mal por el hecho de que Arthur estuviera atrapado en el auto conmigo durante los noventa minutos que duró el viaje a casa. Tengo muchas cosas que decir como mamá sobre sus sentimientos y lo que sucede cuando desvías tu enojo. Hablamos de la verdad y de lo preciosa que es y de las mentiras y de cómo pueden propagarse y apoderarse de tu vida. Tengo mucho que decir sobre su papá y probablemente debería haberlo dicho antes.

—Sabes que la partida de tu papá no tuvo nada que ver contigo, ¿verdad? —No sé cómo es posible que me haya tomado dos años decir esto.

—Podría haber sido mejor en el puesto de shortstop —dice a la ventana.

—Podrías haber sido Derek Jeter como shortstop y tu papá aún se habría ido. Él te ama a ti y a Bernie, pero simplemente no sabe cómo amar su propia vida. Eres lo suficientemente bueno, Arthur. El problema es que tu papá no cree que él lo sea.

Arthur sigue mirando por la ventana y sé que no estoy siendo del todo honesta.

—Cuando tu papá y yo nos casamos, me sentí como tú. Pensé que si podía hacer todo perfectamente, seríamos felices.

—Pero tú eres perfecta, mamá.

—¿Verdad que sí? —le digo, y ambos nos reímos—. El amor no es algo que hay que ganarse. Papá se fue por culpa de papá, no por nosotros.

Arthur llora un poco, y dice que lo siente mucho. Le hablo de la belleza de confesar y dar y recibir perdón. Hablamos mucho, tanto que no hay lugar para la segunda serie de pensamientos que quieren presentarse: Leo iba a regresar. El corazón de Leo también estaba roto. Los guardo como lo

haría con un crucigrama del miércoles o una bolsa de pretzels de chocolate. Los sacaré y los disfrutaré cuando esté sola.

Recogemos a Bernadette en casa de Kate y prometo enviarle un mensaje de texto más tarde con los detalles. Nos vamos a casa, empezamos las tareas, y hago pastel de carne. Leemos un capítulo del último libro *de Harry Potter* e insisto en que cada uno se vaya a su cama.

Cuando limpio la cocina y cierro las puertas, me sirvo una copa de vino. Siento como si tuviera que analizar los últimos diez meses a través de una nueva lente. Leo pensó que yo había vuelto con Ben, que mis hijos habían recuperado a su familia. Pensó que Ben había regresado y mis sentimientos cambiaron en un instante, incluso envió el dinero para que pareciera que fue un inquilino todas esas noches extra.

Sostengo mi teléfono como si tuviera pulso. Leo ya debería haberme enviado un mensaje de texto como: *Wow, eso fue una locura. ¡Los niños de hoy en día! ¿Estoy en lo cierto?* Pero no, está muy molesto y no hay ningún mensaje de texto. Quizás haya pasado demasiado tiempo. Quizás en ese tiempo se haya enamorado de otra persona. Eso no es nada del otro mundo.

Escribo una docena de textos y los borro. Siento que debería disculparme, porque Arthur es mi hijo. Si yo fuera una mejor mamá, tal vez él ya habría superado todo este enfado. Tal vez si hubiera sido un poco menos cautelosa, no habría dejado que Leo se alejara tan fácilmente. Después de todo, podría haberle dejado un mensaje de voz, si él hubiera sabido que me estaba desmoronando, habría sabido que todo era mentira.

Un mensaje de texto me sobresalta.

**Leo:** *¿Tienes algo que quieras decir? He visto aparecer y desaparecer burbujas de texto durante los últimos 20 minutos.*

Bueno eso es embarazoso.

**Yo:** *Supongo que realmente no sé qué decir. Lamento que esto haya sucedido.*

# OFF SCRIPT

**Leo:** *¿Todo el asunto?*

**Yo:** *No, solo la parte final.*

**Leo:** *Mañana me voy a Nueva Zelanda por tres meses. Tal vez hablemos cuando regrese.*

**Yo:** *Okey.*

Y eso es todo. Sostengo mi teléfono por un momento para ver si hay más, pero no es así. En realidad, está bien. Termino mi vino y veo la negra noche de febrero a través de las ventanas de la terraza. La casa de té es invisible esta noche, pero sé que está ahí.

Es de mañana y me siento cautelosa. Hay una nueva realidad potencial ahí fuera y quiero dejar que se incube. Si le abro mi corazón demasiado, seguramente desaparecerá. Tengo mucha evidencia para sugerir que eso podría suceder. Decido no decírselo a mis papás. Decido no decírselo a Penny. Decido que lo guardaré como una galleta de la fortuna que dice: "Algo bueno podría pasar".

Atenderé a Arthur y le echaré un vistazo a Bernadette para ver si alberga ese tipo de dolor e ira. Lo que pasa con Bernadette es que en realidad no alberga nada. Ella lo siente, lo deja salir y sigue adelante. Con Bernadette, la explosión suele ocurrir en tiempo real.

Bajo las escaleras y me pongo mi abrigo más grueso mientras se prepara el café. El amanecer de febrero de alguna manera se siente más rápido, como si tal vez el sol supiera que no tiene mucho tiempo para hacer su trabajo.

Salgo al porche justo cuando está a media altura y ahí, en mi columpio, está Leo. Está cubierto con un abrigo y una gorra de lana azul marino. Tiene un termo y una taza de café caliente.

—Buenos días —dice.

Me siento a su lado, sin saber qué tan cerca se supone que debo estar.

—Debes estar congelado.

# NORA GOES

ANNABEL MONAGHAN

SWEET  
the season

# OFF SCRIPT

—Lo estoy.

—¿No se supone que te ibas a Nueva Zelanda?

—Me voy en un rato, solo pensé que tal vez podríamos hacer esto antes de irme.

Está mirando el amanecer, no a mí, así que hago lo mismo. Observamos cómo el gris restante se aclara hasta convertirse en rosa y luego en azul intenso.

Él se gira hacia mí.

—Entonces, todo este tiempo has estado sentada aquí todas las mañanas sola.

—Sí.

—Y yo todas las mañanas te imaginé aquí con Ben. Ben en mi lugar, diciendo estupideces sobre cosas que nunca haría. Ben menospreciándote. Ben en tu cama. Estaba tan enojado.

—Yo pensé que me habías dejado. —Estoy mirando mis manos apoyadas en los pantalones de mi pijama, que son de una mala franela con demasiados colores. Doblo la tela para ocultar dos manchas de mostaza.

—Nora. —Gira todo su cuerpo hacia mí ahora, exasperado—. ¿Cómo fue posible esa opción teniendo en cuenta todo lo que sabes sobre mí? Eso habría significado que todo nuestro asunto era una mentira.

No lo miro. Tengo miedo de lo que verá si me ve directamente a los ojos. Asiento con la cabeza.

—Esa fue la peor parte, en algún momento pensé que lo había imaginado.

Se gira hacia los árboles y nos quedamos en silencio por un rato. No hay muchos pájaros, pero hay algunos cardenales vigorosos volando y aterrizando en ramas sin hojas. Todo lo que quería decirle a Leo cuando estuvimos separados ya no tiene ningún sentido. Todas las líneas argumentales que diseñé para responder a la pregunta “¿Por qué?” son irrelevantes.

# NORA GOES

# OFF SCRIPT

Y entonces, realmente me impacta.

—¿En serio creíste que aceptaría a Ben de regreso? ¿Estabas siquiera escuchando? ¿Viste siquiera la película? Eww.

—Lo sé. He estado luchando con eso toda la noche, pero creo que cuando amas a un niño de diez años y él te dice algo, lo tomas al pie de la letra, y ustedes cuatro eran una familia, si sus hijos hubieran podido recuperar eso, nunca me metería en eso.

Él toma mi mano, apenas. Está tocando las puntas de sus dedos con las mías y ambos los estamos mirando. Es todo y nada, nuestras manos tocándose. Le digo:

—Fue una gran mentira loca.

—Lo fue —dice—. Y tal vez todo el tiempo que estuve aquí sentí que lo estaba tomando prestado. Como si no mereciera conservarlo.

—¿Esto? —digo, señalando la plataforma podrida del porche y la cadena oxidada del columpio.

—No, esto —dice y aprieta mi mano. Me besa y todo vuelve en un segundo: el vertiginoso torrente de felicidad y emoción. Es el año pasado otra vez, y Leo me está besando en el porche. Excepto que no es el año pasado. Es este año, y yo soy Yo 2.0.

Se aleja, pero no suelta mi mano.

—Entonces quiero irme hoy y luego volver. Como, aquí.

—Okey —digo. ¡Okey! Quiero decir.

—Quiero que sepas que voy a volver, y si crees que no voy a volver, entonces quiero que digas: “Oye, imbécil, ¿por qué es que parece que no vas a volver?” Como una mujer normal.

Asiento con la cabeza.

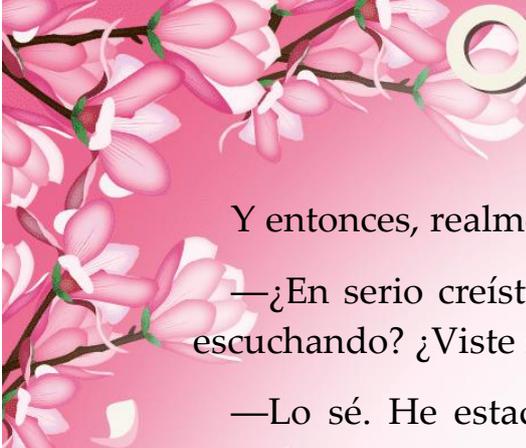
—Debí decir eso, me habría ahorrado muchos problemas.

—Perdimos mucho tiempo, y fue horrible. No más de esta mierda estoica.

ANNABEL MONAGHAN

SWEET  
the season

NORA GOES



# OFF SCRIPT

Es tan agradable estar sentada junto a él en este columpio que hago mucho más por sentir que por escuchar. Leo quiere que sepa que regresará. Leo va a volver.

—Okey —digo.

—¿Sabes qué? No confío en ti. Toma. —Leo agarra mi mano izquierda y me pone una fina banda dorada en el dedo. Esto se parece menos a un gesto romántico y más a esposar a un fugitivo—. Ya estamos casados, ¿okey? Como, en tu cabeza, que quede claro. Esto está pasando.

Me río porque es muy absurdo y también porque me siento muy ligera. Mil libras de dolor se han quitado de mi pecho.

—Okey, estamos casados —digo, y él me besa de nuevo. No puedo evitar pensar que ésta es mejor que cualquier boda que pueda imaginar.

—Ese es el anillo de mi mamá —dice—. Fue lo mejor que pude hacer en las últimas tres horas, pero úsalo hasta que regrese, y luego te compraré uno nuevo y asquerosamente grande, si quieres. Para combinar con tus encimeras de mármol. —Inclina la cabeza hacia mi nueva cocina.

Hay un auto entrando en el camino de entrada. Leo saluda al chofer con la mano y no hace ningún movimiento para levantarse.

—¿Entonces volverás aquí? ¿Te gusta vivir en Laurel Ridge? —le pregunto. De repente, todo el asunto deja de tener sentido.

—Seguro, y en todas partes. Podemos resolverlo. Estaremos juntos, donde sea que necesitemos estar. No quiero otra vida que esa vida.

Bernadette sale al porche y se queda helada cuando ve a Leo.

—Tu mamá y yo nos vamos a casar —le dice.

Abre la puerta de la cocina y grita dentro de la casa:

—¡Arthur!

Arthur sale de la casa gritándole a Bernadette que se calle cuando nos ve a los tres acurrucados en el columpio.

—Díselo —dice Bernadette.

—Nos vamos a casar —le dice Leo.

# NORA GOES

# OFF SCRIPT

—¿De verdad? —pregunta Arthur, levanto la mano y le muestro el anillo de bodas.

Él abraza a Leo, luego a mí, y noto que todos lloran.

—Ahora vayan a hacer sus cosas matutinas. Tengo que darle un beso de despedida a su mamá.

ANNABEL MONAGHAN

SWEET  
for season

# NORA GOES

—Lo sabía —dice mi papá cuando los tengo a ambos hablando por teléfono—. Todo eso no tenía sentido, y luego conocemos al chico y él está adulando a tu mamá como un tonto.

Mi mamá está llorando.

—Es tan guapo. Me sentí tan mal por ti. Vi directamente a los ojos de ese joven y pensé: “La pobre Nora nunca superará esto”.

Llamo a Penny y ella me hace contar la historia dos veces, lo cual disfruto porque todavía me estoy contando la historia a mí misma.

—¿Sabes qué? No estabas lista para esta relación hace un año, Arthur te hizo un favor. Ahora él ha regresado y tú estás lista. —Es ridículo, pero tal vez.

»Todo este tiempo pensé que estabas con Ben —dice—. Qué horror. Gracias a Dios, Arthur confesó todo el asunto. Veo una boda en el lago de Como. Ahí es donde van los Clooney. Puedo hacer que la gente de viajes de Melissa lo investigue. ¿Estás pensando en el otoño? Yo estoy pensando en otoño.

Miro mi pequeña banda dorada.

—No me importa —le digo.

Llamo a Kate, quien habla con Mickey en el trabajo. Mickey se desmaya como si tal vez fuera la novia aquí y cuelga para poder llamar a Leo antes de que su avión despegue.

Recibo un mensaje de texto de Luke.

**Luke:** *Hola. Bienvenida a la familia. Jenn y yo estamos muy felices de que Leo deje de estar deprimido. Lo celebraremos cuando regrese.*

Weezie llama.

—Estoy sin palabras. Como, simplemente me llamó y yo lloré todo el tiempo. Dice que mi primer trabajo es controlarme. Así que lo estoy intentando. —Weezie ya está en Nueva Zelanda preparándose para la llegada de Leo. Le ha dado instrucciones de darle a su prometida todo lo que le pida.

—Sabes que no te voy a pedir nada —le digo.

—Lo sé, y esa es la mejor parte. —Está llorando de nuevo.

Es marzo y los niños están de vacaciones de primavera. Estamos en Nueva Zelanda, en el set de *Ruin*, un romance que Leo protagoniza junto a Tatum Hunter, una versión más joven y dulce de Naomi. Leí el guión en el avión y realmente no pude superar todos los sollozos y las miradas perdidas en la distancia. Supongo que esto es lo que llamarían romance realista. No hacen esto en TRC. Sus películas ofrecen una subfantasía de resiliencia: el chico se va y la chica está triste, pero luego piensa: *Oye, todavía tengo mis pastelitos, mis amigos y mi familia. Estaré bien.* Él regresa y la encuentra casi prosperando. Nunca regresa y la encuentra en posición fetal, sosteniendo una quinta botella de ginebra.

Leo se va en esta película, por lo que Tatum llora. Hay algunas escenas de amor hacia el principio que, por supuesto, no vemos filmadas. Ahora los tres estamos sentados en un acantilado, viendo cómo filman a Leo y Tatum caminando por la playa. Arthur pregunta:

—¿Tendrá que besar a esa chica?

—Sí. Pobre chica —digo y lo rodeo con el brazo.

—¿Eso te va a asustar? —pregunta Bernadette. Bernadette, que lleva lentes de sol y un sombrero flexible, como si no quisiera ser reconocida, pero realmente quiere ser reconocida.

—No lo creo. Bueno, no miraré demasiado de cerca.

# OFF SCRIPT

Una camioneta se detiene detrás de nosotros y un hombre con uniforme de nuestro hotel pregunta:

—¿Son la familia del señor Vance? —Él tiene un almuerzo campestre listo para servir.

—Sí —dice Arthur antes de que yo pueda.

Alguien del *Post* consigue una foto de nosotros dos viendo a los niños nadar en la parte trasera de un bote en Milford Sound. El titular dice MEGA CASADO. Hay una inserción donde ampliaron una foto de mi mano izquierda para mostrar el anillo de bodas de la mamá de Leo, y el artículo continúa especulando que tuvimos una boda secreta. Leo le ordena a su gente de publicidad que no responda, porque le gusta la idea.

—Primero —nos dice mientras almorzamos junto a la piscina del hotel—, estamos casados. Nos casamos en el porche, pero esto también significa que podemos celebrar una boda y nadie nos molestará. Creen que ya sucedió.

—Astuto —dice Arthur.

—¿Podemos hablar de la boda? Tengo ideas —dice Bernadette.

Estamos junto a la piscina, pero en una cabaña que nos protege tanto del sol como de los curiosos. Está disponible para nosotros todo el día con protector solar, bocadillos y un plato de orquídeas. Justo afuera hay dos uniformados para saciar cualquier sed o capricho que pueda surgir. Estoy en traje de baño y mi bata blanca favorita, pero esta mañana llegó una caja con varias prendas nuevas y mejores que fueron elegidas por el estilista de Weezie. Tienen cuentas y flecos y son algo incómodas, espero que no sean una metáfora de esta vida en la que estoy entrando.

Me pregunto si Ben sabe sobre Leo y yo. Me pregunto si estará en algún lugar del mundo donde la gente lea el *Post*. ¿Cómo es posible que haya terminado con una vida más grande cuando siempre fui yo quien le vendió las cosas más pequeñas? Tengo un hombre que se hace llamar mi mayordomo esperando a veinte centímetros de distancia para refrescarme el té helado, y debo decir que es bastante agradable, pero no

# OFF SCRIPT

quiero terminar al margen de mi vida. Quiero escoger mis propios plátanos y ver el amanecer desde mi propio porche.

—¿Qué opinas, mamá? —me perdí toda la discusión sobre la boda.

—Creo que quiero casarme con Leo —digo.

Leo me sonrío.

—Bueno, eso es un alivio. Estamos debatiendo el lugar.

Bernadette expone su caso.

—Alquilemos un castillo en Francia. Como ese grande donde solían vivir los Luis, y todos podrán quedarse ahí, y la boda será en el jardín trasero. Te dejaremos el cabello alto como el de una reina.

Mi cara muestra mi inquietud.

—¿Había otra opción?

Leo dice:

—Yo propongo que nos casemos en el jardín frente a la casa de té, con la puerta abierta de par en par para que podamos mirar hacia el bosque. Solo familiares y nuestros amigos más cercanos. —Ve que Bernadette pone los ojos en blanco—. Y Bernie tiene control total sobre las decoraciones. Sin presupuesto.

Arthur dice:

—¿Puedo elegir la banda?

—Hecho.

Mi mayordomo está retirando mi plato y reemplazándolo por un plato con la fruta fresca más exquisita que he visto en mi vida. Creo que puedo tener esto y una boda en el patio trasero. Me pregunto sobre la posibilidad de tenerlo todo.

# NORA GOES

En julio nos casamos. Leo y Bernadette contrataron a un equipo para crear un dosel de luces blancas sobre todo el jardín trasero. Leo y Arthur visten trajes de lino blanco. Bernadette y yo usamos sencillos vestidos de verano blancos, elegidos por Weezie. Hace calor y en el último momento todos decidimos no usar zapatos.

No es necesario añadir color: el bosque detrás de la casa de té es una cortina de todos los tonos de verde. Encima hay un cielo despejado de verano, a ambos lados de la puerta abierta de la casa de té se encuentra la explosión anual de hortensias azules. Me dan la bienvenida al final del pasillo, enmarcando perfectamente a Leo en mi línea de visión. Leo estará aquí en julio, y se quedará todos los julios después de esto. Algo azul, por cierto.

Después de la ceremonia, nos trasladamos al patio delantero, que ha sido transformado por mesas iluminadas con velas, una banda y una pista de baile. El servicio de catering se ha apoderado de mi cocina y de mi porche, pero todo el lugar aún se siente como un hogar. Los árboles que rodean la propiedad dan una sensación de privacidad que nunca sentí que necesitaba. Laurel Ridge podría ser el lugar perfecto para que una celebridad se case.

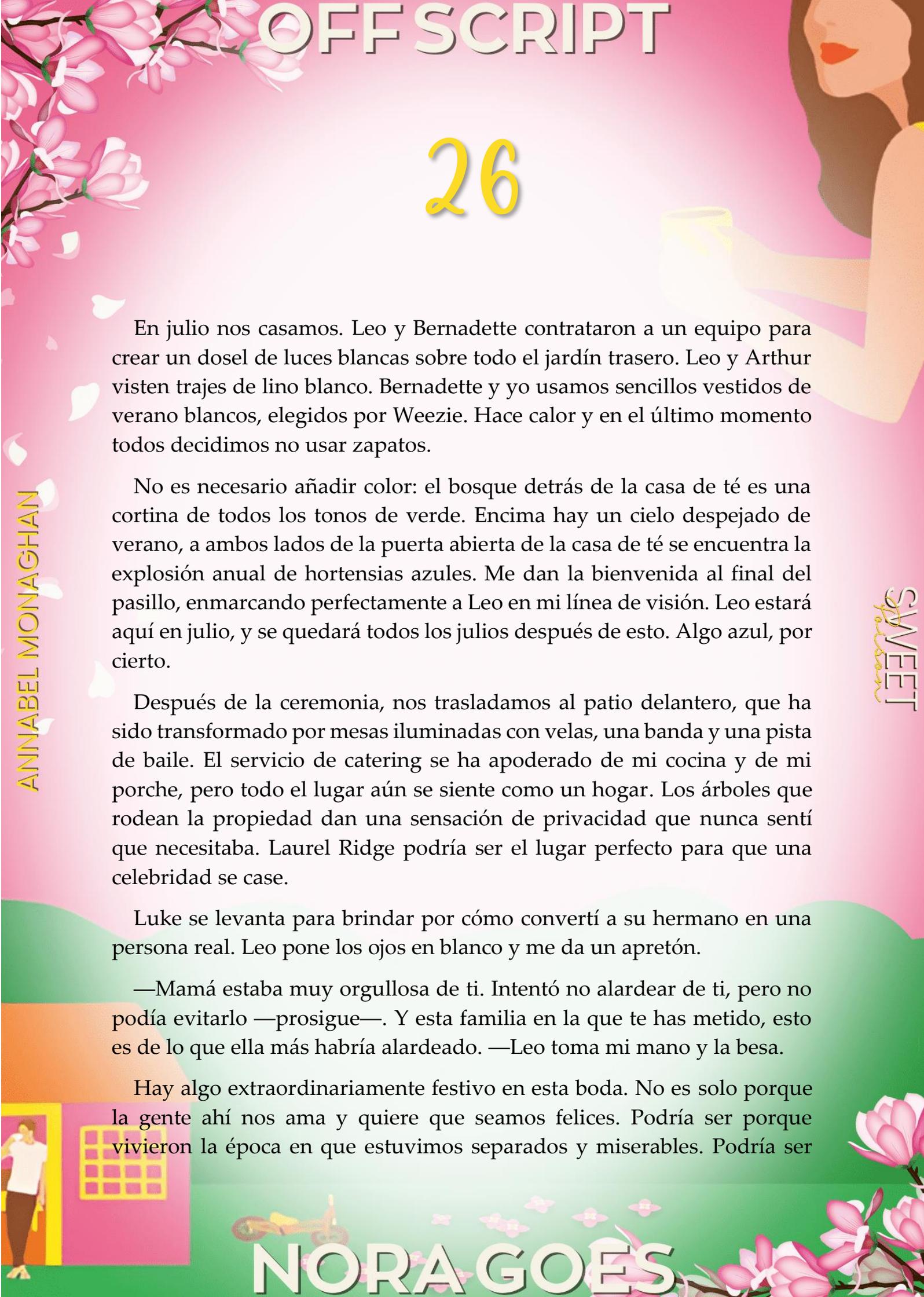
Luke se levanta para brindar por cómo convertí a su hermano en una persona real. Leo pone los ojos en blanco y me da un apretón.

—Mamá estaba muy orgullosa de ti. Intentó no alardear de ti, pero no podía evitarlo —prosigue—. Y esta familia en la que te has metido, esto es de lo que ella más habría alardeado. —Leo toma mi mano y la besa.

Hay algo extraordinariamente festivo en esta boda. No es solo porque la gente ahí nos ama y quiere que seamos felices. Podría ser porque vivieron la época en que estuvimos separados y miserables. Podría ser

ANNABEL MONAGHAN

SWEET  
the season



# OFF SCRIPT

porque todos vivieron o vieron la versión cinematográfica de mi matrimonio con Ben. Luke y Jenn, Kate y Mickey. Incluso el señor Mapleton parece profundamente aliviado de que Leo haya resultado ser un buen tipo. Penny y Rick le hacen prometer a Leo que iremos a su fiesta blanca anual en East Hampton. El señor, y la señora Sasaki pasan toda la noche en la pista de baile.

Weezie está mareada.

—A Nora la conocí aquí mismo el año pasado —les cuenta a mis papás—. Le preocupaba que le destrozáramos el césped, y tenía razón, y mientras tanto se gestaba algo entre ella y Leo.

Martin está ahí con Candy, quien parece estar de regreso en la rotación.

—Asumo toda la responsabilidad por esto —les dice a todos—. Fue idea mía filmar aquí. Traje a Leo directamente a su puerta y lo dejé dormir en su jardín.

---

Me estoy quedando dormida en mi cama con Leo, porque ahora es mi esposo y eso es legal. Estamos tan cerca como lo estaríamos si todavía estuviéramos en el diván de la casa de té. Tengo dos pensamientos de los que no puedo deshacerme. Primero, esa pista de baile va a destrozarse mi césped durante el verano, y segundo, que las mejores cosas vuelven. A veces es justo después del comercial, a veces lleva más tiempo, pero el tiempo y el sol traen crecimiento y la vida se desarrolla tal como se supone que debe hacerlo.

Mi marido me susurra al oído.

—¿Sigues despierta?

—Sí —digo, aunque me estoy quedando dormida.

—Hay un papel para Arthur en una película que estoy pensando hacer en otoño. Él interpretaría a mi hijo.

—¿En dónde?

—Inglaterra.

# OFF SCRIPT

Nada es como lo planeé y estoy acelerando hacia un futuro que no puedo visualizar del todo. La vida imitando al arte, imitando a la vida, imitando al arte.

—Hablemos de eso mañana al amanecer —le digo.



ANNABEL MONAGHAN

SWEET  
the season



# NORA GOES



# OFF SCRIPT

Dale click para unirte a nuestro  
Telegram



ANNABEL MONAGHAN

SWEET  
for season



NORA GOES

